

Author: Erneschè Rodríguez Asien, M.S.

Series Editor: Otto von Feigenblatt, M.A.

Assistant Editor: Vannapond Suttichujit, M.Ed.

Copyright 2009 by JAPSS Press, Inc and the International University of Humanities and Social Sciences (San Jose, Costa Rica)

This is an "open access" publication. JAPSS encourages the dissemination of our publications however please provide appropriate bibliographical information and a link to our web-site. The electronic version of this volume is available at no cost from our web-site and other databases, the print version can be ordered online and by mail.

JAPSS Press is part of The Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences, Inc.

First Paperback Edition part of the ***Conflict and Development Series***

ISBN 978-0-557-43071-0

Distribution:

United States: Published and distributed by JAPSS Press and Lulu.com.

Latin America: Published and distributed by the International University of Humanities and Social Sciences (San Jose, Costa Rica).

East and Southeast Asia: Published and distributed by JAPSS Press.

To place orders:

Online: <http://www.japss.org>

By Mail:

Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences, Inc

1420 High Point Way, SW Suite B

Delray Beach, Florida 33445

United States of America

Sobre el Autor:

Erneschè Rodríguez Asien (Ciudad Habana, 1968) es graduado de Licenciatura en Economía de la Universidad de la Habana (1996) y Máster en Relaciones Económicas Internacionales del Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García” (2004). En el año 1996 trabajó en la Dirección de Economía y Planificación de Ciudad Habana. En 1997 comenzó a laborar en la Empresa de Seguros Nacionales (ESEN) donde ocupó el cargo de especialista “A” en Seguros Generales, posteriormente en Julio del 2002 formó parte del Grupo de Control del Mercado Interno en Divisas del Ministerio de Comercio Interior donde se desempeñó como especialista en Investigación de Mercado. Por su currículum y trayectoria científica fue aceptado, en el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) donde se desarrolló como investigador en los temas de Japón y mercado financiero internacional donde tiene varias publicaciones. *Es Profesor Auxiliar Adjunto de la Universidad de la Habana y Profesor Principal del Centro Nacional de Superación Bancaria del Banco Central de Cuba, es además Investigador Agregado. Tiene participación activa en diferentes tribunales académicos y científicos como miembro y oponente. Tiene varias publicaciones en Internet, revistas nacionales e internacionales.*

Ha participado en las Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ) a nivel nacional obteniendo el **Premio Nacional** en el año 2000 con su primer libro “La Economía de Burbuja en Japón” de la Editorial Ciencias Sociales que se utiliza como material bibliográfico de consulta en la Facultad de Economía de la Universidad de la Habana, el Centro de Estudios de Asia y Oceanía (CEAO) y el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM). También obtuvo en el año 2001 el “**Sello Forjadores del Futuro**” por su actitud ejemplar y su destacada trayectoria científico- técnica. **Ha participado como ponente en varios Eventos de carácter Internacionales y Nacionales, así como de conferencista en diferentes instituciones del país en temas económicos y financieros.** *En junio del 2005 obtuvo el Primer Lugar en el Forum Provincial de la ANEC, representando al BPA con la segunda parte del libro “ La economía de burbuja en Japón” En Noviembre de ese mismo año obtuvo nuevamente el Primer Lugar en el Evento Provincial de Globalización de la ANEC, siendo seleccionado como Delegado directo para el Evento Internacional de Globalización y Problemas de Desarrollo del 2006 Ha obtenido además la condición de mejor economista en varias ocasiones. En estos momentos se encuentra laborando en el Banco Central de Cuba.*

A mi hija Gabriela

La “Economía de “Burbuja” en Japón

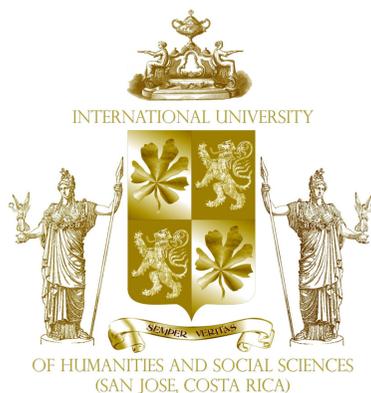
Parte de la serie *Desarrollo y Conflicto*

Editor: *Otto F. von Feigenblatt, M.A.*

por

Erneschè Rodríguez Asien, M.S.

Universidad de la Habana, Cuba



 JAPSS Press, Inc.

Bangkok

Houston

San José

Delray Beach

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I: Evolución de la economía japonesa desde 1945-1990.....	8
1.1 Cambios estructurales en la economía japonesa de posguerra (1945-1985)	8
1.2 Papel del surgimiento de “las tres joyas” de la gerencia japonesa	21
1.3 La organización empresarial japonesa.....	26
1.4 Antecedentes que explican el Acuerdo Plaza	51
1.5 LA BURBUJA ECONÓMICA.....	61
Capítulo II: La economía japonesa en la década de los 90.....	70
2.1 El colapso de la economía de burbuja.....	70
2.2 Destrucción y reconstrucción de la estructura de negocios	76
2.3 Capacidad del Estado Japonés para administrar los costos de transformación estructural del país.....	84
2.4 La crisis asiática y su impacto en la economía japonesa	93
Capítulo III: Los cinco elementos que caracterizan el deterioro de la economía japonesa en la actualidad.....	104
3.1 Cambios en la economía japonesa	104
3.2 Medidas tomadas por el Gobierno de Ryutaro Hashimoto	109
3.3 Cinco puntos claves que caracterizan el deterioro actual de la economía japonesa	122
3.4 Las Reformas de Koizumi	134
3.5 Pérdida de popularidad del gobierno de Koizumi.....	148
3.6 Situación General de Japón desde 1990 hasta el 2006	151
3.7 Principales acciones económicas tomadas por el Gobierno Nipón en el período 1990 – 2006.....	196
Conclusiones.....	200
Referencias Bibliográficas.....	205
Sobre la serie <i>Desarrollo y Conflicto</i>	211

Introducción

El crecimiento de la burbuja financiera a mediados de los años 80, hasta su explosión a principios de los 90 en Japón, trajo como resultado un gran número de créditos irrecuperables, que causaron graves problemas en el sistema financiero nipón.

Los préstamos hipotecarios que ofrecía el sistema financiero, basado en el precio futuro de las acciones y terreno, se paralizan; así, la capacidad de préstamos de los bancos se reduce, o sea, los bancos presentan dificultades financieras, contraídas por la enorme cantidad de préstamos irrecuperables. Unido a todo ello, las utilidades de las empresas comenzaron a reducirse, se estanca el salario de los trabajadores y cae consecuentemente la inversión en viviendas y el consumo personal. Ya desde 1991 venía reduciéndose la inversión en plantas y equipos.

A partir de 1993 se agrava la depresión, con la continuación de la apreciación del yen y la consiguiente aceleración de las importaciones desde el Asia. Así también cunde la inestabilidad política que dificulta aún más la aplicación de medidas de reactivación.

Introducción

Cuando estalló la crisis de 1997, el sistema integrado por Japón y sus “gansos salvajes,”¹ ya no era la economía ascendente de comienzos de la década. Declinaba el liderazgo japonés, los tigres de primera y segunda generación se hundían desde 1997 en la crisis y aparecía China como gran potencia económica mundial, que si bien practica una política de expansión comercial hacia el exterior, prioriza también su mercado interno.

Pero evidentemente Japón se ha caracterizado por tener índices de crecimiento económicos bastante elevados, hoy se encuentra dando muestras de debilitamiento, lo cual incide necesariamente en la crisis económica mundial.

El ex primer ministro, Junichiro Koizumi, poseía un apoyo popular sin precedentes, no siendo así en los últimos años de su mandato. Koizumi se había comprometido ante el pueblo a llevar adelante una serie de reformas, que dio a conocer públicamente en repetidas ocasiones, con el objetivo declarado de recuperar el crecimiento económico del país. Había insistido en la idea de que no podía existir crecimiento sin reformas y que éstas conllevarían sacrificios de la población, además de que no habría excepciones, pues se llevarían las reformas a todos los campos.

¹ Los “ánsares” o “gansos salvajes” vuelan en triángulo: un líder abre paso y el resto avanza tras el líder. Japón se presentaba como el líder asiático que arrastraba al

Entre los objetivos más importantes de estas reformas estructurales, se hacía énfasis en preparar a la economía y a la sociedad japonesa para hacer frente a los retos del siglo XXI y principalmente a solucionar definitivamente el problema de los créditos incobrables.

El 26 de septiembre del 2006, fue elegido como Primer ministro de Japón Shinzo Abe de 52 años de edad, representando una generación ajena a las vivencias directas de la guerra y por sus tendencias nacionalistas. Este cambio de gobierno se efectúa en una coyuntura económica favorable que continúa en fase de recuperación gracias a la fortaleza de las exportaciones y la demanda interna, siendo el mejor contexto económico en más de quince años en Japón.

Abe se ha declarado continuador de la agenda de reforma estructural iniciada por koizumi, sin embargo existen elementos que los diferencian que distinguirán el curso y destino del nuevo jefe de gobierno.

Por mucho que se quiera hoy presentar la experiencia japonesa como un modelo neoliberal, es conocida ampliamente la “eficaz intervención pública” del MITI, conducente a utilizar técnicas avanzadas de gestión empresarial, con una mano de obra calificada y

Introducción

disciplinada (que en una primera etapa recibía salarios inferiores a los de otros países industriales). Pero sobre todo debe destacarse el gran activismo exportador del MITI, reflejo de las limitaciones del mercado interno de Japón para una expansión tan prolongada como fue el período 1950-1990.

Desde la década de 1990, Japón ha estado inmerso en una crisis económica que se ha mantenido con períodos de agudización y en algunos momentos con signos muy discretos de recuperación.

Ello explica la estructura de este libro, con el objetivo central de describir las características fundamentales de la compleja crisis económica japonesa a partir de los años 90, así como también las medidas tomadas por las diferentes administraciones del país.

Como objetivos específicos me propuse los siguientes:

- Caracterizar el modelo de desarrollo japonés después de la Segunda Guerra Mundial hasta 1990.
- Describir las consecuencias del colapso de la economía de burbuja en el modelo de desarrollo capitalista del Japón.
- Exponer las características fundamentales de la crisis y la nueva política económica llevada a cabo por el Gobierno de Japón.

De esta forma se llegan a describir los temas en tres capítulos, donde se expresan de forma cronológica las características del crecimiento económico japonés, la causa y la evolución de la crisis en todos estos años, así como las características fundamentales de esta recesión y las medidas tomadas por el gobierno nipón.

En el **Capítulo 1** se caracteriza sucintamente la evolución japonesa desde 1945 hasta 1990, describiéndose como Japón alcanzó su desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial

El intento de explicar las secuelas del colapso de la burbuja financiera en Japón y su consecuente impacto en las economías asiáticas, determina la razón de ser del **Capítulo 2**.

Y en el **Capítulo 3**, a tono con el tema de la investigación y con la hipótesis se aborda los cinco elementos fundamentales que caracterizan el deterioro de la economía japonesa en la actualidad y también las principales acciones económicas tomadas por el gobierno nipón en el periodo 1990-2006.

En síntesis, en la conformación de los tres grandes apartados en que se integra este trabajo se ha perseguido una aproximación en sentido general a la respuesta de la siguiente interrogante: **¿Cuáles**

son los principales elementos que caracterizan la crisis económica japonesa?

El tema ha resultado muy interesante e incluso aleccionador para la experiencia cubana, pues aunque no pretendemos copiar el modelo de desarrollo japonés, si vale la pena conocerlo como reflejo de los nuevos fenómenos de globalización del capitalismo contemporáneo.

No es menos importante señalar que este libro en su segunda edición es la actualizada continuación del libro “La economía de Burbuja en Japón” publicado en el año 2000 por la Editorial Ciencias Sociales.

Se ha utilizado una bibliografía suficientemente amplia y agradezco, en particular la información obtenida en la propia Embajada de Japón en Cuba, en la Hemeroteca de la Facultad de Economía de la Universidad de la Habana y en la Biblioteca del CEAO.

Por otra parte, quiero darle un agradecimiento muy especial a mi amigo y profesor Doctor Ernesto Molina Molina, quien me transmitió en todos estos años sus conocimientos acerca de la economía japonesa, asimismo, quiero agradecer a la Master Mónica Cortina

Erneschè Rodríguez Asien, M.S.

Castellanos quien me asesoró y orientó de forma eficiente y esmerada en esta investigación científica.

No puedo obviar a Marilyn Leira, y a Zaluá Rodríguez por sus colaboraciones tan esmeradas, lo cual hicieron posible la reproducción de este texto, así como a todos aquellos que de una u otra forma cooperaron en esta publicación.

A todos muchas gracias

Capítulo I: Evolución de la economía japonesa desde 1945-1990

1.1 Cambios estructurales en la economía japonesa de posguerra (1945-1985)

En agosto de 1945 un Japón exhausto y agotado por la guerra aceptó los términos de la rendición impuesta por los aliados y, por edicto imperial, depuso las armas. Por primera y única vez, Japón fue ocupado por las tropas aliadas bajo el control de los Estados Unidos, hasta abril de 1952.¹

Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, Japón perdió el 42% de la riqueza nacional y el 44% de la capacidad industrial – energía, instalaciones, maquinaria, etcétera -. El personal militar desmovilizado y los civiles que regresaron, por una parte, agravaron la ruina y el hambre y, por otra parte, se unieron de inmediato a la fuerza de trabajo, cubriendo sobradamente las necesidades de mano de obra para la reconstrucción económica durante la primera etapa del período de posguerra.²

¹ Ver Sociedad Internacional para Información Educativa, Inc. El Japón de hoy, Japón Echo. , Tokio 1989, p.14.

² Ver Cámara de Comercio de la República de Cuba: Guía para la exportación a Japón, La Habana, febrero de 1984, p. 1.

Durante algunos años después de la derrota, la economía japonesa estuvo casi totalmente paralizada con una severa escasez de alimentos, una inflación galopante y los efectos de un mercado negro generalizado. El país había perdido todos sus territorios de ultramar, mientras su población sobrepasaba la cifra de los 80 millones, además de alrededor de 6 millones de repatriados que llegaban del extranjero. La demanda interna descendió con la interrupción de las compras militares y el comercio exterior se hallaba restringido por las Fuerzas de Ocupación Aliadas.

El pueblo japonés emprendió la tarea de reconstruir su economía devastada por la guerra y la ocupación norteamericana se ocupó sólo de desmilitarizar y democratizar la sociedad nipona. No asumió ni el costo de la reparación de los daños ni la elaboración de una política estratégica para la reconstrucción económica.¹

En un período histórico relativamente breve Japón logró no sólo reconstruir su economía, sino convertirse en una de las naciones industrializadas más importantes del mundo actual. En ello desempeñó un papel fundamental la regulación económica estatal y la política industrial concebida para la reconstrucción.

¹ Ver Sociedad Internacional para Información Educativa, Inc. ob. cit, p. 40.

Capítulo I

La burocracia japonesa emitió el documento “Problemas básicos para la reconstrucción de la economía japonesa de posguerra”, en fecha tan temprana como 1946. Aquí se planteaba que Japón debía seguir un modelo intermedio entre la planificación socialista y las instituciones capitalistas; había pasado el período de *laissez faire*. Ahora, en el período del capitalismo de Estado, Japón estaba en la frontera de dos sistemas debía ser un intermediario político y económico entre bloques.¹

Con la nueva constitución de Japón (1947), el emperador fue despojado de su poder soberano y reemplazado por un gabinete parlamentario. El contexto de funcionamiento del capitalismo japonés se diseñó por la reforma política de las naciones aliadas tras la Segunda Guerra Mundial. Esta reforma abarcaba ámbitos, como: la tierra, la educación, la protección de los sindicatos, la desmilitarización y la disolución de los *zaitbatsus* (agrupación entre empresas).

Tales cambios proyectados, se pusieron en práctica con mayor fuerza e idealismo por parte de los japoneses que por los propios norteamericanos. El nuevo programa originó dos conceptos que iban a

¹ Ver Gilson Shwartzm (Nobel, 1990): *Japao de Olhos abertos*, Sao Paulo, 1990.

desempeñar un importante papel en el posterior desarrollo del capitalismo japonés: igualdad y competencia.

La mencionada reforma aplicada a Japón en este período contempló las cuestiones siguientes:

1. Una reforma agraria que fomentó una mayor igualdad: eliminó a los terratenientes que no utilizaban sus tierras y creó la clase de agricultores poseedora de la tierra que cultivaba. Durante el periodo inmediato a la posguerra se hizo patente un hambre masiva. Se consideraba que los Estados Unidos era el país más democrático del mundo, pues había entregado tierras a quienes no tenían, les quitaron la riqueza a los más ricos y se la distribuyeron al pueblo. La ocupación norteamericana creó premisas favorables, muy especialmente con la reforma agraria, como mecanismo de transferencia del excedente económico hacia la reconstrucción industrial.
2. El establecimiento de un nuevo código civil por la igualdad entre el hombre y la mujer.
3. Una reforma educativa que tuvo también un impacto importante. El nuevo sistema, basado en modelos norteamericanos, estableció nueve años de educación obligatoria gratuita y tres años más

Capítulo I

opcionales de enseñanza media. Quienes reunían aptitudes adecuadas y pagaban las modestas tarifas educativas, podían llegar a graduarse en la universidad.

4. El establecimiento de reformas democráticas: incluido: libertad de reunión, asociación y expresión, incluido el Partido Comunista; abolición del sintoísmo, como religión oficial; y libertad de culto.
5. La disolución de los zaibatsus que fomentó la competencia, pues disminuyó el tamaño empresarial de la industria japonesa y surgieron las pequeñas y medidas empresas, las cuales debían luchar ferozmente entre ellas para conseguir mayor número de ventas. El objetivo de los Estados Unidos de eliminar los zaibatsus fue desintegrar la potencia militar para evitar que Japón tomara fuerza y luchara contra ellos.

En 1949, el Ministerio de Comercio Internacional (MCI) y Consejo de Comercio se extinguieron y surgió el Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI). Se estableció el Departamento de Empresa del MITI con el objetivo de desarrollar de modo estratégico las empresas del país y crear un entorno favorable a la competencia; o sea, el Estado dirigió su acción reguladora como máximo responsable de la competencia y el desarrollo de las empresas. El último ministro del MCI fue el primero del MITI: Inagaki Heitaro.

Después de la guerra había poca oferta de capital y los tipos de interés eran consecuentemente altos. Sin embargo, el Gobierno hizo posible que las empresas con más futuro obtuvieran fondos a unos tipos de interés extremadamente bajos. Como regla, estas empresas orientaban su producción hacia el mercado externo.

Los bancos canalizaban el capital acumulado para prestarlo a industrias estratégicamente importantes, apoyadas por las garantías de créditos del Banco de Japón. Asimismo, el Gobierno ofrecía importantes concesiones tributarias a los ingresos por exportación, a la vez que establecía la adquisición de tecnología como prioridad nacional. La moneda extranjera fue escasa durante muchos años después de la guerra, pero las autoridades aprovecharon estas circunstancias para que los exportadores obtuvieran asignaciones especiales.¹

El Departamento de Empresa MITI preparó la nueva política para la racionalización industrial basada en la competencia inducida:

1. Control cambiario total a las importaciones de tecnología – poder de selección de las industrias para el desarrollo.
2. Financiamiento preferencia.

Capítulo I

3. Exenciones fiscales.
4. Protección contra la concurrencia extranjera.
5. Autoridad para ordenar la creación de conglomerados industriales basados en bancos (nuevos zaibatsus).
6. Aparato institucional para política de racionalización e incentivos.²

En los primeros años después de la guerra, debido a la escasez de materiales, las fábricas prácticamente no producían nada y para vender lo poco que elaboraban tenían que competir en precio y calidad, o sea, tenían un entorno muy fuerte no sólo externo, sino también interno. Las empresas que no conseguían recortar costos se encontraban sin clientes. Esta presión causó una verdadera revolución en la planificación de las empresas. El Departamento de Empresa del MITI contribuyó en gran medida a flexibilizar los caminos de la empresa hacia la competitividad nacional e internacional. Todos podían esperar el triunfo si trabajaban lo suficiente para vencer en la competencia.¹

¹ Ver Cuadernos de Japón no. 1, Japón echo Inc., Tokio, 1992, Vol. V, p. 44.

² Ver Joaquín Fernández y Ernesto Molina: La organización empresarial japonesa como escuela en el campo de la teoría económica y el papel del Estado japonés en el desarrollo del capitalismo, CEAO, La Habana, 1996.

Las características del entorno interno que creó el Departamento de Empresa constituyeron la fuerza motriz que guió el desarrollo económico de la nación en la posguerra. Estos fueron los siguientes:

1. Un Estado protector exigente.
2. Las condiciones de la concurrencia no eran resultado del *laissez faire*; el riesgo se reducía para el capital con mayor concurrencia.
3. Una concentración en determinadas empresas para: lograr una reestructuración industrial; facilitar la transferencia tecnológica; garantizar el largo plazo, como criterio; y atender las prioridades internas y las amenazas externas.

Las funciones del Departamento de Empresas eran:

1. Elaborar la política de reestructuración y racionalización empresarial sobre la base de medidas fiscales, crediticias y de desarrollo de infraestructuras.
2. Promover la cooperación empresarial en cuestiones, como: compartir tecnologías; lograr la especialización en líneas de

¹ Ver Cuadernos de Japón, ed. Citada, p. 44.

Capítulo I

producción; utilizar conjuntamente recursos y almacenes; y consultar planes de inversión.

3. Coordinar las acciones conjuntas de las asociaciones de empresarios sectoriales para la protección contra la concurrencia extranjera.

El carácter selectivo, como el Departamento de Empresas del MITI protegía el desarrollo industrial y abarcaba todo el ciclo económico.

El Consejo de Racionalización Industrial, creado en diciembre de 1949, promovió durante la década de los 50 una cultura empresarial común con énfasis en la administración científica. La vida empresarial se centraba en las prácticas administrativas y no en las preferencias arbitrarias de los propietarios del capital.

La concurrencia inducida significaba que esta competencia se daba siempre en el contexto de la racionalización, de la selectividad, con conciliación productiva nacional. El MITI promovió prácticas administrativas racionales, por ejemplo:

1. Modelos para los sistemas salariales y de promoción.
2. Modelos para la organización de los locales de trabajo en función de una mayor intensidad del trabajo.

3. Modelos para entrenar empleados y cuadros.

El MITI podía bloquear el acceso de divisas extranjeras – Ley del Capital extranjero, 1950 –de cualquier firma que considerase estuviera desperdiciando recursos valiosos. Con la Ley del Capital Extranjero se estableció un Comité de Dirección Extranjero, el cual determinaba que cualquier inversionista foráneo con licencias, patentes, etcétera, debía ser autorizado por este Comité. El Departamento de Empresas MITI asumió esta responsabilidad.

Cuando al MITI se le acusaba de monopolístico, argumentaba que sólo pedía comportamiento cooperativo, es decir: compartir tecnología; limitar líneas de producción; utilizar de manera conjunta los depósitos para materias primas y productos acabados; y realizar consultas sobre planes de inversión.

El carácter selectivo para el crecimiento acelerado 1955 – 1990 se manifestó en las políticas básicas siguientes:

1. Políticas industriales proteccionistas de competencia inducida.

Capítulo I

2. Política tributaria para promover ahorro e inversión.
3. Aislamiento del mercado interno de la influencia extranjera.
4. Política de estructura financiera (créditos preferenciales, etcétera).

Puede apreciarse el papel tan relevante desempeñado por el MITI y su Departamento de Empresa en la creación de un entorno interno muy competitivo que “entrenase” a la empresa nacional para la competencia internacional. Por eso, puede identificarse como competencia inducida esta forma de protección estatal.

Papel del Estado en la creación del movimiento por la productividad y los círculos de control de la calidad

El Estado creó en la primera mitad de los años 50 el movimiento por la productividad con ayuda del Gobierno de los Estados Unidos.

Los tres principios del movimiento eran los siguientes: cooperación entre el pueblo y el Gobierno; cooperación entre empresarios y trabajadores; y distribución de los beneficios derivados del aumento de la productividad.

En agosto de 1952 se creó la Asociación para la Educación Industrial con el objetivo de estrechar los vínculos entre el capital privado y las

comunidades. En junio de 1954 se fundó el Consejo Cooperativo para la Productividad; la industria privada se lanzó en ese movimiento. Se estableció en febrero de 1955 el Centro para la productividad de Japón (NIHONSEISANSIMONEU) que aún es una institución fundamental. Se creó un Consejo para la Productividad que servía de enlace entre el Centro y el Gobierno.

En septiembre de 1955 el Sindicato de Empresas Privadas (DOMEI) se integró al movimiento por la productividad. Al año siguiente, NIKKEIREN – la más influyente federación de asociaciones de empresarios de Japón insistió en la necesidad de mejorar la educación tecnológica y publicó un extenso documento: Acerca de la educación tecnológica para adecuarse a las necesidades de la nueva era.

En diciembre de 1957 el MITI publicó El libro banco sobre la racionalización industrial en el cual se promovían las actividades concretas para el aumento de la productividad, muy vinculadas con los ingenieros en las empresas privadas. Existía una fuerte interrelación entre las asociaciones de empresarios y el Estado para promover no sólo la reconstrucción industrial, sino también la competencia inducida.

Capítulo I

En 1957 el Ministerio de Educación de Japón (MINEJ) puso en práctica el plan para incrementar el número de los estudiantes de ciencias y técnicas. Comienza entonces el boom de las carreras de ciencias e ingenierías. En febrero de 1959 se funda la Comisión de Ciencia y Tecnología (para investigaciones estratégicas).

De 1960 a 1970

Los círculos de control de la calidad, el sistema de consulta mutua y el sistema de ingenieros surgieron en los años 60. En este período hay una incorporación masiva de ingenieros a las empresas en estrecha colaboración con los trabajadores de las fábricas y con flujo de información hacia la oficina de investigación y desarrollo.

Durante estos años se promovió intensamente la ingeniería inversa en Japón, con lo cual se lograban mejoras sustanciales sobre la tecnología importada aplicada a los procesos de producción, así como una elevación en la calidad de los productos.

Ya a partir de los años 60 se inicia por parte de los institutos de Investigación y desarrollo una búsqueda para aplicar en nuevos productos y procesos estos avances tecnológicos.

1.2 Papel del surgimiento de “las tres joyas” de la gerencia japonesa

La lucha del movimiento obrero obligo al capital en alianza con el estado a realizar cambios en las relaciones laborales y humanas en las empresas, con lo cual se generalizo el salario con antigüedad, el empleo de por vida y el sindicato por empresas, llamados “las tres joyas” de la gerencia japonesa.

Salario por antigüedad: Los salarios de los trabajadores suben anualmente, de acuerdo con el tiempo que estos llevan en la entidad, si cumplen satisfactoriamente con los planes y las tareas asignadas cada año. Este tipo de salario llega al máximo cuando se produce la jubilación, lo cual estimula la permanencia en el centro y refuerza la estabilidad laboral.

Empleo de por vida o a largo plazo: La tasa anual de traslado de trabajadores es solo de 16% y los trabajadores en general están aislados del mercado laboral exterior. Esta tendencia se encuentra estrechamente vinculada con el sistema salarial por antigüedad en el que los empleados con más tiempo en la presa reciben más salarios. De esta forma, los trabajadores dependen más de la empresa y dan mucha importancia a que la empresa salga adelante.

Capítulo I

Además, el empleo vitalicio significa que una empresa importante u organismo gubernamental contrata una vez al año, en la primavera, cuando los jóvenes se gradúan de secundaria, preparatoria y la universidad. Una firma grande que ocupa sólo “novatos” contrata a la vez una larga lista de empleados nuevos, aún cuando no tenga trabajo para todos ellos de inmediato.

Los ascensos dependen completamente de la política interna de la empresa y una persona que lleve uno, cinco o veinte años de servicio en una compañía no será empleada ni siquiera considerada por otra. Una vez contratado, el nuevo empleado conserva su trabajo hasta que llegue el retiro obligatorio a los 55 años de edad. Ninguno será despedido a no ser que incurra en algún delito importante. Una destitución es una dura sanción, pues el individuo que ha sido relevado de su puesto de trabajo no tiene esperanza de encontrar empleo en empresa alguna de la misma categoría y debe, por lo tanto, recurrir ya sea a una compañía más pequeña, la cual pague salarios más bajos y ofrezca poca seguridad, o bien optar por regresar a su pueblo natal.

Sindicato por empresas: Es la base de la estrategia para elevar la intensidad y la productividad del trabajo y competir por la ganancia extraordinaria que supuestamente la empresa compartirá en forma “justa” con los trabajadores.

Los trabajadores de los distintos cargos y clase de trabajo participan del mismo sindicato en la empresa. Mediante la organización sindical por empresas se propicia una tendencia conciliadora entre los sindicatos y las empresas. La dirección sindical tiende a aceptar las propuestas empresariales sin apelar a las huelgas, porque le da mas importancia a la buena marcha de la empresa que a reclamaciones de incrementos salariales. En ocasiones, los dirigentes sindicales ascienden a la dirección de las empresas, pues por sus vínculos con el sindicato pueden dominarlo mejor, no se proponen fuertemente el empeoramiento de las condiciones laborales, como: la racionalización de personal por despido, la colocación inadecuada de trabajadores en nuevos puestos, la disminución del número de trabajadores provocados por la introducción de equipos o maquinarias más eficientes. Los sindicatos conciliadores facilitan a las empresas la tarea de explotar lo más posible a sus empleados.

El movimiento obrero tuvo gran fuerza después de la Segunda Guerra Mundial con el poderoso sindicato Sambetsu Kaigi, vinculado con el Partido Comunista. En 1945 ocuparon fábricas abandonadas por sus propietarios y las echaron a andar con participación de ingenieros. En 1946 plantearon el objetivo de una reconstrucción industrial sin despidos y con estabilidad, tanto para los pequeños industriales, como para los comerciantes.

Capítulo I

La General Electric hizo fracasar esta política; provocó despidos de obreros e ingenieros en la empresa Toshiba y otras empresas e institutos de investigación. Esto debilitó al Sindicato Sambetsu Kaigi.

También el Sindicato Sohyo (Consejo General de Sindicatos de Japón), apoyado por el Partido Socialista, organizó grandes huelgas en las principales empresas del país, pero a mediados de los años 50 los acuerdos entre los sindicatos y la patronal fueron cada vez más mayoritarios. Las empresas empezaron a aceptar la participación de los trabajadores en su gestión y establecieron sesiones periódicas de consultas con los sindicatos. El ámbito de las conversaciones entre los dirigentes sindicales y la patronal se amplió: se discutía desde las cuestiones relativas a los salarios y los problemas laborales, hasta los asuntos de gestión en general, como la planificación de las inversiones. El resultado práctico fue que todos los trabajadores tenían un amplio acceso a la información de la empresa y podían “participar” en la planificación y la gestión de la dirección. Con el tiempo se produjeron casos en los que los sindicatos fueron demasiados “comprensivos” o “blandos” respecto a las preocupaciones de la patronal; sin embargo, contribuyeron también de forma importante al crecimiento empresarial.

En industrias como la del acero la patronal inició la práctica de nombrar supervisores de trabajo en su plantilla. Este sistema tomaba

ejemplo de la industria norteamericana en la que el control de la planta de producción se lleva a cabo por medio de personal de supervisión, los llamados tradicionalmente “capaces”. En los Estados Unidos los trabajadores sólo deben pasar por un examen para convertirse en supervisores y algunos lo logran en apenas un par de años de labor. Tan pronto son nombrados estos supervisores cambian sus monos por la camisa blanca y la corbata, muchos empiezan a “mirar por encima del hombro” a sus compañeros de trabajo. Esto ha llevado a que exista una mayor diferencia en el entorno de clase de la sociedad norteamericana.

En Japón al contrario los obreros deben tener unos veinte años de experiencia antes de poder acceder al puesto de supervisor y se les inculca que debe mantener buenas relaciones con sus subordinados después de ser nombrados. Los supervisores japoneses son veteranos en la empresa y dedican gran parte del tiempo a las relaciones humanas: juegan béisbol con los trabajadores más jóvenes los domingos, acuden a sus bodas y generalmente están bien informados de sus asuntos familiares. Su popularidad entre los operarios de menor edad ha contribuido al funcionamiento del sistema. ¹

¹ Ver Ouchi Willian: “Teoría Z”, Fondo Educativo Interamericano, Ciudad México, 1982; cuadernos de Japón, ed. Citada, p. 45, y Joaquín Fernández y Ernesto Molina: ob. cit.

1.3 La organización empresarial japonesa

La organización empresarial de Japón es muy diferente a la existente en los países occidentales, como los Estados Unidos y Europa, pues se caracteriza por haber alcanzado niveles superiores de eficiencia en la gestión empresarial y generar un conjunto de prácticas estables, las cuales, a pesar de no estar teorizadas muchas de ellas, permiten sostener que se ha estructurado una Escuela Económica Empresarial propia de la experiencia nipona.

Esta Escuela o modalidad de organización de la competencia empresarial y su regulación estatal se caracteriza por la forma diferente en la que se establecen los siguientes rasgos en relación con la eficiencia del capitalismo occidental:

1. El grado de separación entre la propiedad y la gestión.
2. El empresario y el colectivo laboral; sus formas de estimulación.
3. Las formas básicas de la gerencia eficiente: el costo y la calidad.
4. La creación de la base tecnológica del sistema empresarial.

5. La doble estructura empresarial y la organización horizontal y vertical de los acuerdos monopolistas.
6. La globalización de la economía mundial y la empresa “inmigrada”.

1. El grado de separación entre la propiedad y la gestión

El nivel de análisis en el desarrollo de la propiedad capitalista y su realización en la dirección de la producción es demostrada por Marx en la división del capital propiedad y el capital en función personificado en los propietarios de capital y quienes los ponen en función: los empresarios capitalistas que son quienes realizan la función de explotación y, por lo tanto, la propiedad capitalista. “Hoy, las órdenes del capitalista en la fábrica son algo tan indispensable como las órdenes del general en el campo de batalla”.

“Todo trabajo directamente social o colectivo en gran escala, requiere en mayor o menor medida, una dirección que establezca un enlace armónico entre las diversas actividades individuales y ejecute las funciones generales que brotan de los movimientos del organismo productivo total, a diferencia de las que realizan los órganos individuales. Un violinista sólo se dirige el mismo, pero una orquesta necesita un director. Esta función de dirección, de vigilancia y enlace

Capítulo I

se convierte en función del capital tan pronto como el trabajo sometido a él reviste carácter cooperativo. Como función específica del capital, la función directiva asume también una importancia específica”.

“El capitalista no necesita pues, perder su tiempo, encargándose personalmente de esta labor. Un director de orquesta no necesita, ni mucho menos ser el propietario de los instrumentos ni entre sus funciones dirigentes figura la de abonar los “salarios” a los demás músicos“.

“En el proceso de reproducción, el capitalista en activo representa el capital como propiedad ajena frente a los obreros asalariados y el capitalista propietario del dinero toma parte en la explotación del trabajo, representado por el capitalista en activo”.

“La antítesis entre la función del capital en el proceso de reproducción frente a la simple propiedad sobre el capital al margen del proceso de reproducción hace que se olvide que el capitalista activo sólo puede actuar como representante de los medios de producción frente a los obreros haciendo a estos trabajar para si o lo que es lo mismo, haciendo que los medios de producción funcionen como capital”.¹

¹ Karl Marx: El capital, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, t. L, p.116.

La demostración de Marx de que el propio capitalismo genera la separación entre la propiedad y la gestión, la cual se manifiesta en la figura del empresario, brinda desde este punto de vista la base metodológica para comprender la necesidad de que no sólo todo proceso colectivo de producción requiere una dirección, sino que por medio de las gestiones ejecutadas por la dirección se realiza la propiedad en su esencia y finalidad que ésta determina.

En Japón los presidentes y los directores de las grandes empresas en general no son sus principales accionistas, sino que constituyen los llamados “directores empleados”. El eje principal de la organización empresarial japonesa radica en el alto grado de separación que existe entre la función y la propiedad, o sea, no funciona el capital individual, sino el de las personas jurídicas (firmas que ponen su capital). El administrador no lo pone el propietario, como ocurre en los países occidentales, él va a ser elegido por el colectivo (empresa) y está en función de las características que él tiene; por lo tanto, la competencia va a ser mayor entre los trabajadores, pues el empresario va a ser elegido no por su cantidad de acciones, sino por su capacidad.

Esta estructura de dirección de empresa ofrece una ilusión a las aspiraciones de los empleados y agudiza la carrera por ocupar los primeros puestos en el escalafón. Otro factor curioso es que el 75% de las acciones pertenecen a personas jurídicas, mientras el 25%

Capítulo I

pertenecen a accionistas individuales, contrario a lo que sucede en los Estados Unidos y Europa. Todo este mecanismo el Estado lo ha sabido estimular y lo ha manejado de modo muy inteligente de forma tal que satisfaga sus intereses.

2. El empresario y el colectivo laboral: sus formas de estimulación

Aunque con frecuencia se cree que en la sociedad japonesa, en general, y en la empresa, en particular, se le da mucha importancia a la armonía, existe en verdad una competencia fuerte entre los empleados que aspiran a ocupar los primeros puestos en el escalafón y a recibir el valor más alto posible en el sistema de bonificación distribuido dos veces al año: junio y diciembre.

Este espíritu de competencia de los trabajadores se aprovecha de manera muy sutil por las empresas que utilizan la política antigua de “divide o impera”, o sea, los japoneses han establecido un mecanismo encaminado a comprometer al trabajador con la empresa, además de un sistema de evaluación y un pago salarial que obligan a trabajar eficientemente.

Esta competencia entre los empleados se agudiza aún más cuando las empresas les proponen competir con entidades rivales para ampliar

su participación en el mercado. Esta misma dinámica del trabajo ha afectado a no pocos hogares nipones, pues la ausencia del padre por extensas horas de trabajo contribuye a disminuir su prestigio ante los hijos y a la deformación del matrimonio. Es común ver en un anuncio de la televisión japonesa a toda la familia desayunando y los niños despedirse del padre con esta frase: “papi, hasta mañana “.

Los padres regresan muy tarde a su hogar, demorando más de una hora por el tráfico, y esto hace que durante los días laborables no puedan tener oportunidad de conversar con sus hijos; sólo el domingo tienen contacto con su familia. Por otra parte, debe señalarse que se ha difundido con gran fuerza en Japón la palabra **Sodai Gomi**, basura grande e inútil, la cual se utiliza para definir a esos padres que no atienden a su familia debido a que están agotados por el trabajo ellos pasan el domingo acostados o simplemente mirando la televisión. Existe otro fenómeno llamado karochoi que significa muerte repentina por agotamiento a causa del exceso de trabajo.

Como se ha mencionado con anterioridad, la administración del sindicato constituye el núcleo de la gerencia japonesa. El Departamento de Personal tiene mucho poder, pues emplea y despide; determina la colocación específica de cada trabajador dentro de la empresa; promueve los ascensos; y establece la magnitud de los

Capítulo I

salarios y las bonificaciones. A esta última se le da gran importancia, pues constituye un incentivo para el trabajo.

En el sistema de evaluación se tienen en cuenta las actitudes asumidas por los trabajadores, como integrantes del organismo, su iniciativa en el trabajo, la disciplina, el carácter armónico, etcétera. De esta forma se establece una disciplina laboral en la que los empleados subordinados obedecen ciegamente al nivel superior para así lograr la mejor evaluación con la finalidad de obtener mayores salarios y el mejor cargo de trabajo. De esta manera las empresas organizan y fuerzan a trabajar a sus empleados.

Otra forma de estimular al trabajador es permitirle formar parte de las propuestas de mejora en la empresa, estimulando y canalizando su aporte por un reconocimiento social y personal. Esto tiene su recompensa monetaria, pero los premios no suelen sobrepasar la cifra de 5 ó 6 dólares. Más importante que el dinero es el reconocimiento personal que le proporcionan.

Para concluir debe señalarse que existe otro método de estimulación basado en las grandes diferencias de los salarios entre las distintas empresas, de acuerdo a su tamaño. Esta gran diferencia entre empresas motiva que los trabajadores tengan la psicología dependiente de las empresas. Por su parte, las empresas utilizan esta fidelidad de sus empleados, junto con el sistema de la evaluación de personal,

para conducirlos a trabajar más intensamente, incluso lograr que renuncien de manera voluntaria a su derecho al pago salarial por trabajos extras realizados. En realidad, todo indica que el objetivo supremo de las empresas es buscar las mayores utilidades posibles.

3. Las formas básicas de la gerencia eficiente: el costo y la calidad

La calidad es un conjunto de cualidades o propiedades de un producto que condiciona su utilidad para satisfacer determinadas necesidades productivas y personales.¹

En su sentido más amplio la calidad es algo que puede mejorarse. Cuando se habla de calidad se tiende a pensar primero en términos de calidad del producto, o sea, la cuestión tecnológica, pero existe la cuestión social a la cual los japoneses le dan gran importancia, pues la calidad también significa ayudar a los individuos a ser conscientes del mejoramiento continuo en la vida personal, familiar, social y de trabajo; es decir, un mejoramiento continuo que involucra a todos: gerentes y trabajadores por igual.²

¹ Ver Diccionario d Economía Política, Editorial Progreso, Moscú, 1985.

² Ver Inai Masaaki: Kaizen. “La clave de la ventaja competitiva japonesa”, Compañía Editorial Continental, S.A. de C.V, Ciudad México, 1989.

Capítulo I

No se puede hablar de calidad sin tener en cuenta el control integral de costos, precios y utilidades. Al mejorar la calidad, aumenta la productividad porque se efectúan menos procesos y hay menos desperdicios, decrecen los costos, pues hay menos equivocaciones y retrasos, se utiliza mejor el tiempo y los materiales. Como resultado, ocurre una reacción en cadena: el aumento de la productividad permite por un lado penetrar en los mercados, mejorar la calidad y por el otro bajar los precios y consecuentemente, permanecer en el negocio; es decir, se entra en la competencia, lo cual crea las bases para el desarrollo posterior.

Según el doctor Ishikawa, destacado ingeniero japonés, el control de la calidad consiste en desarrollar, diseñar, manufacturar y mantener un producto de calidad que sea más útil y siempre satisfactorio para el consumidor. Exige, por tanto, una interpretación más amplia de la información del proceso de la empresa por otra parte de todos los trabajadores, los ingenieros, los gerentes y los ejecutivos.

La calidad comienza con el proceso de reducción del costo y si no se realiza un análisis interrelacionado, entonces no vale la pena, el análisis no resulta; se basa en la tecnología, pero sólo con ésta no se garantiza la calidad. Para hacer el control de la calidad hay que emplear el mencionado control como base, conocer los costos, los precios, las utilidades y el control integral de todo esto, unido al control del volumen de producción, ventas y existencias, así como las

fechas de entrega, la cantidad de desechos, el número de defectos o correcciones necesarias para ir llevando la estadística con las incidencias y disminuirlas.

La oferta insuficiente de un producto demandado será tan perjudicial para los clientes, como la oferta excesiva, pues implica un mal control y el desperdicio de mano de obra, materias primas, energía, etcétera. No hay un buen control del volumen de la producción si siguen las fluctuaciones en el porcentaje defectuoso o si se rechaza un lote completo. Por eso se dice que el control de los costos y el control de la calidad son dos caras de una misma moneda y para hacer un buen control de una es necesario controlar bien la otra.

Una de las cuestiones fundamentales en que se basa el control de la calidad japonesa es que no hay normas perfectas, sean nacionales, internacionales o de una empresa, pues éstas por lo general contienen defectos inherentes, ya que los requisitos de los clientes cambian continuamente y año tras año se exige una mayor calidad. Las normas son adecuadas en el momento de fijarlas, pero se tornan anticuadas con rapidez; en la práctica es necesario revisarlas y mejorarlas constantemente con la finalidad de cumplir de manera satisfactoria los requisitos de los consumidores.

Capítulo I

El control de calidad japonés constituye una revolución y un nuevo concepto en el pensamiento de la gerencia. Las características del control de la calidad nipona que lo distinguen del control de la calidad occidental son las siguientes:

1. Control de la calidad en toda la empresa con la participación de todos los miembros de la organización.
2. Educación y capacitación en control de la calidad.
3. Actividades de los círculos de control de la calidad.
4. Auditoria de control de la calidad.
5. Utilización de métodos estadísticos.
6. Actividades de promoción del control de la calidad a escala nacional.

En esta concepción se plantea la necesidad de dar educación en control de la calidad a todos los empleados: desde el presidente, hasta los obreros de línea es necesario variar el razonamiento de todos y repetir la educación y la capacitación dentro y fuera de la empresa de modo indefinido, así llevaron a cabo los japoneses el control de la calidad. Para lograr estos objetivos el interés principal de la empresa

debe ser la felicidad de las personas y, como primera medida, recibir un ingreso adecuado.

Por otra parte, los consumidores deben sentirse satisfechos y contentos cuando compran y utilizan los bienes y servicios de la empresa, los obreros en ningún caso pueden pensar que los mecanismos de control de la calidad son para controlar su trabajo. En Japón hay entidades privadas para promover actividades de control de la calidad: grupo de investigaciones en control de la calidad, el comité del mes de la calidad, la sede de círculos de control de la calidad.

Los japoneses no controlan la calidad para proyectar solamente las exportaciones, sino que para ellos la calidad trasciende la empresa, es una relación social de producción, un proceso, es una reserva para la reducción del costo de producción, como forma más dinámica de lograr mantener su competitividad. El control de la calidad constituye una revolución conceptual de la gerencia, pues el administrar sobre la base del respeto al cliente puede incrementar el grado de satisfacción de las necesidades de los consumidores, tanto en medios de producción, como en medios de consumo. Los nipones introducen los avances científico-técnicos a la producción con rapidez provocando una inigualable sustitución compatible. La industria japonesa se basa

Capítulo I

en ofertar artículos de calidad a precios bajos debido a un trabajo esforzado y a una producción masiva, eficaz y muy competitiva.

En 1962 se comenzaron a constituir los círculos de control de la calidad. Ellos están formados por pequeños grupos que desarrollan actividades de control de la calidad dentro de un mismo taller o puesto de trabajo; llevan a cabo continuamente, como parte de las actividades de control de la calidad en toda la empresa, el auto desarrollo y desarrollo mutuo, el control y mejoramiento dentro del taller utilizando técnicas de control de la calidad con la participación de todos los miembros.

Las ideas básicas de los círculos de control de la calidad son:

1. Contribuir el mejoramiento y desarrollo de la empresa.
2. Respetar al hombre y crear un lugar de trabajo agradable donde valga la pena estar.
3. Ejercer las capacidades humanas plenamente y con el tiempo aprovechar sus capacidades infinitas.¹

4. La creación de la base tecnológica del sistema empresarial

Uno de los factores que han caracterizado la transformación de la economía e industria de Japón es el mejoramiento del nivel tecnológico llevado a cabo por medio de la rápida innovación en la tecnología y los diversos esfuerzos del sector industrial en su conjunto.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón ha venido emprendiendo mayores esfuerzos para la introducción de nuevas tecnologías con vistas a seguir el ritmo de la innovación tecnológica del mundo. Una forma utilizada por ellos para el avance tecnológico ha sido la ingeniería inversa, la cual ha integrado el enfoque tecnológico con el económico social.

La ingeniería inversa, como forma económica para la eficiencia consiste en la introducción de los avances de las ciencias física, matemática y genética a las técnicas de producción industriales y agrícolas que, al tomar como base los resultados obtenidos en otros procesos y países diferentes y descomponerlos en sus elementos integrantes, logra localizar aquellos que determinan los atributos de su eficiencia y, además, actuar sobre éstos de manera tal que su modificación conduzca a una elevación en los niveles de eficiencia.

¹ Ver Kaoru Oshikawa: “¿Que es el control total de la calidad?”, Editorial de Ciencias Sociales, L Habana, diciembre de 1977.

Capítulo I

Para los japoneses, el solucionar la contradicción copia/creación tecnológica ha posibilitado alcanzar un basamento tecnológico en el que la obtención de productos de vanguardias descansa en una tecnología propia, con técnicas propias y materias primas propias y extranjeras altamente aprovechadas. Japón se ha distinguido por la compra muy hábil de licencias, patentes y acuerdos tecnológicos, principalmente a los Estados Unidos. Todo este proceso lo ha dirigido el MITI.

La ingeniería inversa presenta ventajas, éstas son:

1. Disminución de los costos en investigación y desarrollo.
2. Disminución del costo de inversión.
3. Disminución del costo de producción.
4. Incremento de calidad.
5. Disminución del tiempo, como variable común (ahorro de años y meses).
6. Incremento de la sustitución compatible.
7. Aumento de la competitividad.

8. Creación de la base tecnológica de la empresa.

Japón, gracias a lo expresado con anterioridad, de importador de tecnología se está convirtiendo en un exportador tecnológico, está exportando tecnología a los países desarrollados.¹

5. La doble estructura empresarial y la organización horizontal y vertical de los acuerdos monopolistas

La tendencia mundial a la fragmentación del proceso productivo a provocado que la subcontratación está adquiriendo cada vez una mayor relevancia, consiste en que una empresa (la principal) encarga a otras empresas (subcontratadas) la producción de una parte más o menos importante de los componentes de sus productos.

Son múltiples los impactos económicos que tiene la subcontratación, siendo las más relevantes: la disminución de los costos, el aumento de la flexibilidad y la reducción de los recursos necesarios.

Mediante la subcontratación la empresa principal logra reducir sus costos, al disminuir la magnitud de ciertos recursos (activos fijos) que implican mayores cargas de estructura o costos fijos y, en gran parte

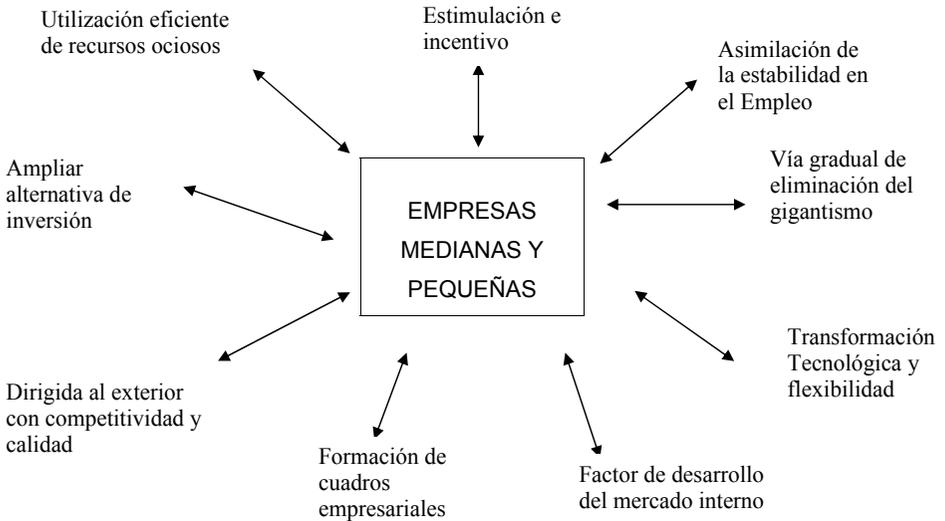
Capítulo I

de los casos, al adquirir de la empresa subcontratada los productos (componentes o factores) a precios inferiores a los costos que le hubieran supuesto fabricarlos ella misma.

La reducción de la dimensión de los activos fijos y la mayor adaptabilidad a modificaciones de la demanda de sus productos, a cambios en los propios productos, en la tecnología, en los gustos, permite a la empresa subcontratista una mayor flexibilidad condición muy importante en la actualidad. La misma reducción de los activos fijos, unida a la disminución de los stocks de componentes que pasan a las empresas subcontratadas, hace que la empresa principal reduzca los recursos necesarios para desarrollar su actividad.¹

A continuación se observa en el esquema 1 las ventajas de las pequeñas y medianas empresas.

¹ Ver Joaquín Fernández y Ernesto Molina: ob.cit.



Como se mencionó con anterioridad, en Japón existe una agrupación entre empresas, interrelacionadas de manera horizontal, con el nombre de **zaitbatsus**. Estos son grupos de grandes firmas que operan en la economía japonesa. En el período de la guerra se dedicaron a la industria militar y fueron desmantelados por los Estados Unidos al finalizar la guerra, resurgiendo como monopolios. Los nipones cuentan actualmente con seis grandes zaitbatsus: grupos Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Fuyo, Sanwa e Ichican.

¹ Ver colectivo de autores: La dirección estratégica de la empresa. Un enfoque innovador del management (s/d)

Capítulo I

Cada zaitbatsu está conformado por varias firmas, una banca, casa comercializadora, casa de seguros, astilleros y el dominio de una industria determinada. Las relaciones entre los zaitbatsus se realizan de manera horizontal, pues no están sujetas fundamentalmente a vínculos tecnológicos ni de propiedad o estructura productiva, sino más bien se limitan a acuerdos monopólicos en cuanto a precios y liderazgo en mercados y territorios.

Vinculados con los zaitbatsus, pero observando una estructura vertical, se encuentran los llamados keiretsus. Su aparición se enmarca en la década de los 60, al desarrollarse grupos corporativos de pequeñas y medianas empresas subordinadas a la gran industria cuya relación venía dada por actividades de subcontratación. Las empresas subcontratistas se agruparon bajo las grandes en condiciones de subordinación.

Esta estructura le otorga al capitalismo japonés gran flexibilidad porque funciona como válvula de escape de la capacidad de producción y empleo, no se despide a los obreros, sino que se trasladan a otras empresas pequeñas que no tienen tanta robotización y de esta forma amortiguan al desempleo. Los keiretsus se caracterizan, además, por permitir relaciones muy estables, tanto desde el punto de vista económico, como financiero y comercial, y garantizan la entrega de la producción just in time (justo a tiempo). Una cuestión peculiar en los keiretsus son sus relaciones de

propiedad, pues han desarrollado un mecanismo de tenencia cruzada de acciones; el 75% de las acciones son propiedad de otras firmas, únicamente el 25% están en manos de accionistas individuales. Ese 75% no se cotiza en la bolsa con la cual se protege a la firma de acciones hostiles del entorno. Japón tiene una doble estructura en la economía compuesta por las grandes, medianas y pequeñas empresas.¹

6. La globalización de la economía mundial y la empresa “inmigrada”

La globalización presupone la incorporación o integración de todos los países en una dinámica de funcionamiento de la economía a escala planetaria y la fragmentación de espacios y procesos. Todas las regiones del planeta, con sus respectivas estructuras económicas, recursos materiales y humanos, podrán funcionar en esa dinámica global donde las actuales ventajas competitivas obedecen cada vez más a la capacidad de adaptarse a cambios cuyos niveles vienen dados por el conocimiento y recursos humanos calificados.

¹ Ver Sindo Michihiro: Gerencia japonesa en el capitalismo japonés (conferencia), Evento Internacional Cuba-Japón, La Habana, 5-7 de septiembre de 1994.

Capítulo I

La globalización tiene como base los cambios productivos en el patrón de acumulación del capital global vinculados con la revolución tecnológica en curso. El flujo de las inversiones de estos países es diferente, tanto por su orientación geográfica, como por su forma.

La empresa “inmigrada” representa un nuevo tipo de organización empresarial que va a dar respuesta al fenómeno de la globalización de la economía y se va a diferenciar de las llamadas “empresa filial” y “empresa subsidiaria”. Su aparición se enmarca en la década de los 70 con operaciones en el sector manufacturero, pero alcanza sus niveles de desarrollo en los años 80.

La formación de la empresa “inmigrada” es el resultado de la interrelación de los niveles macro y microeconómico expresado esto en la política económica del país que mediante el sistema de negocios transforma a la empresa extranjera en empresa “inmigrada”, condición por la que puede realizar sus intereses sin contraponerse a los del país en forma antagónica.

La empresa “inmigrada” garantiza la reproducción del capital nacional en condiciones de economía abierta y desarrolla un sistema de negocios completo sobre la base del cual elabora su estrategia corporativa; concede igual importancia a los negocios, tanto en el extranjero, como a los nacionales.

Ella conjuga, tanto las condiciones de empresa extranjera, como de empresa creada en el país para que así actúe en consonancia con el sistema de negocios e intereses esenciales que ésta encierra; es decir, implica una inserción de la empresa extranjera en el sistema de negocios de la empresa nativa, a la vez que la protege de acciones hostiles de la competencia. Esta inserción tiene características peculiares:

1. La empresa “inmigrada” realiza inversiones directas y construye sus propias plantas, manteniendo estabilidad en los puntos de dirección.
2. Utiliza trabajadores y especialistas locales y crea gerentes locales, pero mantiene en posiciones claves a los gerentes japoneses.
3. Penetra no sólo en los mercados locales, sino también en los mercados de la triada los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, logrando mantenerse.
4. Desarrolla su actividad en sectores de alta y media tecnología, lo cual le impulsa a elaborar productos con un alto valor agregado y posibilita que se poseione, establezca y cree nuevos mercados.

El estudio de este fenómeno, que apenas se ha iniciado, constituye una de las prioridades de la investigación para el aprovechamiento de

Capítulo I

las experiencias japonesas en la organización empresarial en el exterior y la adecuada comprensión de su sistema de negociación.¹

La Crisis del Petróleo

Otra cuestión que es importante analizar por el impacto que tuvo en la organización empresarial japonesa es la crisis del petróleo.

A pesar de tener escasos recursos naturales, Japón pudo desarrollar sus industrias pesada y química gracias al bajo precio del petróleo que se mantuvo en el nivel de 2 dólares/barril durante veinte años después de la Segunda Guerra Mundial. La cotización fija de 360 yenes/dólar que duró hasta agosto de 1971 permitió a Japón incrementar sus exportaciones sin reevaluación alguna de su moneda nacional.

Antes de los años 70 la economía japonesa estuvo rodeada de un ambiente favorable hasta el estallido de la cuarta guerra del Medio Oriente, en octubre de 1973, la cual causó la primera crisis petrolera, así como la introducción de la cotización flotante de las monedas japonesa, norteamericana y europeas.

¹ Ver Adelaida Aria Marrero, Joaquín Fernández Núñez, Magaly León Segura, Ernesto Molina Molina, Olga Pérez Soto e Idalia romero Lamorú: La organización empresarial japonesa y sus aspectos compatibles con la reestructuración

La crisis del petróleo obligó a Japón a una reestructuración económica, buscó la vía menos consumidora, más independiente, buscó fuentes estables y cercanas. Este país halló una respuesta en el proceso del cambio estructural de la economía nacional, que se inició en los últimos años de la década de los 70.

Durante el período de la recesión, después de la segunda crisis petrolera hasta los primeros años de la década de los 80, se aplicaron medidas para incrementar las exportaciones y mantener el crecimiento económico. Como consecuencia de las dos crisis petroleras y el flujo de las divisas hacia los países exportadores de petróleo, los países industrializados y sus industrias estaban enfrentándose con serios problemas. La situación fiscal de Japón empeoró seriamente debido a la disminución de ingresos por concepto de impuestos, lo cual imposibilitó aumentar la inversión pública, como medida para superar la recesión. Bajo esta circunstancia, la industria japonesa no tuvo otra manera de buscar la salida que en el aumento de exportaciones. En consecuencia, incrementó rápidamente el superávit comercial de Japón frente a los Estados Unidos.

Capítulo I

Cuando el Gobierno de Reagan aplicaba la política de la alta cotización del dólar, causando fricciones comerciales entre los dos países, Japón respondía en contraposición a la experiencia norteamericana.

Bajo esta situación aumentó la presión de los Estados Unidos y Europa contra Japón, exigiendo la restricción voluntaria de las exportaciones y el aumento de las importaciones mediante la expansión del consumo interno. Como punto de partida de los esfuerzos gubernamentales de Japón, fue elaborado un informe (informe de Maekawa) en abril del 1986 por la Sociedad de Investigaciones sobre la Estructura Económica para la Coordinación Internacional, organización de asesoramiento privado del primer ministro NaKasone. En este informe se recomendó una transformación estructural de la economía nipona, o sea, pasar de una economía de exportación a otra en la que el consumo en el mercado interno tiene mas importancia. Sobre la base de las recomendaciones de este informe, se tomaron sucesivamente varias medidas para la liberación del mercado japonés, la supresión de barreras comerciales para las importaciones, la inversión pública adicional y el incremento del consumo interno por medio de la política financiera.

1.4 Antecedentes que explican el Acuerdo Plaza

En noviembre de 1980, cuando el candidato republicano Ronald Reagan ganó las elecciones como cuadragésimo presidente de los Estados Unidos, la administración Reagan estableció a partir de aquella fecha cuatro medidas políticas destinadas a fortalecer su país, tanto desde el punto de vista militar, como financiero. La política económica llamada reaganomics provocó un rápido auge, pero también causó un inmediato aumento del presupuesto federal, un pronunciado deterioro de la cuenta corriente, un crecimiento de los índices de intereses inmobiliarios y un afianzamiento del dólar.²⁰

A principios de los años 80, la recesión económica global hizo desplomarse el consumo de petróleo y debilitó claramente la solidaridad de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). La OPEP redujo el alza de los precios en marzo de 1983 y se inició una etapa en la que el crudo resultaba más barato.

La combinación de estos elementos con otros factores, como un dólar fuerte y un yen débil, junto con una recuperación de la economía japonesa en los primeros años de la década de los 80, con aumentos

Capítulo I

espectaculares en las inversiones de capital del sector privado y el crecimiento de las exportaciones, propiciaron finalmente la salida del largo túnel de la recesión y la tasa de crecimiento real ascendió hasta un satisfactorio nivel de 4,5% en el año fiscal 1984 (abril 1984-marzo 1985) y un 4,8% en el año fiscal 1985.²¹

A mediados de los años 80, el círculo vicioso formado por el alza del dólar y el progresivo déficit externo se convirtió en el principal problema político y económico que afrontaron los Estados Unidos. A finales de 1984, la disminución de las exportaciones y el aumento de las importaciones convirtieron a los Estados Unidos en un país deudor por primera vez desde el final de la Primera Guerra Mundial.

Cuando en 1973 se adoptó un sistema de tasas de cambios flotantes, se esperaba que los tipos de cambios actuaran como un mecanismo de autorregulación que pusiera fin a los desequilibrios comerciales. La política de no intervención de las autoridades estadounidenses se basaba en la confianza que despertaba este mecanismo de mercado.²²

Después de la estabilización de la cotización del dólar norteamericano a partir de noviembre de 1978, cuando la política de defensa del billete verde fue pronunciada por la administración de Carter, la tendencia del alza del dólar se aceleró a mitad de los años 80 bajo la

²⁰ Ver Cuadernos de Japón, no. 2, Japón Echo Inc., Tokio, 1992, Vol. V, p. 30.

²¹ Ver Sociedad Internacional para la Información Educativa, Inc.: ob. cit., p.45.

administración Reagan cuya política fue “recuperar unos Estados Unidos poderosos”, lo cual ocasionó la subida del dólar sin tener en cuenta que los Estados Unidos tenían un déficit exterior enorme. Esto creó problemas políticos y económicos tan graves que, cuando James Baker fue nombrado secretario del Tesoro en 1985, el Gobierno norteamericano abandonó la actitud de no intervención. Baker preparó el Acuerdo Plaza y el dólar bajó de nuevo.²³

Este acuerdo marcó un cambio en la tradicional política estadounidense de no intervenir en los mercados de divisas. El sistema de fluctuación de los índices de cambios iniciado en 1973 pasó de ser libre a estar controlado.

En el Congreso surgieron corrientes proteccionistas. El descontento por los problemas comerciales con Japón y Europa alcanzó su punto más alto. La administración estadounidense optó por devaluar el dólar.²⁴

En septiembre de 1985, las cinco naciones más industrializadas acordaron una acción conjunta para devaluar el dólar que se cotizaba demasiado alto. A esta reunión celebrada en el Hotel Plaza de Nueva

²² Ver Cuadernos de Japón, ed. Citada, p. 30.

²³ Ver Sociedad Latinoamericana: Panorama de la industria y cooperación económica del Japón, Tokio, 1990, p. 6.

²⁴ Ver Cuadernos de Japón, ed. Citada, p. 30.

Capítulo I

York se le llamó “Acuerdo Plaza” y a ella asistieron los ministros de economía y gobernadores de los bancos centrales del Grupo de los Cinco. Estos cinco países decidieron impulsar una “apreciación ordenada de las principales monedas frente al dólar”.²⁵

Factores que explican la “expansión Heisei” después del acuerdo Plaza

La economía japonesa experimentó una recesión momentánea a causa del dramático ajuste en el precio del dólar y la aceleración del alza del yen ocurrida como resultado del Acuerdo Plaza. El impacto deflacionista de esta alza del yen tuvo efectos muy serios sobre la economía nipona.²⁶

Se pueden anotar cuatro momentos en la brusca alza del yen: el primero fue desde 1971, con el Nixon Shock, hasta 1973, recién establecido el sistema completo en el que el yen se apreció de 360 yenes/dólar a 250 yenes/dólar, el segundo fue desde mediados de 1975 hasta octubre de 1978, cuando la moneda japonesa se apreció de 300 yenes/dólar a 175 yenes/dólar; el tercero fue desde septiembre de 1985, fecha del Acuerdo Plaza, hasta antes de 1988, durante este período el yen se apreció de 250 yenes/dólar a 120 yenes/dólar; y el cuarto fue desde la primavera de 1990 hasta

²⁵ Ver Sociedad Internacional para Información Educativa, Inc. ob. cit., p.47.

mediados de 1995, cuando el yen pasó de 160 yenes/dólar a 79-80 yenes/dólar. El alza del yen es 4,5 veces superior al de 360 yenes/dólar, cotización en el sistema de cambio fijo antes del Nixon Shock.²⁷

Desde el establecimiento del sistema completo de cambio flotante, la economía japonesa ha venido sufriendo a menudo oscilaciones significativas en la apreciación del yen. Esto se debe a que la exportación es el motor propulsor de la economía nipona.

La primera alza del yen fue un duro golpe para la economía japonesa ya que suponía la continuación perenne del sistema de cambio fijo. Por primera vez se supo qué es la apreciación del yen frente al dólar. La segunda cumplió el papel de impulsar drásticamente la reforma de la estructura industrial. A partir de la tercera, comenzó a discutirse el vacío en la industria japonesa.

Sin embargo, la economía japonesa volvió a recuperarse a partir de noviembre de 1986 por la expansión del consumo interno, provocada por la rebaja de los precios de los productos importados debido a la alta cotización del yen (mejora en los términos de intercambio comercial), a la aplicación del financiamiento a gran escala y al incremento de la inversión en obras públicas. Esta recuperación

²⁶ Ibidem.

²⁷ Ver Sociedad Latinoamericana: ob. cit., 1996, p. 4.

Capítulo I

también se produjo como consecuencia de las medidas fiscales y monetarias hechas por el gobierno y el Banco de Japón en 1987 para aumentar la demanda interna, con vistas a potenciar la recuperación económica y reducir el superávit de la cuenta corriente. Los puntos más significativos de esta serie de medidas incluían la reducción de la tasa oficial de descuento al 2,5%, la asignación adicional de 6 billones de yenes para obras públicas y las reducciones del impuesto sobre la renta por un valor aproximado de un billón de yenes.²⁸

La larga expansión duró cincuenta y cuatro meses desde noviembre de 1986 hasta mayo de 1991 y se denominó “expansión”; ésta es comparable al record previo ocurrido entre octubre de 1965 y julio de 1970 conocido como la “expansión Izanagui”, lo cual duró cincuenta y siete meses.

Así, el primer factor que sustentó este largo período de expansión fueron “los triples méritos”, los cuales venían dados por:

1. Alza del yen: A partir del Acuerdo Plaza la cotización del yen frente al dólar ha venido evolucionado de la forma siguiente: de 260 yenes/dólar en 1985 a 168 yenes/dólar en 1986; de 144 yenes/dólar en 1987 a 128 yenes/dólar en 1988; y de esta última a 137 yenes/dólar en 1989. La sobre valuación se explica por la

²⁸ Ver Sociedad Latinoamericana: ob. cit., 1994, p.5 y 1996, p.4.

elevada competitividad de los artículos japoneses, la vigorosa inversión en bienes y equipos y el elevado nivel de ahorro interno.

2. Rebaja del precio del petróleo: Un factor importante es que el gasto de la economía japonesa para la importación del petróleo es muy grande. En 1985 el precio por barril de petróleo era de 28 dólares, pero debido a la recesión internacional y a la reducción en el consumo de petróleo en 1988 el precio del barril disminuyó a 15 dólares beneficiando a Japón. En 1993, el precio promedio del petróleo importado fue de 17,7 dólares por barril, aún el precio era bajo en comparación a 1985.
3. Rebaja de la tasa de interés: Respecto a la tasa de interés después del Acuerdo Plaza la tasa de descuento oficial se rebajó seis veces en un año y medio hasta el nivel de 2,5%.

El fortalecimiento del yen dio lugar, como es natural, a un interés mercantil más bajo. Existen tres razones de la caída de los tipos de interés:

1. La sobre evaluación del yen encarece las exportaciones provocando la disminución de las exportaciones y la consiguiente desaceleración económica producida por la subida del yen.

Capítulo I

2. La disminución del índice de inflación nacional a causa de la baja de los precios de las importaciones provocado por el fortalecimiento del yen.

3. La preocupación por una posible recesión motivada por la fortaleza del yen.

El segundo factor estuvo dado por el cambio en la estructura empresarial. A consecuencia del alza del yen ocurrida desde 1985 y el agravamiento de las fricciones comerciales se decidió enfatizar en el desarrollo de industrias de nueva tecnología, como productos electrónicos y equipos de comunicación e información.

El tercer factor fue el énfasis colocado en la demanda interna. El nivel de importaciones de productos manufacturados era todavía estructuralmente bajo. Sin embargo, aumentó la presión de los Estados Unidos y Europa para que Japón mediante la expansión de la demanda interna incrementara las importaciones; ellos exigieron reducir el desequilibrio comercial. Por esas razones, Japón frente al alza del yen decidió establecer una economía centrada en la demanda interna y continuar con la liberalización de los mercados.²⁹

A estas medidas tomadas para enfrentar la crisis petrolera, la alta cotización del yen y la fricción comercial, junto con otros esfuerzos

para la consolidación económica y el incremento del consumo interno, se atribuyen la recuperación y el crecimiento sostenido de la economía japonesa a partir de 1987. Los factores del crecimiento económico se encuentran en los “triples méritos”, o sea: la rebaja de precio de las materias primas debido a la alta cotización del yen a partir de 1987, la rebaja de gran envergadura del precio del petróleo y la baja de la tasa de interés resultado de la política financiera aplicada en el primer semestre de 1986, que culminó un ciclo económico que se caracteriza por la disminución de la exportación por alza del yen y la aparición de la deflación.

Ajustes estructurales de la economía japonesa previos a la burbuja económica

Resumiendo lo anterior, a mediados de la década de los 70 comenzó el proceso del cambio de ambiente económico que rodeaba a Japón y su potencialidad económica declinó.

El primer cambio de ambiente se inició por la introducción de la cotización fija dentro del contexto de Bretton-Woods que se había mantenido durante casi treinta años después de la Segunda Guerra Mundial. La cotización del yen subió de 360 yenes/dólar a 176 yenes/dólar en 1978, lo cual dio un fuerte golpe a las industrias de

²⁹ Ver Sociedad Latinoamericana: ob. cit., 1994, pp. 4-5.

Capítulo I

exportación y a las industrias que fabricaban artículos que debían competir con los importados.

El segundo cambio de ambiente tuvo su causa en el alza del precio del petróleo. El estallido de la cuarta guerra del Medio Oriente en octubre de 1973; el triunfo de la revolución iraní en febrero de 1979; y la guerra entre Irán e Iraq en septiembre de 1980, motivaron directamente el estallido de la segunda crisis petrolera.

El tercer cambio fue el empeoramiento de los déficit fiscal y comercial de los Estados Unidos provocados por la política de la administración de Reagan que quiso lograr su objetivo de “recuperar unos Estados Unidos poderosos”, lo cual causó un déficit producto de la sobrevaloración del dólar a que dio lugar al Acuerdo Plaza.

Por lo tanto, la estructura económica de Japón comenzó a experimentar grandes cambios desde mediados de los años 80. La industria japonesa logró superar estos cambios del ambiente exterior y desarrolló vigorosamente la política de ajuste estructural compuesta de las medidas siguientes:

1. La inversión en tecnologías modernas que hacen posible la economía de combustible y el surgimiento de nuevos productos de mayor valor, reduciendo las operaciones de industrias estructuralmente estancadas, mediante el traslado del eje de las

industrias pesada y química por ejemplo, la industria de automóviles, electrodomésticos e industria naviera hacia las de electrónica con productos, como: semiconductores y computadoras de alta tecnología.

2. El crecimiento económico basado en la demanda externa se traslada a la demanda interna por el énfasis que se dio al consumo personal, la inversión pública y el aumento de las importaciones provocadas por el alza del yen y la presión de los Estados Unidos y Europa.

3. La expansión de la inversión directa en el exterior, el traslado de las bases de la producción al exterior para reducir los costos de producción y, al mismo tiempo, abastecerse de las plantas del exterior para obtener materias primas, piezas o partes prefabricadas; todo esto motivado por la acelerada apreciación del yen.³⁰

³⁰ Ver Sociedad Latinoamericana: ob. cit., 1990, p. 7.

1.5 La Burbuja Económica

Los economistas llaman “economía de burbuja” al fenómeno especulativo que se produce cuando los precios de los bienes se disparan por encima de un nivel teóricamente justificable.

En la segunda mitad de la década de los 80 y especialmente desde finales de 1987, los precios de las acciones y del suelo se inflaron de manera acelerada, como si fuera una especie de burbuja gigantesca en la economía japonesa. Esta elevación de los precios trajo como resultado una especulación en los mercados bursátiles e inmobiliario.

Esta especulación se debe en gran medida a las fluctuaciones de la tasa de interés,¹³ pues los bajos intereses significan, a su vez que los precios de los activos son altos. Ambos casos están relacionados: una caída de los tipos de interés a largo plazo incrementa las previsibles ganancias de los activos.

Otro factor importante para la formación de la burbuja fue un exceso de créditos. Esto fue lo que ocurrió realmente a finales de los años 80. Entre 1987 y 1989 la cantidad de circulante monetario experimentó un aumento medio del 10,8% anual y superó el

³¹ El movimiento de la oferta y la demanda de capital de préstamo está sujeto a muchos factores turbulentos del mercado global de capitales; en el que influyen incluso las políticas belicistas, etc.

crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB) nominal en una medida de 4,5 puntos.

Esta liquidez monetaria estaba también por encima del incremento del PNB nominal entre 1980 y 1986, pero solo en una media de 2,4 puntos anuales. Un crecimiento excesivo de liquidez sirve para realizar transacciones de activos, o en otras palabras, para inflar la burbuja especulativa. En efecto, las estadísticas sobre los créditos facilitados por las instituciones financieras a finales de los años 80 indican que la mayor parte de la demanda marginal de fondos durante ese periodo iba destinada a la adquisición de activos. Esta claro que el exceso de créditos hizo posible la formación de la burbuja.

Un dato curioso es que los tipos de interés no cambiaron esencialmente entre finales de 1987 y 1989, pero los precios de las acciones y de los bienes raíces experimentaron alzas. Esto explica la decisión de las personas de aprovechar un exceso de crédito, con una tasa interés baja para invertir en activos, con la ilusión colectiva de que el costo de los activos que ya han experimentado un aumento seguirá revalorizándose, trayendo como consecuencia una especulación, a esto se le llama “mito de los precios progresivos”.³¹

Entre 1985 y 1990 la desregulación financiera que acompañó a la emisión financiera monetaria total que creció en promedio 10% anual provocó, desde el segundo semestre de 1988, un excesivo auge especulativo que desembocó en la compra de terrenos, acciones, pinturas y artículos de lujo.³²

El Gobierno japonés con la finalidad de responder a la recesión originada por la fuerte apreciación del yen que siguió al Acuerdo Plaza y también para suavizar una ulterior presión sobre el yen tomó la decisión de tomar intereses bajos, por lo tanto el tipo de descuento oficial bajó de un 5% a un 2,5%, como medida de **relajamiento monetario**.

En la primavera de 1987, el Gobierno había anunciado un paquete de medidas para cebar la bomba con 6 billones de yenes. En el verano de ese mismo año, el Banco de Japón se dispuso a aplicar una política restrictiva mediante un aumento del 2,5% del tipo de descuento.

Los Estados Unidos ya se estaba “apretando el cinturón” desde comienzos de 1987 y en septiembre, cuando Alan Greenspan sucedió

³² Ver *Sociedad Latinoamericana: Ob.cit. , 1994,p.4.*

en la presidencia de la Reserva Federal a Paul Volcker, el tipo de descuento subió un punto. El banco de Japón parecía que iba a seguir el mismo ejemplo de octubre.

Pero, la verdad es que un golpe de mala suerte en octubre de 1987 les obligo a activar la política crediticia motivada por el trascendental “Lunes Negro” el 19 de octubre, cuando el crash de la bolsa estadounidense arrastró a las de Tokio, Singapur, Londres, Frankfurt, entre otras. Para superar la crisis las autoridades estadounidenses inyectaron rápidamente dinero al sistema, bajaron el tipo de interés y pidieron a los países más ricos que siguieran su ejemplo con el objetivo de ayudar a la fortaleza del dólar.

La caída del dólar tras el Acuerdo Plaza mejoró rápidamente la balanza de pagos estadounidense en 1988. Sin embargo, en contrapartida, la debilidad del dólar ánimo a los japoneses a lanzarse a comprar propiedades en los Estados Unidos. El inflado precio de los activos japoneses en el contexto de un yen fuerte hizo que bajara el índice de ganancias de tales activos. Y con la moneda al alza, los activos extranjeros que ofrecían un alto índice de beneficios se presentaron como una auténtica ganga.

Capítulo I

La consecuencia de todo ello fue que los japoneses realizaron grandes adquisiciones de activos en el extranjero. Los inversionistas nipones recurrieron a sus activos inflados para adquirir de forma alocada inmuebles y empresas norteamericanas.

La sensación de que Japón estaba comprando a los Estados Unidos provocó una corriente nacionalista que pudo muy bien precipitar la adopción de medidas para apoyar e dólar. Conviene señalar que la moneda norteamericana comenzó a subir cuando George Bush fue elegido presidente. Después de su investidura la administración estadounidense se mostró partidaria de un dólar más fuerte.

La Reserva Federal para contrarrestar la política financiera japonesa que compraba propiedades norteamericanas a precios muy bajos volvió a aplicar una política restrictiva en marzo de 1988, iniciando una política destinada a fortalecer el dólar. Existían dos factores que ayudaron a la subida el dólar:

1. Las perspectivas de un recorte en los gastos de defensa basado en la mejora de las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
2. El progreso en las negociaciones entre la administración y el Congreso sobre el recorte del déficit federal y la mejoría en la balanza comercial de los Estados Unidos.

Esta alza del dólar originó cambios decisivos en los mercados financieros japoneses. El Banco de Japón, por el contrario no tomó medidas hasta mayo de 1989. Su forma de proceder se basaba en la idea de que Japón servía de “ancla” en la economía mundial se pensaba que, como país, disponía de un enorme superávit en su cuenta corriente y actuaba como proveedor de capital al resto del mundo, no podía subir sus tipos de interés sin causar serias dificultades a un país como los Estados Unidos que sufrían un déficit en su cuenta corriente y dependían de la afluencia de capital nipón.

Existía el terror de que la restricción de dinero mediante la reducción de la afluencia pudiera provocar otro “Lunes Negro”. Este miedo contuvo a Japón, cuyo Gobierno permitió la expansión del crédito que actuó como fuerza motriz en la formación de la burbuja.

Hay que observar aquí el grado de globalización e interdependencia de la economía mundial, lo cual a obligado a Japón a aplicar una política basada sobre todo en consideraciones externas, mas concretamente en su preocupación por la situación de la economía estadounidense.

Pero, en mayo de 1989 el Banco de Japón subió finalmente el tipo de interés por cuatro veces consecutivas durante ese período, por lo cual la tasa de interés alcanzó de nuevo el nivel de septiembre de 1985

Capítulo I

cuando se celebró el Acuerdo Plaza, terminando la época de la tasa de interés baja y el yen alto.

Las condiciones para las restricciones monetarias eran más que suficiente:

1. La alta cotización del yen que aceleró su ritmo a partir de 1985 y a la consiguiente rebaja del petróleo dieron como resultado la disminución del superávit comercial, desde 95300 millones en 1988, hasta registrar alrededor de 60 000 millones de dólares en 1989, cuyo nivel estaba muy por debajo de 81 000 millones, cifra que previamente había estimado el Gobierno. Esta disminución del superávit comercial de Japón y la tendencia alcista generalizada de las monedas norteamericanas y alemanas por el cambio de relaciones Este- Oeste causaron la rebaja del yen entre la primavera de 1989 y la de 1990.
2. El alza del precio de los productos importados.
3. El recalentamiento de la economía con una elevada inflación.
4. El dramático aumento de los precios de las acciones y de los bienes inmuebles causado por la baja tasa de interés y el incremento de la oferta del crédito, lo cual posibilitó una especulación que conllevó a una burbuja económica no

conveniente para la economía japonesa debido a que se invirtió muy poco en la esfera productiva provocando una inflación doble: escasez de productos y subida de los precios de las acciones y bienes inmuebles, lo que redundó en una devaluación del yen.

5. El deseo de evitar que el yen siguiera cayendo.

6. El prevenir el aumento de los precios del crudo que se esperaba como consecuencia de la guerra del Golfo Pérsico cuya crisis estalló en agosto de 1990.³³

³³ Ver Cuadernos de Japón, ed. citada, p.32.

Capítulo II: La economía japonesa en la década de los 90

2.1- El colapso de la economía de burbuja

Desde principio de 1990 la economía de burbuja comenzó a colapsar, con el acelerado desplome del precio de las acciones. Así, sumándose a la restricción financiera, el estallido de la guerra del Golfo y el retroceso de la economía, cayeron con fuerza los precios de los terrenos, de las obras de arte y de los metales preciosos. Esta caída fue la peor de la historia superando la caída registrada durante 1949 y 1950 cuando la economía japonesa estaba todavía afectada por los efectos de la Segunda Guerra Mundial. En consecuencia se paralizó la capacidad de financiamiento de las empresas mediante la bolsa de valores; además, algunos bancos y empresas entraron en un círculo vicioso en el cual se giraban alrededor del empeoramiento de la economía y la rebaja del precio de las acciones, lo que llevó a la economía a la crisis desde la segunda mitad de 1991.

El dólar que en abril de 1990 se cotizaba a 160 yenes, descendió hasta 124 yenes en octubre de ese mismo año. Este ajuste fue un reflejo del incremento de los tipos de interés en Japón, pero a juzgar por su ritmo y su trascendencia se sospecha que estuvo relacionado con la actitud política estadounidense.

En la primavera de 1990, el Gobierno norteamericano volvió a modificar su política de apoyo al dólar por miedo a que un yen excesivamente débil acelerara la caída de los precios de las acciones en Japón, lo cual originaría un crash que podía repercutir de manera negativa en los Estados Unidos.

Cuando el Secretario del Tesoro y el Presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos se reunieron con los ministros de Finanzas y los gobernadores de los bancos centrales del Grupo de los Siete en mayo de 1990, declararon públicamente que no era deseable mantener el yen en un nivel bajo. En el verano varios políticos estadounidenses afirmaron que un dólar más barato podía ser el medio más apropiado para fomentar las exportaciones y, por tanto, reactivar la economía. Este punto de vista fue respaldado de inmediato por el Presidente de la Reserva Federal. No hay duda de que una vez más se adoptó una política en torno al dólar que favorecía a los intereses de los Estados Unidos, pero en esta ocasión, el cambio se debió al miedo a que la economía nipona sufriera un colapso.³⁴ El periodo de depresión económica en Japón puede dividirse en cuatro etapas:

³⁴ *Ibidem*

Capítulo II

La **primera etapa** se inicia a principios de 1990 con el reventón de la economía de burbuja simbolizada por la brusca caída del precio de la tierra, además por la disminución de la demanda de bienes raíces, de automóviles y de artículos de lujo, así como paralización de algunos centros turísticos.

La **segunda etapa** comienza en 1991 cuando los préstamos hipotecarios basados en el precio futuro de las acciones y terrenos que ofrecía el sistema financiero se paraliza, así, la capacidad de préstamos de los bancos se reduce, o sea, los bancos presentan dificultades financieras, contraídas por la enorme cantidad de préstamos irrecuperables.

También como las utilidades de las empresas comenzaron a reducirse se estancó el salario de los trabajadores y cayó consecutivamente la inversión de vivienda y el consumo personal.

La **tercera etapa** comienza con la entrada a la recesión propiamente dicha a comienzos de 1992, la inversión en plantas y equipos se redujo desde 1991.

La **cuarta etapa** comienza desde 1993 cuando se agravó la depresión por la continuación de la apreciación del yen, la aceleración de las importaciones desde el Asia y la inestabilidad política que retardaba la aplicación de medidas de reactivación. Con la depresión interna

aumentaron rápidamente las importaciones de bienes y cayeron los precios mayoristas por segundo año consecutivo; debido a la mala situación de las ganancias de las empresas estas tuvieron que ajustarse aún más, lo cual obligó a la reestructuración del personal. Todo esto provocó la reducción de inversión en plantas y equipos. Ante esta situación, el gobierno decidió en abril de 1993 lanzar las “nuevas medidas económicas integrales” con un monto de 13,2 billones de yenes dirigidos a inversiones públicas adicionales.

Asimismo, en octubre de ese año, se lanzó otro conjunto de medidas económicas de emergencia por un valor de 6 billones de yenes dirigidos a las empresas; en el mismo mes el Banco de Japón rebajó la tasa de descuento oficial por séptima vez consecutiva al 1,75%.³⁵ En el gráfico 1 se reflejan todas las inter vinculaciones y los efectos producidos por la política económica del Estado japonés --- bajo la presión de los Estados Unidos ---, lo cual ha conducido a la destrucción de varias características del modelo de desarrollo económico y social, desde la posguerra, hasta los años 80; a la disminución del empleo y del salario; al desmoronamiento de los precios; al deterioro de niveles altos de consumo y de inversión dentro del mercado interno y a la destrucción del nivel armónico de

³⁵ Ver Sociedad Latinoamericana: Ob. cit, 1994, pp.6 y 8

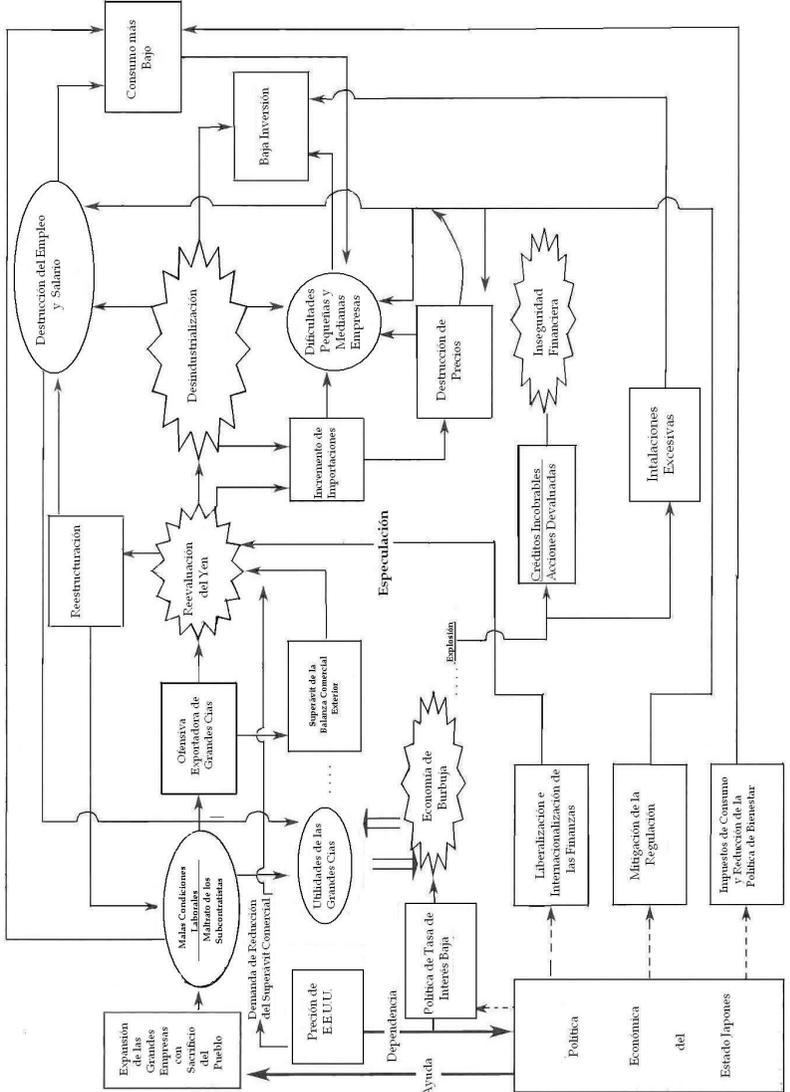
Capítulo II

relaciones estables entre las grandes compañías y las pequeñas y medianas empresas.

Al mismo tiempo, se aprecia como la presión de los Estados Unidos no es efectiva para superar el superávit comercial de Japón. Solo logra hacer revaluar el yen y frente a esa situación Japón traslada el proceso productivo al exterior; destruye empleo y salario; trata de mantener las altas utilidades de las grandes compañías; reduce el consumo del pueblo; reduce la inversión interna; eleva las dificultades de las pequeñas y medianas empresas; incrementa las importaciones -- con el yen revaluado las importaciones son más baratas--- destruye los precios de los productos nacionales en la economía interna; provoca artificialmente la especulación y acelera la economía de burbuja que, en 1990 explotó provocando quiebras bancarias, hace también incobrables los créditos; hay grandes pérdida de capital por devaluación de acciones y de bienes inmobiliarios especulativos; hace reducir la producción; y hace excesivas las capacidades instaladas. En fin, hace patente que la regulación estatal capitalista no puede eliminar el ciclo capitalista ni los efectos de la globalización económica mundial que vincule en un todo la competencia capitalista internacional.

Gráfico 1

Economía Japonesa: Caída sin Salida
 9/10/95 *Organo Oficial del P. C. Japonés*



2.2 Destrucción y reconstrucción de la estructura de negocios

La recesión pareció tocar fondo en el trimestre octubre diciembre del 1993.³⁶ Las empresas japonesas se vieron obligadas a avanzar en la reasignación de recursos administrativos impulsando la reestructuración para reconstruir la estructura de negocios. Según el Informe Blanco de la Economía, el contenido de la reestructuración para 1993 se divide en tres partes:

1. En el corto plazo se plantea reducir los gastos, es decir, comprimir las inversiones en bienes y equipos, reducir los gastos de ventas.
2. En el largo plazo modificar el sistema de producción es decir, minimizar el desarrollo de los productos con los que se obtiene poca rentabilidad al venderse, avanzar en la diversificación administrativa, modificar el sistema de empleo japonés.
3. Tratar de evitar concentrarse sólo en las exportaciones y en la inversión directa en el exterior.³⁷

La emisión monetaria comenzó a ascender nuevamente del bajo nivel en que se encontraba. Por consiguiente, en 1993 los precios de las acciones se recuperaron de 16000 yenes a 20 100 yenes y el mercado de capitales comenzó a reactivarse.

³⁶ Ver sociedad Latinoamericana: ob. cit., 1996, p.4.

El índice de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) subió durante el trimestre julio septiembre de 1994 en comparación con la cifra del mismo período del año anterior. En 1994 se podían observar algunos indicadores optimistas en la inversión en viviendas y en los pedidos de maquinarias, pero los precios mayoristas, la producción de la industria metalúrgica, las ventas de los supermercados y de automóviles nuevos y los préstamos bancarios no mostraban cambios, dando señales de estancamiento recesivo.

La inversión en instalaciones y equipos por parte del sector privado no se reactivó. El consumo personal se mantuvo a un nivel bajo. Además, desde 1994 se aceleró la alta cotización del yen frente al dólar, lo cual dio como resultado el aumento de importaciones, como consecuencia el balance de las exportaciones frente a las importaciones bajó. Ante estos hechos, inmediatamente después de haberse terminado la preparación del proyecto de presupuesto del año fiscal 1994 y con miras a la Reunión Cumbre Japón – Estados Unidos en febrero de 1994, el Gobierno decidió lanzar un conjunto de medidas económicas integrales por un monto de 15 000 millones de yen, incluida una reducción de impuestos por un valor de 6,2 billones de yenes.

Los gastos y créditos públicos fueron creciendo tanto en épocas de prosperidad como en periodos recesivos. El Estado prefirió no afrontar

³⁷ Ver sociedad Latinoamericana; ob. cit., 1994, pp. 31-32.

Capítulo II

con una política fiscal restrictiva el problema de la deuda, para no agravar la recesión. Ello explica como el crecimiento de la deuda y del gasto público vino acompañado con la desaceleración del crecimiento económico.

Tabla 1

Años	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
%Deuda Pública / PIB	59,3	61,1	64,8	70,9	78,4	82,6	86,7	97,3	107,2

Fuente: OECD,1999

El Gobierno trató de manejar la situación, aprobó el segundo presupuesto complementario en febrero de 1994, propuso oficialmente medidas contra el alza del yen en abril de 1995 y tomó iniciativas en proyectos por un costo de 14 220 000 yenes, incluida la inversión pública de mayor envergadura de la historia.

Sin embargo, en dependencia del tipo de industria se observó gran lentitud en el ritmo de la recuperación, pues debido a la apreciación del yen y la deflación continuó el traslado de la producción de ultramar a países con costos más bajos, reduciendo la base industrial de Japón y generando problemas de empleo en algunas regiones por

el retiro de plantas de producción, el llamado “vaciamiento industrial de Japón”. En especial, las industrias claves, como la automotriz, la de efectos electrodomésticos, la naviera, la siderúrgica, se vieron obligadas a emprender una transformación estructural por la recesión y el alza del yen. Desde otro punto de vista, las empresas que no decidieron trasladar la producción a ultramar y continuaron fabricando internamente tuvieron que enfrentar problemas, como: congelación de salarios, cierre de plantas, etcétera.

El alza del yen siguió su curso. En abril de 1995 marcó el record de 79,75 yenes/dólar. En la siguiente tabla se puede observar las bruscas oscilaciones del **tipo de cambio yen / dólar** que han venido desarrollándose en estos años.

Tabla 2

Años	Yen / Dólar
1985	263,65
1990	160,35
1995	79,75
2000	107,76
2001	121,53
2002	125,38
2003	119,0

Capítulo II

Los empresarios japoneses se abstuvieron de promover nuevos proyectos de producción e inversión por la inseguridad que causaba esta alza del yen. A esto se suma la influencia nefasta que tuvo para la recesión el terremoto que sacudió el área suroeste de Japón el 16 de enero de 1995, el cual paralizó la red de transporte en la mencionada parte de la Isla nipona.

En cuanto a la venta en los grandes almacenes, el índice del consumo personal se puso al mismo nivel que el año anterior, a finales de 1995. La construcción de viviendas contó con 1500 000 obras nuevas, cantidad superior a la esperada; esto ayudó a sostener la evolución de la economía.

Durante 1995, la venta de computadoras personales fue alta y se incentivó la demanda de semiconductores y cristales líquidos para pantallas. También la demanda de papel para imprimir aumentó de manera súbita. En este campo hay inversiones con miras hacia futuros mercados.

El ánimo de los empresarios poco a poco se restablece. Las opiniones acerca de la situación coinciden en que al atravesar los dos peores momentos en noviembre de 1993 y febrero de 1994 comenzó lentamente a manifestarse la recuperación desde mediados de 1995.³⁸

La recuperación a partir de 1995 es lenta, pero si se considera que después de dos crisis petroleras la economía japonesa apuntaba como meta de crecimiento del 3% en términos reales, la cifra de un 3,6% en el trimestre octubre - diciembre de 1995 parece ideal. Teniendo en cuenta la necesidad del ahorro de recursos y los problemas del medio ambiente, el crecimiento durante la época de la burbuja fue anormal.

Hay que tomar la recesión que siguió a ese período expansivo como un proceso necesario para que la economía volviera a su órbita normal. A mediano plazo se pronostica una cifra de crecimiento entre el 2% y el 3%.

Según criterios de algunos especialistas japoneses, la recesión es positiva en algunas cuestiones, como las siguientes:

En primer lugar: Ha generado una situación favorable en la bolsa de trabajo ya que se le ha dado una mayor importancia a los trabajos que garantizan la producción bienes y servicios en el país Durante el periodo de la burbuja económica se padeció una terrible carestía de mano de obra, el problema no consistía en la carencia absoluta de trabajadores potenciales, si no que radicaba en que los jóvenes

³⁸ Ver Sociedad Latinoamericana: ob.cit., 1996, p.6

Capítulo II

buscaban trabajos “interesantes” y rechazaban las ocupaciones difíciles.

En segundo lugar: Obliga a los empresarios a esforzarse mas en su gestión empresarial; naturalmente, es necesario impedir que se desarrolle una grave recesión que podría influir de modo muy negativo en le pueblo nipón, pero no se debe pasar por alto el hecho que durante el período de recesión las empresas se ven obligadas a realizar una gestión más prudente. En los últimos años han quebrado algunas grandes corporaciones. Las investigaciones sobre las principales quiebras ocurridas en el pasado relevaron que las empresas en cuestión habían relajado su administración y no pudieron evitar el hundimiento.

En tercer lugar: La recesión no está causando un gran impacto en la mayoría de los ciudadanos japoneses. Es cierto que los trabajadores tienen ahora menos ingresos por horas extras y perciben salarios más bajos, pero, al mismo tiempo, la recesión disminuye los precios de los terrenos, de los productos de consumo y los costos de la construcción.

En consecuencia, no debe exagerarse la caída de los salarios. Si se examina desde la perspectiva de los gastos realizados por una persona a lo largo de su vida, el ahorro generado por los bajos precios

compensara probablemente la pérdida temporal de ingresos. En efecto, el último **boom** pagó en oro a las compañías, pero en cobre a los individuos, fue precisamente el oro lo que infló las burbujas especulativas y devaluó el cobre recibido por los particulares. Seguramente, las familias aceptarán de manera gustosa que algunos de sus miembros no tengan que trabajar horas extras, aunque ganen menos regresan antes a la casa. A pesar de que no se han producido grandes cambios, no cabe duda que los trabajadores japoneses viven ahora de forma más digna.

En cuarto lugar: La recesión está golpeando más fuerte a las empresas que más se lo merecen. Da zarpazo no solo a las compañías que crearon la burbuja, sino también a aquellas compañías y profesionales que crecieron a expensas de las demandas corporativas, aprovechándose de los excesos especulativos a medida que se hinchaba la burbuja. Probablemente, la actual recesión no influirá en los salarios medios en Japón, pues en definitiva, no forma parte del reducido grupo de afortunados que gastaron millones de yenes en obras de arte, coches lujosos y otras formas de ostentación. Para este tipo de persona la explosión de la burbuja fue un golpe bajo; más, para el resto de los ciudadanos la vida sigue igual que antes.³⁹

En realidad, la estructura que generó la burbuja económica permanece intacta e incluso experimentó un mayor crecimiento

Capítulo II

durante la recesión. El problema radica en que las empresas son ricas y los individuos son pobres. El poder de aprovisionamiento de las corporaciones ha aumentado hasta rozar los límites del dominio de las personas.

En el informe económico mensual de febrero de 1996, el gobierno anunció oficialmente la recuperación: “aunque es lenta, se observan síntomas de recuperación”. Así, después de medio año de silencio, manifestó sus expectativas. Anticipándose a este informe, el Banco de Japón declaró en enero de 1996: La economía comienza a reestablecerse”. Los economistas en general también lo aseguraron, pues la tasa de crecimiento señaló un aumento de un 3,6% en el trimestre octubre-diciembre de 1995; esta cifra, comparada con el trimestre anterior, alcanzó un nivel que no se había logrado durante cuatro años y nueve meses. Nadie pone en duda la recuperación.⁴⁰

2.3 Capacidad del Estado Japonés para administrar los costos de transformación estructural del país.

La economía japonesa ha atravesado hasta ahora por períodos de grandes dificultades, en los años 70 hubo dos crisis del petróleo y desde septiembre de 1985 comenzó el penoso período del alza del yen. Sin embargo, ante cada situación han ocurrido cambios en la constitución de la economía; la economía japonesa se distingue por su

³⁹ Ver Cuadernos de Japón, no.2, Japón Echo. Inc., Tokio, 1993, p. 32, vol. V.

⁴⁰ Ver sociedad Latinoamericana: ob. cit., 1996, p.5

capacidad de adaptación ante las adversidades. Esa capacidad de adaptación se debe a los factores siguientes:

1. La productividad del trabajo es elevada.
2. Los salarios cambian en correspondencia con la situación económica. Como resultado se ha mantenido la práctica tradicional de tipo japonés de empleo, impidiendo que aumente el desempleo más allá de cierto límite.
3. Ante las señales del mercado las empresas buscan transformar su política administrativa decididamente.

Sin embargo, ahora está en cuestionamiento la capacidad de adaptación de la economía japonesa a las nuevas circunstancias. Los elementos del tradicional sistema administrativo japonés, como empleo vitalicio, ascensos por tiempo de servicio y armonía laboral, se encuentran en un punto de transformación. Las empresas están modificando el tradicional sistema de administración japonés: los empleados de las divisiones indirectas están sometidos al proceso de racionalización, los negocios en general se están simplificando, el

Capítulo II

sistema de salarios por antigüedad está siendo examinado, en otras palabras, se está efectuando la reestructuración.⁴¹

A partir de la crisis, las grandes empresas se vieron obligadas a reducir su personal. Para esto, dentro de lo posible, mandaron a los empleados “menos indispensables” a trabajar en algunas de sus empresas afiliadas. Las compañías afiliadas, por su parte, psicológicamente forzadas a aceptar “las ofertas” de las compañías, matrices, tuvieron, a su vez, que reducir su personal y la técnica empleada fue despedir a los trabajadores de modo temporal y hacer un llamado a quienes de manera voluntaria querían retirarse. Esta tendencia afectó también a la industria informativa.

Como consecuencia directa de los problemas financieros de las instituciones bancarias, las empresas de software, las cuales crecieron enormemente durante los años 80, tuvieron que ir reduciendo su número de empleados.

La reducción de personal significa que las empresas están preocupadas por el exceso de empleados. Este fenómeno se hizo sentir a partir de los primeros años de la década de los 90. Si tomamos en cuenta que hasta entonces su única preocupación había sido la falta de mano de obra, la nueva situación les resulta aún más desafortunada a las actuales generaciones de jóvenes (los

⁴¹ *Ibíd*em, p.8.

llamados baby boomer de los años 70). Se pronostica que a partir de ahora hasta los primeros años del siglo XXI, surgirá de nuevo un periodo de falta de mano de obra debido al envejecimiento de la población.

Eso conlleva, naturalmente, a una disminución del crecimiento de la economía japonesa. Por lo menos así contemplan la situación futura el Gobierno japonés y los círculos económicos. Sin embargo, las industrias manufactureras y las empresas a gran escala no parecen captar esta idea, pues siguen temiendo de manera sistemática el aumento del personal laboral.⁴²

Al estallar la burbuja, el estado ideal de empleo desapareció, bajó la tasa de demanda personal y subió el desempleo. La primera alcanzó en septiembre de 1995 una cifra de 0,6 puntos y la del desempleo a finales de este año marcó 3,4%. En la industria manufacturera las empresas promovieron rápidamente la racionalización como la llamada “reestructuración” la cual consistía en reducir la cantidad de trabajadores internos en la sección de producción y disminuir el personal de las secciones intermedias, mientras se aceleraba el traslado de las fábricas al exterior para contrarrestar la súbita alza del yen frente al dólar. Al mismo tiempo, se demostró que las industrias de información y comunicación y la de alta tecnología, las

Capítulo II

cuales parecían ser prometedoras en cuanto al empleo, no tenían tanta fuerza.

Como manifiesta las reglas generales de la economía, la “recuperación del empleo se demora más que la de economía de recesión”; los indicadores de empleo seguían bajos, mientras los de la producción comenzaban a dar señales de recuperación. Por otra parte, las empresas empezaban a cambiar el sistema de empleo, reduciendo la cantidad de trabajadores que laboraban a tiempo completo y supliendo la necesidad derivada de esta disminución con trabajadores temporales y aquellos enviados por las agencias. Esta nueva tendencia empieza a arraigar con mucha firmeza. Sobre todo en 1995 y 1996 se evidenció la dificultad que tenían los recién graduados para encontrar trabajos, lo cual puso de manifiesto el desempleo de los jóvenes. Esa dura situación podría mitigarse si se consolida la recuperación de la economía, pero la realidad es que hay empresas que, al modificar la forma convencional de impedir a los recién graduados y de contratar a los aspirantes que han renunciado al otro trabajo acentúan al índice de desempleo por lo que esta situación seguirá afectando a la economía nipona.

Las empresas hoy en día están pasando visiblemente del antiguo sistema a un nuevo sistema que remunera de manera más decisiva la calidad del trabajo y el talento. Últimamente cada vez mas las

⁴² *Ibíd*em, p.8

empresas fijan los salarios de acuerdo con la capacidad de los empleados. Esta tendencia empezó a surgir a mediados de los años 80, cuando la primera generación de los **baby boomer** comenzó a desempeñar un cargo directivo y se enfrentó a una sociedad saturada de personas no tan jóvenes que normalmente hubieran tenido derecho a un puesto directivo de cierto valor. En los años 80, con el surgimiento de la economía, muchas empresas aumentaron los puestos de cargo directivo, aunque no tardaron, con la crisis, en volver a reestructurar la organización.

Ante la recesión en los años 90 en el sector productivo se lograron: reducir los costos y mejorar la productividad. Sin embargo, en el sector administrativo esto no marchó bien, por lo que las empresas se están esforzando en reexaminar la organización y siguen incitando a su personal a retirarse temprano o a trasladarse a otra compañía afiladas. La introducción de numerosas computadoras en la compañía ocasionó un desequilibrio laboral, ya que muchas personas pasaron a ser “inútiles”. De hecho hay “pardos dentro de las empresas”. Estos alcanzan la cifra de un millón o un millón y medio, según cálculos no gubernamentales. La mayoría de ellos son oficinistas. Se pueden considerar que este fenómeno es característico del problema actual

Capítulo II

del sistema laboral, pues antes no eran tantos los oficinistas, sino, los obreros los que sufrían con los cambios.⁴³

Según el **Informe Blanco sobre la situación laboral**, elaborado en 1994 por la Dirección de Productividad Económica y Bienestar Social, las razones por las cuales surgió el problema del exceso de personal en las oficinas era:

1. Derrumbe del mito de crecimiento: Con la prosperidad de la economía de burbuja en la segunda mitad de los años 80, grandes empresa contrataban más de mil nuevos empleados recién graduados cada año y, los empleados de oficina aumentaron. Pero, debido al derrumbe del mito del crecimiento económico permanente, las empresas tuvieron que enfrentar el exceso de personal.

2- Avance de las tecnologías de comunicación e información: Con el uso masivo de computadoras personales, procesadores de palabras y otros equipos de oficinas se hizo posible el procesamiento de mayores volúmenes de trabajo en menor tiempo, lo cual evidenció el exceso de personal.

3- Internacionalización: Con la internacionalización de las empresas, es decir, con la aceleración del traslado de las empresas al

⁴³ Ver sociedad Latinoamericana : ob. cit., 1994, p. 41.

exterior, las oportunidades de empleo en el país se redujeron no solo para los obreros, sino también para los empleados de oficina. Según los cálculos, cada vez que el yen se aprecia en 20% unos 150 000 empleados de oficina se vuelven innecesarios.

4- Aumento en la sociedad de personas en la tercera edad: Con el aumento de la llamada “población de la tercera edad”, surgieron, por un lado casos cuyo tiempo de trabajo se extendió mas allá de la edad de jubilación, pero, por otro lado, las empresas buscaban aumentar el número de nuevos empleados para ahorrar salario por antigüedad.

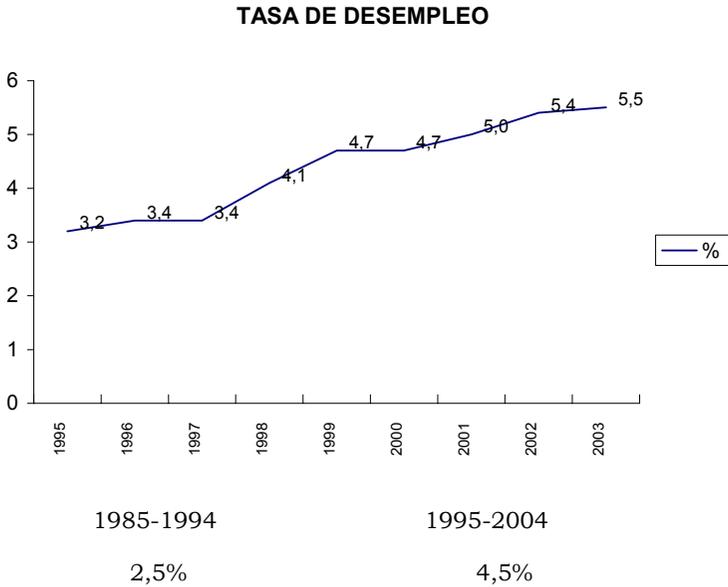
5- Presencia de más mujeres en el mercado de trabajo: Con la ley de igualdad de oportunidades para ambos sexos en el mercado laboral de 1986 aumentó el número de mujeres disponible a trabajar, lo cual trajo como consecuencia un exceso de empleados en las oficinas.

6- Modificación en la forma de pensar de los empleados: Hubo un cambio en la mentalidad de los jóvenes. Se redujo rápidamente el número de empleados que deseaban trabajar en una misma empresa hasta el momento de su jubilación; cambiar de empleo se convirtió en una cuestión lógica.

Capítulo II

En el gráfico 2 se refleja la fluctuación del desempleo desde 1995; se observa un alto índice en 2003.

Gráfico 2



Fuente: Statistical Appendix 2002, Pág.175

El empleo vitalicio y los aumentos de los salarios por tiempo de servicio constituyeron dos pilares que desempeñaron un papel muy importante en el desarrollo de la economía japonesa – aunque esta apreciación se está modificando para las empresas-, pues el mantenimiento del personal estable en las empresas ha permitido

economizar costos, por ejemplo, de reclutamiento. Además, la empresa podía invertir en la educación y formación de estos empleados y con ello lograr un apego y fidelidad aún mayor a la empresa.

Sin embargo, la política de empleo vitalicio tuvo también sus defectos. Los jóvenes empleados que las empresas contrataron durante la era del crecimiento acelerado, ahora tienen una edad media o avanzada aumentando los problemas debido al incremento de los salarios y la insuficiencia de puestos. Con la población de la tercera edad, por el sistema de empleo vitalicio, las empresas van a tener que continuar asumiendo la pesada carga de mantener los salarios. ⁴⁴

2.4 La crisis asiática y su impacto en la economía japonesa

Según el economista japonés Kagami Mitsuhmo, la crisis de las monedas asiáticas es la consecuencia directa de una combinación de factores.

El primer factor desencadenante de esta crisis fue el gigantesco déficit de la cuenta corriente, el cual en 1996 alcanzó el 8,2% del PNB de Tailandia. Este déficit ejerció fuertes presiones a la sobre valorada moneda de ese país.

⁴⁴ Ibidem, p.4

Capítulo II

El segundo factor fue la relación existente entre un yen débil y el fuerte baht (moneda tailandesa) que incrementó las importaciones de bienes japoneses cuya partida representa casi un tercio de las importaciones totales de Tailandia. Así, pues, la fortaleza del baht es la causa del aumento de su déficit comercial.

Un tercer factor se produjo con el incremento de la progresiva afluencia de capital extranjero a corto plazo. Tailandia ha absorbido grandes movimientos de fondos extranjeros a mediano y largo plazos, probablemente esta afluencia ha sido demasiado elevada.

Las masivas inyecciones de capital extranjero han dado beneficios, han compensado el déficit por cuenta corriente y han aumentado las reservas de divisas.

Pero, al mismo tiempo, han impulsado las presiones inflacionarias debido a la afluencia de dinero. Una parte de los fondos fue a parar al sector inmobiliario y a sectores especulativos donde se crearon burbujas económicas parecidas a las de Japón de finales de década de los 80. En los últimos tiempos, los especuladores han utilizado de forma exagerada los mercados financieros del país para obtener beneficios a corto plazo. Para sintetizar, la crisis de Tailandia se debió

a las burbujas especulativas provocadas por las grandes afluencias de fondos del sector privado a sectores, como el inmobiliario. La crisis tailandesa muy similar al estallido de las burbujas especulativas de Japón, puede considerarse una quiebra del mercado ocasionada por el desorden de una moral peligrosa, o más concretamente, por la descomposición de las normas éticas ante la perspectiva de obtener ganancias con facilidad.

Asia Oriental trata de impulsar sus exportaciones para emerger de la crisis económica, agobiada por la caída de sus monedas y del consumo interno. Más, a pesar de la mayoría de los pronósticos, esas economías han logrado recuperarse.

La teoría económica convencional señala que, a pesar de todos sus problemas, Asia Oriental deberá estar exportando mucho más que antes, pues las devaluaciones aumentaron su competitividad en el mercado mundial. En la mayoría de los países de Asia Oriental las exportaciones crecen de forma moderada, mientras se reducen los déficit de cuenta corriente debido a la caída de las importaciones, ahora demasiado caras para el bolsillo del consumidor de la región.

Las cuentas de Tailandia e Indonesia, al igual que las de Corea del Sur, cuyo superávit comercial de enero de 1998 fue de 1 600 millones de dólares, no son resultado de un aumento en las exportaciones,

Capítulo II

sino de la caída de casi el 40% de las importaciones. Las importaciones de Corea del Sur de petróleo, materias primas, bienes de capital y de consumo caen de picada.

Los exportadores tailandeses no se beneficiarán en todo con la depreciación de la moneda, pues varios países importadores tienen menos poder de compra debido al lento crecimiento de la economía. Los principales importadores de bienes tailandeses son, por lo general, sus socios de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), Japón y China, los cuales disminuyeron sus compras en 1997.

Indonesia es otro país con una fuerte dependencia de las importaciones de otras economías de la región, como la ASEAN, Japón y Corea del Sur.

Las empresas japonesas hicieron grandes inversiones en el Este Asiático, con la base del fuerte yen después del Acuerdo Plaza en septiembre de 1985, pero éstas también han descendido desde aproximadamente 1990. Las inversiones japonesas en las economías asiáticas de reciente industrialización alcanzaron su punto máximo en 1989 y en los países de la ASEAN, en 1990.

La tendencia probablemente refleja el hecho de que las empresas niponas han tenido menos capital disponible para las inversiones en el extranjero como consecuencia de la larga recesión.

En la segunda mitad de los años 80, la expansión a gran escala de las empresas niponas en el Este Asiático produjo un tremendo impulso en el crecimiento económico de la región y, por tanto, se predecía que el descenso de las inversiones japonesas que empezó en 1990 tendría un efecto negativo en el crecimiento del Este Asiático.

En comparación con el resto del mundo, estos países presentan unas fuertes políticas macroeconómicas, poseen también una fuerte política en la educación, unos altos tipos de ahorro nacionales y una relativa estabilidad política.

Las estrellas del crecimiento económico del Este y Oeste Asiático se han visto obligadas a revisar sus estrategias de industrialización que dependen del fondo extranjero. Parte de los 70 millones de dólares de los fondos absorbidos a fines de 1996 el 53%, según el Banco de Pagos Internacionales correspondió a créditos de instituciones japonesas. De ahí que sea natural que Japón ejerza el liderazgo en la salida de la crisis monetaria.

Capítulo II

Para contribuir al desarrollo sostenible de los países del Este y Sudeste Asiático y desarrollar los lazos de convivencia, Japón tendría que liberalizar su mercado protegido y aumentar las importaciones de la región, como hicieron los Estados Unidos con México mediante el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Hay muchas cosas que Japón puede hacer además de inyectar dinero como medida de emergencia, para fortalecer la estructura industrial de Asia a largo plazo.

La experiencia nipona en cuanto a política a seguir con las pequeñas y medianas empresas puede servir también de modelo para la industria de componentes de otros países. La producción de piezas tiende a convertirse en el principal objetivo de las pequeñas empresas en todo el mundo. La experiencia de Japón en política industrial es un modelo de desarrollo práctico para los países que quieran financiar empresas pequeñas.

Otros elementos característicos al modelo japonés, como la identificación del personal con el destino de la empresa, la lealtad y el proceso de toma de decisiones desde abajo, son la base de la gestión nipona y de la producción de tecnología; tal vez no puedan aplicarse fácilmente en los países del Sudeste Asiático que suelen practicar una gestión desde arriba hacia abajo y buscar el interés personal. A pesar de esto, una gestión parecida a la japonesa no es del todo imposible.

Japón fue criticado en los inicios de las crisis por los analistas, autoridades de Estados Unidos y del FMI, porque consideraban que la actuación de Japón era insuficiente. La opinión pública era que Japón debía contribuir con todo su potencial a revertir la actual situación financiera de la región y jugar el papel que le toca como primera potencia regional.

Sin embargo con el de cursar del tiempo las contribuciones japonesas a los países del área involucrados en la crisis, silenció las críticas recibidas en los inicios. Ejemplos de esto tenemos las llamadas “**Tres iniciativas de Hashimoto**”, que se dieron a conocer el 16 de Diciembre de 1997 por el Primer Ministro **Ryutaro Hashimoto**.

Los objetivos fundamentales de estas **tres iniciativas** eran los siguientes:

- La cooperación debe encaminarse hacia el logro de la estabilidad monetaria y financiera.
- Apoyar la reforma económica estructural en los países de la ASEAN con el objetivo de lograr un desarrollo estable y sustentable.

Capítulo II

- Estrechar el dialogo y el intercambio entre Japón y la ASEAN.
- Desarrollar esfuerzos conjuntos para enfrentar los retos de la comunidad internacional.

Posteriormente los ministros de Finanzas y gobernadores de las naciones más industrializadas del planeta se reunieron en febrero de 1998 en la capital británica con el objetivo de analizar la situación en el Lejano Oriente, así como presionar a Japón a abrir sus mercados para acelerar la eliminación de la crisis asiática.

La situación de crisis y las exigencias actuales de los países de la región propiciaron la creación de nuevos paquetes de ayuda para estabilizar la zona. A principios de octubre, el ministro de finanzas **Kichi Miyazawa** presentó en la reunión del Grupo de los 7 y los representantes de naciones asiáticas celebrada en Washington, el nuevo plan de ayuda para Asia. Japón anunció un paquete de 30 mil millones de dólares para rescatar el sistema bancario en estos países y contribuir a la estabilización regional conocido como la “Nueva Iniciativa Miyazawa” (Plan Miyazawa) el cual fue recibido con beneplácito por todos los países de la ASEAN.

Los 30 mil millones contemplados en el Plan serán destinados a ayudar a los países asiáticos con problemas (Indonesia, Malasia, Filipinas, Corea del Sur y Tailandia)

La incertidumbre, provocada por el colapso de entidades financieras y la crisis en otros países de Asia, retrasa las inversiones de las empresas niponas en equipos y plantas de producción y frena el consumo de los ciudadanos.

Del total de créditos concebidos en Asia, alrededor de 18 000 millones de dólares corresponden a China y 240 000 millones de dólares están repartidos entre países, Tailandia y Hong Kong. Los créditos que Japón ha concedido a países en toda Asia, cuyo monto alcanza 258 000 millones de dólares, serán de difícil recuperación y agravarán la situación de la economía de este país.

Para resumir podemos describir el doble efecto de la crisis:

La crisis asiática tiene diferentes afectaciones en la economía japonesa:

Entre las más importantes podemos mencionar:

Capítulo II

* Japón posee el 40% del comercio y el 30% de sus inversiones con el ASIA

* Los países de la región son los mayores abastecedores de materia prima hacia Japón: petróleo, gas natural, caucho natural, madera, níquel, que son fundamentales para el desarrollo de la economía nipona.

* La incertidumbre, provocada por la crisis en otros países de Asia y el colapso de entidades financieras, retrasa las inversiones de las empresas niponas en equipos y plantas de producción y frena el consumo de los ciudadanos japoneses.

* Del total de créditos concedidos en Asia, alrededor de 18 000 millones de dólares corresponden a China y 240 000 millones de dólares están repartidos entre países, Tailandia y Hong Kong. Los créditos que Japón ha concedido a países en toda Asia, cuyo monto alcanza 258 000 millones de dólares, serán de difícil recuperación y agravarán la situación de la economía de este país.

La crisis económica de Japón tiene diferentes afectaciones en los países del Asia:

Entre los más importantes podemos mencionar:

* Japón posee el 40% del comercio y el 30% de sus inversiones con el ASIA

* El principal país importador de la ASEAN es Japón, incrementándose anualmente, sobrepasando el 12% del valor de las importaciones.

* Japón es la segunda potencia económica mundial y la primera regional.

* Japón es el donante número uno de la **Ayuda Oficial para el Desarrollo** de todos los países de la Región.

Capítulo III: Los cinco elementos que caracterizan el deterioro de la economía japonesa en la actualidad

3.1 Cambios en la economía japonesa

La recuperación de la recesión y la solución al problema de los créditos incobrables de las compañías Jusen - especializadas en la financiación de la vivienda – son las cuestiones que más inciden en la actual situación económica de Japón. Por otra parte, el déficit fiscal y la reestructuración, incluidas las reformas administrativas y fiscal, son también otros problemas que debería resolver el país a medio y largo plazos. Dada su naturaleza, todos ellos están estrechamente relacionados.

Suzuki Yoshio y Yoshitomi Masura, dos renombrados economistas japoneses que han desempeñado cargos importantes en el Banco de Japón y en la agencia de planificación económica – organismos involucrados en las decisiones de la política *económica nacional* - *respectivamente, plantean cuestiones muy interesantes en relación con la recuperación económica nipona.*

Suzuki sostiene que en 1995 se lograron superar las tres barreras que habían frenado el restablecimiento económico nacional estas son:

La primera barrera corresponde al estancamiento del consumo debido a los efectos del terremoto de Kobe, al atentado en el metro de Tokio con gas Sarín y a la apreciación de la moneda que en un momento determinado llegó a situarse en 79 yenes frente al dólar.

La segunda barrera era la demora de los efectos de las inversiones públicas a favor de la reactivación.

Sin embargo, los primeros efectos de las inversiones del sector público se dejaron ver a finales de 1995; además, hay que contar con la inyección de los recursos públicos par restaurar las áreas afectadas por el terremoto.

La tercera barrera corresponde a la sobre valoración de la moneda nacional en agosto de 1995, el gobierno aplicó políticas monetarias donde se tomaron medidas correctivas para finalmente situar el yen en un tipo de cambio de 105 yenes / dólar.

Yoshitomi sostiene que las inversiones a largo plazo en el sector privado han vuelto a reactivarse a partir de 1995 y afirma que el incremento de las inversiones privadas a mediano plazo en instalaciones y maquinarias se podría tornar aun más sólido.

Capítulo III

La opinión de Suzuki está respaldada por el **Informe Oficial del Banco de Japón** de enero de 1996 en el cual se destacaba que la economía había entrado en un proceso de recuperación. Esta afirmación se comprobó el 19 de abril con una optimista declaración en la cual se señalaba que, tanto las inversiones en instalaciones y maquinarias, como el consumo individual continuaban incrementándose a un ritmo lento, pero sostenido. Esto, en otras palabras significaba que se había entrado en una fase de transición hacia la recuperación autónoma.

Otro elemento que manifiesta la recuperación del incremento del consumo es la facturación de los grandes almacenes de Tokio, las cuales constituyen uno de los principales índices que refleja las tendencias a la elevación del consumo individual. En mayo de 1996 se había registrado un incremento de venta de 6,5% frente al mismo periodo del año anterior.

En resumen, la perspectiva no es del todo optimista si se tiene en cuenta la existencia de algunos elementos que frenan las inversiones del sector privado y el consumo individual.

Debe reconocerse que la recuperación que se había alcanzado en la primera mitad del año fiscal 1996 (de abril a septiembre) dependía esencialmente de la política financieras y fiscales del Gobierno

central. Los intereses de todos estaban concentrados en las posibilidades de transferir con éxito el papel impulsor económico al sector privado, representado por las inversiones en instalaciones y maquinarias de consumo individual. La idea fundamental de este punto reside en la potencia del sector privado para mantener un ritmo constante de inversiones en instalaciones.

La forma o método de solucionar los problemas de los créditos incobrables, constituyen otro elemento clave en el proceso de recuperación. La demora en las acciones afecta gravemente al equilibrio del sistema financiero japonés, aumentando la desconfianza hacia la economía nacional y perturbando el ritmo de la recuperación. Las reformas administrativas y fiscal y la estructuración están estrechamente relacionadas con estos problemas.⁴⁵

Otro aspecto importante en la economía nipona en estos años fue que las reservas japonesas de moneda extranjera crecieron en 565 millones de dólares en abril de 1997, respecto al mes anterior, hasta situarse en la nueva cifra record de 219 922 millones de dólares, según el Informe del Ministerio de Finanzas. Las reservas japonesa que incluyen moneda extranjera convertible, oro y derechos especiales de giros del Fondo Monetario Internacional crecieron de manera interrumpida hasta enero de 1997, *mes tras el cual retomaron su*

Capítulo III

tendencia alcista. Según el Ministerio el dólar se cotizó frente al yen durante abril en un margen de 121,89 – 127,16 yenes / dólar.

Japón siguió siendo el país con mayor reserva de divisas del mundo por cuarenta y dos meses consecutivos, seguido por China con 111 200 millones de dólares; Taiwán, con 88 700 millones de dólares. Alemania, con 85 200 millones de dólares; y Singapur con 76 800 millones de dólares, según las estadísticas de cada país en 1997.

En cuanto al número de empresas que se declararon en bancarrota en enero de 1997, la cifra ascendió a 1204 con un aumento del 121,7 % respecto al mismo mes del año anterior debido a los impagos de las entidades financieras que impiden los reajustes industriales. Según un **Informe del Centro de Investigaciones Teikoku Databank**, el aumento de las bancarrotas registradas en Japón durante enero de 1997 ha costado 717 950 millones de yenes (5884 millones de dólares), lo que supone la cifra más alta durante los últimos diez años.

La principal causa de estos problemas, especialmente agudos en las empresas pequeñas y medianas, la atribuye el mencionado Centro al retraso de las entidades financieras en poner sus cuentas en orden y acometer la liquidación de sus multimillonarios créditos, declarados

⁴⁵ Ver cuadernos de Japón, no.3, Japón Echo, Inc., Tokio, verano 1996. p.4

incobrables desde finales de la época de especulación en la pasada década.

En la siguiente tabla observamos que las exportaciones japonesas siempre crecieron más rápido que el PIB. En la primera etapa de la expansión los grandes grupos industriales lograban altas ganancias gracias a salarios bajos y la “llamada” austeridad en el consumo.

**Crecimiento de las Exportaciones y del Producto Interno Bruto.
Promedio anual, en dólares a precios y tasa de cambio de 1990.**

Tabla 3

Período	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1998
Exportaciones	15,7%	8,6%	5,1%	3,1%
PIB	10,4%	4,6%	3,9%	0,8%

Fuente: OECD, 1998,1999

3.2 Medidas tomadas por el Gobierno de Ryutaro Hashimoto

El primer ministro japonés, Ryutaro Hashimoto, (1996 - 1998) había señalado en aquellos años la necesidad de responder con mayor rapidez a los cambios en la situación financiera. Con la

Capítulo III

posibilidad de tomar nuevas medidas para reanimar la economía. En el Congreso del gubernamental Partido Liberal Demócrata (PLD), donde Hashimoto es presidente, el mandatario afirmó su convicción de que la economía nipona se recuperará y que no había motivo para ser pesimistas.

La posibilidad de un nuevo conjunto de medidas que se sumaría a la inyección de fondos públicos para estabilizar la economía repercutió de inmediato en los círculos financieros locales con sendas alzas en la bolsa de Tokio y el yen japonés.

La comunidad empresarial japonesa ha pedido reiteradamente al Gobierno la puesta en práctica de un mayor número de incentivos, los cuales aumenten la demanda interna y actúen contra la crisis del sistema financiero del archipiélago. Los analistas señalan que pese a la grave situación no puede hablarse de una recesión, al no detectarse la caída “significativa” de las inversiones corporativas, como la ocurrida al inicio de los años 90, cuando la llamada “burbuja económica” estalló.

Dentro de las medidas que el Estado nipón ha tomado para reactivar la economía y apaciguar la crisis se encuentran las siguientes:

- Mayor libertad en las ventas de los terrenos.

- Reducción de impuestos a las grandes empresas.
- Aumento del control estatal de la actividad de los bancos y especulación financiera.
- Aumento de la estimulación a la pequeña y mediana empresas mediante la creación de fondos para este fin.

Por otra parte, es necesario señalar que del panorama político económico japonés lo que más llamó la atención es la aplicación del **big bang**⁴⁶ (gran explosión); es decir, la gran reforma financiera cuya puesta en práctica estuvo programada para el año 2001.

Estas reformas financieras tuvieron lugar con anterioridad en el Reino Unido y Estados Unidos. El Gobierno de la Thatcher llevó a cabo con firmeza el programa big bang mediante la liberalización, entre otros, del mercado de valores y la ejecución de la reforma completa de la Ley de Divisas. Con estas reformas la ciudad de Londres centro financiero, comercial y marítimo del Reino Unido ha

⁴⁶ En la actualidad, los vocablos anglosajones **big bang** constituyen una de las expresiones utilizadas con mayor frecuencia en Japón. En un inicio, estas palabras se referían a "la gran explosión a la que se atribuye el origen del universo"; los mencionados vocablos se aplicaron a la gran reforma inglesa llevada a cabo por el Gobierno de Margaret Thatcher en 1986.

Capítulo III

aumentado nuevamente su poderío dentro del mercado financiero mundial.

Desde el punto de vista histórico, la liberalización financiera se efectuó por vez primera en los Estados Unidos con motivo de la fuga de capital al extranjero, desde la segunda mitad de los años 60, hasta la década de los 70. Las medidas de liberalización se aplicaron a partir de la década de los 70. Con esta reforma Wall Street consolidó su posición, como núcleo financiero, a la vez que declinaron las bases que durante largo tiempo llevaron a Londres a ser el centro financiero mundial.

Por otro lado, tenemos que apuntar que la reforma financiera nipona se llevará a la práctica de igual manera que las reformas financieras de los principales países del mundo; razón por la cual se reflejan cuestiones comunes con las reformas que le precedieron. Sin embargo, **el big bang japonés** posee una característica propia que distingue su reforma de las otras ejecutadas en diversos países.

En primer lugar es necesario señalar que se trata de una reforma amplia que abarca cuestiones políticas, económicas y sociales en forma conjunta o paralela. Es decir, bajo la óptica del gabinete de Hashimoto se consideran las seis reformas siguientes: la

administrativa; la estructura fiscal; la financiera; la estructura económica; la seguridad social; y la educativa.

En segundo lugar, **el big bang** es una reforma totalmente nueva en Japón. Ella reúne características especiales, por ejemplo, se llevará a cabo de una forma activa y a corto plazo. Tradicionalmente, Japón se ha caracterizado por optar por la aplicación de métodos o procesos de progresión gradual, pero con la ejecución de la nueva reforma estos cambios se producirán de forma rápida.

Asimismo, es sumamente importante que la reforma administrativa se realice dentro del contexto del big bang. Al respecto, se estudia la reorganización del departamento financiero del ministerio de Finanzas para lo cual se aprobó la ley orgánica de una nueva agencia de inspección y supervisión financiera. Por otra parte, se modificó la legislación referente al Banco de Japón con la finalidad de lograr una mayor independencia en lo relativo a la adopción de la política financiera.

En tercer lugar todo esto se ejecutará en un período en el que precisamente el sistema financiero japonés requiere una reestructuración importante debido a las secuelas de la llamada “economía de burbuja”.

Capítulo III

Esta situación trae como consecuencia la necesidad de exigir a las instituciones financieras, como los bancos que en la actualidad cuentan con créditos incobrables de considerable envergadura, que apliquen medidas rigurosas para disminuir su monto. Cabe subrayar que precisamente en circunstancias difíciles es posible desarrollar una verdadera reforma financiera.

La reforma financiera actual da continuidad a dos procesos de apertura de la economía japonesa que con anterioridad ha experimentado. **La primera apertura** consistió en el establecimiento del comercio internacional tras la formación de un Estado moderno durante la restauración de Meiji (1868), posterior al aislamiento en que se mantuvo el régimen feudal.

La segunda apertura se debió a las reformas efectuadas a partir del cese de las actividades bélicas después de la Segunda Guerra Mundial.

El **big bang japonés** exige a la economía nipona una transformación que rompa la estructura actual. Esto significa que será una reforma esencial, por lo cual se le denomina la **“tercera apertura de Japón”**, de la misma manera que lo fueron las dos anteriores aperturas de este país.

El contenido del **big bang** nipón se sustenta en los puntos siguientes: la reforma del régimen de transacciones de valores; la abolición de las barreras entre los tres sectores financieros instituciones bancarias, compañías de valores y compañías de seguros; el sistema de participación de los empleados en las acciones; la liberalización de la tasa de la prima de seguros, la liberalización de las transacciones de divisas; la revisión del método contable con la aplicación del principio o método de precio corriente o precio de mercado en sustitución del principio o método del costo de adquisición adoptado hasta el presente; la revisión de la administración en la cuestión del fortalecimiento del régimen de inspección y supervisión; y la modificación de la ley del Banco de Japón.

El lema del big bang está formado por tres palabras: **libre, justo y mundial**. El término “libre” significa libre de la interferencia gubernamental y de impuestos. También se refiere a la libertad de entrada, es decir, los bancos y las compañías de valores podrán hacer negocios entre sí y también disminuirán las diferencias entre agrupaciones bancarias, bancos de créditos a largo plazo y grandes bancos comerciales, conocidos como los city banks. “Justo” significa la abolición de una dirección administrativa. Y “mundial” se refiere a la aplicación de estándares internacionales, como por ejemplo la Ley de Divisas. La reforma de la Ley de Divisas, como primera medida del big bang, entró en vigor a partir del 1ro de abril de 1998 y en un

Capítulo III

período muy breve se empezaron a observar grandes resultados. Esta modificación de la Ley de Divisas constituye el eje del big bang japonés.

Como ya se permite el cambio de divisas fuera de las instituciones bancarias, ha aumentado la participación de nuevas empresas en este negocio. Por ejemplo, se han constituido establecimientos que realizan compra-venta de monedas, ofrecen servicios que hasta ahora eran exclusivos de la banca o efectúan cambio de divisas fuera del horario de los bancos. También algunas empresas dedicadas a la producción de efectos electrodomésticos o agencias de viaje han iniciado un servicio de cambio de divisas para ofrecer mayores facilidades a los clientes extranjeros.

Sin llegar a ser una gran mayoría existen ya tiendas de efectos electrodomésticos, restaurantes, hoteles, etcétera, que aceptan el pago en dólares.

Por otra parte, aunque con anterioridad se podían hacer ahorros en dólares, hoy algunos bancos están realizando campañas (“Campaña Big Bang”) para aumentar los ahorros en divisas con el pretexto de la reforma financiera; de hecho determinados bancos están incrementando el número de contratos de ahorro en moneda extranjera. Al mismo tiempo, se observa una activa y marcada participación de los bancos extranjeros en el mercado japonés. Se

espera que bajo la reforma de la Ley de Divisas se activen aún más las inversiones del capital japonés en el exterior.

Las autoridades financieras japonesas anunciaron el 2 de julio de 1998 un programa de medidas dirigidas a solucionar la crisis en el sistema bancario del país, afectado por créditos incobrables cercanos a los 535 000 millones de dólares.

En una primera fase el Gobierno apoyado en contadores y abogados asumirá el control de los bancos que se encuentren en dificultades; los negocios de esas instituciones que tengan una buena marcha serán asumidos por otras instancias del sistema financiero del país.

La segunda etapa del programa gubernamental considera la posibilidad de cierre para las entidades insolventes con vistas a evitar situaciones similares a las de 1997, cuando varias casas bursátiles y bancos de primera línea se vieron obligados a declararse en quiebra. Sin embargo el plan elaborado por la administración del primer ministro Ryutaro Hashimoto, requirió del visto bueno del Parlamento para su aplicación.

En este sentido, el Banco de Japón informó la necesidad de realizar inspecciones de emergencia en diecinueve instituciones financieras del país con el objetivo de determinar la cifra real de impagos.

Capítulo III

A mediados de 1998, Japón mostró nuevamente señales de que la situación es más grave de lo previsto al divulgar por reportes oficiales que el país pasó del estado de estancamiento a la depresión con un yen cada vez más débil frente al dólar norteamericano; también está dando muestras de una lenta capacidad de reacción ante la actual coyuntura de su economía afectada por la debilidad del sistema bancario y una excesiva caída del yen que puede afectar el resto de los mercados del Sudeste Asiático.

Asimismo el mercado accionario tuvo una baja debido a la incertidumbre sobre la elección del **Primer Ministro Keizo Obuchi**. Los analistas se muestran pesimistas respecto a las posibilidades de Obuchi de poner en marcha en poco tiempo los programas de reformas tendentes a reactivar el crecimiento de la economía nipona. La nueva administración nipona tiene un reto muy grande y deberá enfrentar en un breve plazo la tarea de solucionar los impagos en el sistema bancario.

A finales de octubre de 1998 el Presidente del Banco de Japón, en declaraciones a la prensa, exhortó a las instituciones crediticias del país a adoptar el programa gubernamental para el saneamiento del sector financiero con el propósito de estimular la capacidad crediticia

en respaldo a las empresas niponas que presentan una difícil situación.

Once importantes instituciones bancarias revelaron fuertes pérdidas sobre sus inversiones en valores. Entre éstos se destacan el Banco Fuji con 4 200 millones de dólares y el Sakura con 4 220 millones de dólares.

Por otra parte esta situación de deterioro de la actividad empresarial se refleja en la tasa de desempleo de Japón en 1998, que registró un nivel del 4,3% de la población activa del país, lo cual confirma la difícil situación de la economía nacional. Según reportes de la Agencia de Planificación y Dirección, la desocupación se mantuvo en una cifra similar a la de agosto con 2,95 millones de personas en la lista de parados siendo el sector de la construcción el más afectado con el 6,5%.

Asimismo, el Ministerio de Trabajo reveló que se alcanzaron, como promedio, cuarenta y nueve ofertas laborales por cada cien solicitudes de desempleados, lo cual constituyó el peor resultado en esa relación de los últimos cincuenta y tres años.

Las autoridades advirtieron que, por primera vez en trece meses, se observó una reducción del 0,2% en la cifra de trabajadores de las

Capítulo III

grandes empresas niponas, con una plantilla laboral al cierre de septiembre de 1998 de 12,55 millones de personas. Funcionarios gubernamentales indicaron que esto es el resultado de la reestructuración, la cual contemplan recortes de empleos en las principales compañías de la economía nacional.

El 6 de noviembre de 1998 la economía de Japón emitió nuevas señales de recesión al reportarse en octubre un descenso del 21,9% en las ventas de vehículos importados respecto a igual período de 1997. Fuentes del sector indicaron que Alemania, principal suministrador de automotores a esta nación, experimentó una caída del 9,7%, mientras los Estados Unidos disminuyeron sus suministros en un 25,7%, como consecuencia de una menor demanda en el mercado interno.

La Agencia de Planificación Económica divulgó un informe en el cual califica la situación de la economía nipona de “extremadamente seria”, lo cual desató una ola vendedora en los mercados bursátiles y llevó al índice Nikkei a perder 219,4 puntos al cierre de la jornada. En diciembre de 1998 un informe de la Agencia comunicó que la inversión directa de las empresas y el gasto de los consumidores que representa el 60% de la economía continúan muy débiles.

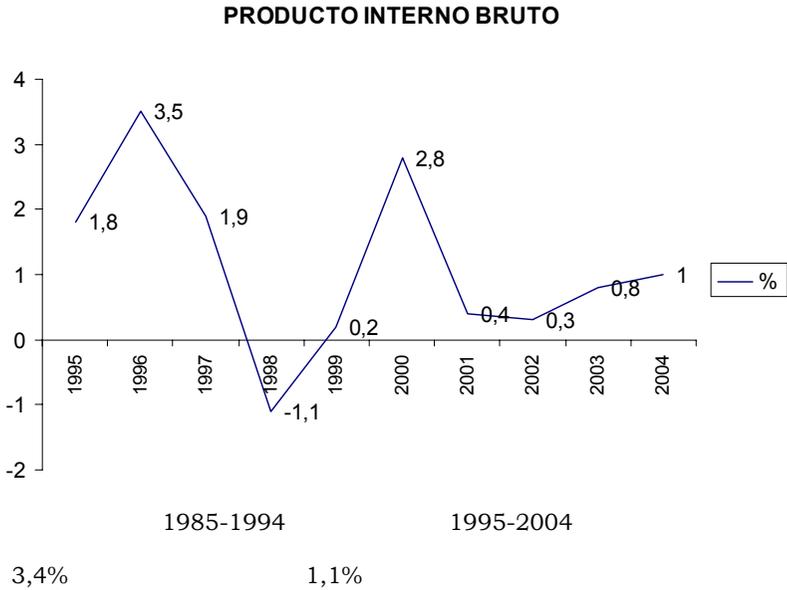
Por otra parte, la inversión inmobiliaria apenas ha aumentado, mientras la producción industrial sigue contrayéndose en relación con meses anteriores.

Los escasos síntomas de recuperación aparecen como resultado del gasto público como parte de los planes ejecutados por el Gobierno para aumentar la inversión directa en la economía y recuperar en alguna medida el dinamismo perdido.

La recuperación del sector bancario es una prueba para medir la capacidad de Japón en adaptarse a las presiones de la globalización. Sin embargo, la crisis bancaria no es más que una de las aristas de la crisis japonesa.

Como se puede apreciar en el **gráfico 3**, el año 1998 fue uno de los más difíciles de la década de los 90 para la economía nipona.

Gráfico 3



Fuente: *Statistical Appendix 2002, pág.172*

3.3 Cinco puntos claves que caracterizan el deterioro actual de la economía japonesa

Existen cinco puntos claves que ponen de manifiesto el deterioro actual de la economía japonesa:

1. Los créditos de difícil recuperación de los Bancos
2. El grave deterioro de las economías regionales
3. La falta de incentivo de los empresarios a esforzarse más.

4. Disminución del gasto por parte de los consumidores.

5. Falta de eficacia y transparencia en la política del Gobierno

Algunos especialistas plantean que dándole solución a estas dificultades la economía se irá reactivando.

Para dar solución al problema del sistema bancario, y sobre todo en el menor tiempo posible para eso hay que liquidar los bancos que tienen problemas, mediante nacionalizaciones u otras medidas, así los que deben potenciarse mediante inyecciones de fondos públicos.

Como consecuencia del derrumbe de los precios de las acciones y de las propiedades que actuaban como garantía de los créditos, los bancos japoneses han acumulado préstamos por la enorme cifra de más de 1 millón de millones de dólares (el 25% del PIB), de los cuales el 30% son directamente incobrables. Como consecuencia de este derrumbe, algunos grandes bancos han quebrado y muchos otros han sido estatizados para ser “saneados” y luego reprivatizados.

Por otro lado, la deuda total de las compañías bancarias y financieras han venido en aumento, así como también el número de quiebras del sector corporativo que acumulaba en abril del 2003 la cifra de 1 514

quiebras empresariales, principalmente motivadas por las **caídas de las ventas, (bajos precios y poco consumo), el estancamiento industrial, y las dificultades en la recuperación de los créditos.**

También en el caso de las familias japonesas, debido a la disminución en un 70% del valor de las casas adquiridas mediante créditos hipotecarios, se anuncian pérdidas en el orden de 250 mil millones de dólares. A pesar de las bajas tasa de interés, en la actualidad las hipotecas absorben alrededor del 8% del ingreso personal disponible.

Una de las medidas que todavía se está aplicando y que no acaba de resolver el problema fue el de la reducción sustancial de las tasas de interés para permitir que los deudores morosos reestructuraran sus obligaciones y para impulsar el crédito al consumo. **El descenso en las tasas de interés alcanzó el récord histórico de cero**, para los préstamos del Banco de Japón(Banco Central) al sistema bancario. El Gobierno ha financiado la fusión de toda una serie de bancos, instituciones problemáticas y otras quebradas que fueron directamente estatizadas.

A pesar de estas medidas la situación de los grandes bancos sigue prácticamente igual La clave está en la ausencia de estímulo al crédito porque el país está lleno de empresas gravemente endeudadas y que son demasiado débiles para invertir en el futuro. El

hiperendeudamiento, el exceso de la capacidad instalada, la extrema debilidad de los mercados y los nulos beneficios explican que la demanda de crédito bancario por parte de las empresas haya registrado su mayor descenso en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los hechos relevantes en 1999, como muestra del caos bancario es el caso de la quiebra **de dos importantes bancos regionales**, el Kokumin Bank y el Namihaya Bank, la quiebra de este último fue significativa porque era un banco que había nacido de la fusión, financiada por el gobierno de otros dos bancos virtualmente quebrados. La crisis de la banca regional fue tan grande que se extendió a las instituciones bancarias en todas las regiones del país. Esta prolongación se convirtió en algo muy preocupante para el gobierno nipón.

La segunda dificultad o punto clave que caracteriza la economía japonesa consiste en el problema de la autonomía de las regiones de Japón. El Gobierno distribuye alrededor del 70% de los ingresos fiscales que recauda de las administraciones locales y utiliza su poder fiscal para mantenerlas controladas. En este sentido la solicitud de financiamiento para cubrir las necesidades locales reales no tienen probabilidades de ser aprobadas por el Gobierno, que se limita a dar el visto bueno a aquellas de tipo estándar, perdiéndose de esta forma

Capítulo III

la individualidad trayendo como consecuencia que decaigan las industrias locales.

Para dar solución a este tema sería necesario desarrollar un programa de descentralización que confiriera autonomía sobre sus asuntos. Para revitalizar y dar más independencia a las regiones, se pretende lograr un desarrollo basado en las especificidades de las regiones, para que puedan cubrir con sus propios fondos las necesidades de la administración local, a partir de la recaudación de los ingresos de los impuestos locales.

Dando solución a esta problemática y para acelerar la reforma estructural se aprobó en el 2003 la creación **de 57 zonas económicas especiales**, que están sujetas a un trato preferencial de liberalización, incluidas ocho zonas en las que las empresas privadas podrán emprender actividades agrícolas.

La **zona especial** queda bajo la jurisdicción municipal y esta medida debe propiciar la competencia entre las regiones. Después de la aprobación de la asamblea local, cada **municipio** solicita al Gobierno Central la exención de la regulación que impide participar en las nuevas actividades y de esta forma se comienzan a formar “ **las zonas especiales**”

Estas zonas especiales serian **las primeras zonas de desregulación** que tendría Japón y forman parte de las reformas estructurales del primer ministro Junichiro Koizumi.

Según el secretariado de Estado encargado de las zonas especiales Yoshitada konoike, otras provincias y municipios han enviado sus peticiones al gobierno para establecer 129 zonas económicas especiales adicionales.

El tercer factor que afecta la economía nipona, es lo relacionado con la falta de espíritu emprendedor. El sistema fiscal no favorece, ni estimula la actividad empresarial ya que en las actuales condiciones de tener éxito, el Estado recauda el 65% de sus ingresos personales, así como el 50% de los beneficios de las empresas. Esto trae como consecuencia el poco estímulo para trabajar e invertir en proyectos nuevos.

Por otra parte mientras que los empleados públicos no se les afecta el ingreso hagan lo que hagan, sea cual sea el resultado que obtengan, sin arriesgarse apenas, sin embargo al empresario lo penalizan a pesar de arriesgarse más. Este sistema que se aplica contradictorio y desordenado hace que las recompensas vayan a parar a los holgazanes y los castigos a los diligentes, convirtiendo a estos últimos en holgazanes también.

Los empresarios privados reclaman en estos momentos impuestos no superiores al 30% de sus ingresos. Sin lugar a dudas se pone en práctica un sistema que proporcione recompensas y penalizaciones, los japoneses se esforzaran mas en tener éxito.

El cuarto problema radica en la falta de incentivo para el consumo personal, esto se debe principalmente a la inseguridad laboral que afecta a Japón desde principio de los años 90.

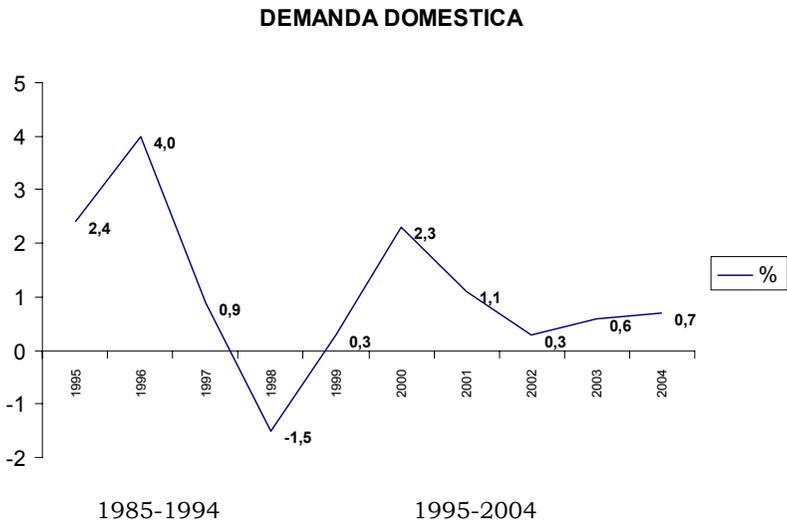
Hoy día el gran ahorro debe interpretarse como un síntoma de desesperanza en algunas de las economías asiáticas. En particular la incertidumbre con respecto al futuro ha elevado el nivel de ahorro de Japón mientras contribuye a la **deflación** en ese país. Obviamente, un incremento en el ahorro significa que hay menor demanda. Esto hace que las empresas se encuentren sosteniendo grandes inversiones y obteniendo bajas ganancias, mientras recurren al recorte de precios necesario para deshacerse de los excedentes en stock. Al mismo tiempo, hay una reducción en el empleo que induce a los compradores a ahorrar más y gastar menos.

La inseguridad laboral, los bajos salarios y el desempleo han potenciado aun más el ahorro de las familias japonesas que temen

quedarse totalmente desamparados, con lo cual se contrae el consumo.

Este problema de la disminución **demanda interna** ha traído problemas serios a la economía nipona ya que el **consumo personal representa el 60% del producto interno bruto japonés.**

Gráfico 4



Capítulo III

3,4%

1,1%

Fuente: Statistical Appendix 2002, Pág.174

Pese al fuerte descenso generalizado y continuo de los precios (deflación) se demuestra una desconfianza masiva a consumir y es que la deflación reduce los beneficios de las empresas, estimula el desempleo, la disminución de los salarios y agrava las deudas de los bancos.

Las encuestas revelan que el pueblo japonés se siente más pesimista con respecto a su futuro que en cualquier otro momento después de la Segunda Guerra Mundial. Temen al retiro, les preocupa perder sus trabajos y no creen en las promesas del gobierno. Los ancianos cuidan celosamente sus ahorros, las familias con niños están reduciendo sus gastos e incluso los “solteros parásitos”- jóvenes que disponen de sueldos generosos para gastar y aún viven con sus padres – están comenzando a cambiar sus costumbres derrochadoras.

En el segundo semestre del 2003 las cifras revelaron que el gasto de consumidores, equivalente al 60% por ciento del PIB, avanzó apenas en el 0.3 % respecto al trimestre anterior.

La tasa de desempleo, principal determinante de la demanda interna, llegó alcanzar el record de 5,5% durante los tres primeros meses en el

2003, estando actualmente en un 5,4%. Hoy existen aproximadamente unos 3,57 millones de personas desempleadas, en un país donde hasta hace poco se aseguraba el empleo de por vida..

Al **deterioro de la demanda interna** se le unen, el enfriamiento de las exportaciones de Estados Unidos, la debilidad de las economías asiáticas, la volatilidad de los mercados bursátiles y sobre todo, las dificultades del sector bancario y financiero. Todas en su conjunto constituyen causas fundamentales del estancamiento económico japonés.

El quinto y último problema es la ineficiencia del sector público:

El pueblo nipón ha perdido la confianza en las políticas económicas tomadas por el gobierno. Las promesas que cada primer Ministro brindaba para darle coto a los problemas económicos, el retardo o ineficiencia en tomar esas medidas. A los problemas económicos se le suma la inestabilidad política que ha hecho que se haya perdido esta confianza. Durante los últimos trece años, **Japón ha tenido once primeros ministros**, todo ello debido a la falta de un líder adecuado. Según la opinión del pueblo, los políticos son electos en base a que van a cambiar las cosas, pero en realidad no han hecho nada.

Capítulo III

Encuestas realizadas apuntan que un alto porcentaje de la población no cree ni en políticos ni partidos los cuales se han visto envueltos en grandes escándalos por corrupción.

Los sucesivos gobiernos japoneses gastaron toda la década buscando la vía para sacar al país del estancamiento. Se adoptaron, uno tras otro, "**once paquetes de estímulo fiscal**" (aumento del gasto público, incluido el gasto armamentista y reducciones de impuestos), por casi 5 millones de millones de dólares, una cifra superior al PIB japonés (4,5 millones de millones de dólares). Al fracaso de cada uno de estos paquetes para sacar adelante la economía, le sucedía un paquete mayor.

En el curso de la década, como consecuencia de la inyección de fondos públicos, la **deuda japonesa** creció hasta alcanzar los 6 millones de millones de dólares, equivalente al 120% del PIB a finales de 1999. La fenomenal inyección de gasto público no logró sacar al país de la recesión porque las empresas sobre endeudadas y con una enorme capacidad instalada excedente, no necesitaron aumentar sus inversiones. La mayoría de las empresas del Estado ya están sobre endeudadas y enfrentan obstáculos insuperables para pagar los intereses de esos créditos, por lo tanto temen endeudarse cada vez más.

Las reducciones impositivas, no lograron aumentar el consumo privado porque las familias no aumentaron sus ingresos efectivos, como consecuencia de la generalizada caída de los ingresos asalariados (por el aumento del desempleo y la reducción de los salarios)

Para el economista estadounidense Ronald McKinnon, profesor de economía internacional de la Universidad de Standford de los Estados Unidos, el prolongado estancamiento de la economía japonesa se ha convertido en “**el gran fracaso de la macroeconomía moderna**”, afirmaciones como estas abundan en la prensa económica. A pesar de aplicarse todas las políticas económicas de posguerra no han funcionado en Japón

En estos últimos años después de la explosión de la burbuja económica, la economía nipona se ha caracterizado por una vorágine de precios de activos en caída, crisis bancarias, beneficios empresarios reducidos y aumento de las deudas del Estado.

Un ejemplo de poca o nula gestión realizada por la dirección del Gobierno para tratar de frenar una recaída en los índices macroeconómicos es el caso del impopular ex primer ministro japonés **Yoshiro Mori** que tuvo que renunciar a su cargo a principios del 2001, después de haber estado solamente un año en su

Capítulo III

presidencia, debido a una serie de escándalos por falta de transparencia e iniciativas para levantar la economía, trayendo como consecuencias una crisis generalizada de credibilidad hacia el gobierno.

El primer ministro **Junichiro Koizumi** que sustituye a **Mori** en abril del 2001, a diferencia de la pasividad de sus antecesores contaba con una popularidad exclusiva, miembro del Partido Liberal Demócrata se ha comprometido en sacar a Japón adelante con una serie de reformas **estructurales, fiscales y económicas**.

Tras los intentos infructuosos de numerosos primeros ministros para sacar a Japón de la peor crisis de la posguerra, los japoneses parecen estar dispuestos pues a dar una oportunidad a un político que no promete seguridad y buena vida sino que admite que las reformas necesarias para la reactivar la economía tienen un precio.

3.4 Las Reformas de Koizumi

El 21 de junio del 2001 el Consejo del Gobierno presidido por **Koizumi**, decidió oficialmente las directrices básicas para las reformas estructurales, económicas y fiscales.

El Gobierno prometió públicamente realizar con firmeza varios cambios:

- 1-El saneamiento definitivo de las finanzas de los bancos.
- 2- Reforma estructural en todos los campos (principalmente en la nueva industria “ Tecnología de la información”, obras públicas, seguridad social y las finanzas de las administraciones locales).
- 3- Reactivación de la economía impulsando la iniciativa de la empresa privada.

Koizumi dejó claro que iba a llevar las reformas a todos los campos sin excepción y que sin duda haría falta realizar sacrificios. A todas estas reformas se le llamó “**Reforma Koizumi**” que promulgaba tres lemas:

- 1- No puede haber crecimiento sin reformas y estas implican sacrificios
- 2- Hay que dejar en manos del sector privado aquello que pueda hacer
- 3- Hay que dejar en manos de las Administraciones locales los que estas pueden realizar.

Capítulo III

Siete son los programas para las Reformas estructurales:

- 1- La privatización y la regulación.
- 2- El apoyo a proyectos nuevos.
- 3- La consolidación del funcionamiento de la seguridad social.
- 4- El fortalecimiento de los bienes intelectuales.
- 5- La innovación en el estilo de vida.
- 6- La activación e independencia de las regiones.
- 7- La reforma fiscal.

Ya se aprecian pasos significativos en algunos de estos puntos

- El programa de reformas para la privatización y la regulación consiste en apoyar con fuerza la privatización de las principales corporaciones publicas y de convertir los organismos de Correos y Telecomunicaciones en corporaciones públicas como un primer paso a su privatización. En esta misma dirección a

finales del 2001, el Gobierno decidió **privatizar** cuatro corporaciones públicas relacionadas con las carreteras públicas, empezando por la Corporación Pública de Autopistas de Japón, además de la Corporación Pública de Viviendas y Urbanización y la Corporación Pública del petróleo.

Los esfuerzos del Gobierno también se han dirigido a la creación de centros competentes en el ámbito internacional como Universidades, creando universidades estatales gestionadas como las privadas, sin descartar su privatización.

El objetivo de esta reforma de las Universidades es convertir cuanto antes las universidades estatales en corporaciones gestionadas por personal ajeno al funcionariado, para que puedan competir en el marco internacional y potenciar su capacidad en investigación y educación. Esta estrategia se establece con el objetivo, entre otros, de impulsar en la educación obligatoria el sistema de libre elección de escuelas por parte de los alumnos, la promoción de TI en la educación y la formación de ciudadanos que hablen inglés.

- En el programa de apoyo de los proyectos innovadores, se proponen los siguientes puntos:
 - Poner en marcha nuevos negocios.

Capítulo III

- Introducir un sistema tributario que propicie la creación de nuevas empresas.

 - Reestructuración y renovación de las pequeñas y medianas empresas.

 - Impulsar la revolución de la tecnología de la información y la educación en este campo.
-
- En cuanto al programa de consolidar el funcionamiento de la seguridad social, se establece un nuevo sistema de seguridad social “fiable”, mediante la introducción de una contabilidad individual de la seguridad social (mayor control) y de la creación de un programa eficaz de seguro médico.

 - El programa para “incrementar los bienes intelectuales” fomenta el traspaso de fondos privados a la investigación y a la educación, dando prioridad estratégica a los sectores punteros tales como la nanotecnología, la TI, la biotecnología, el medio ambiente, etc. Todo esto basado en una estrategia tecnológica para fortalecer la base tecnología japonesa y poder competir con los países europeos y los Estados Unidos.

- En el programa de innovar el estilo de vida se propone impulsar una ciudad de rascacielos multifuncionales, una mayor participación social de las mujeres, así como la creación de una sociedad sin desperdicios, ni efectos invernaderos, y la garantía de la seguridad ciudadana y el orden público.
- Para revitalizar y dar más independencia a las regiones, se pretende lograr un desarrollo basado en las especificidades de las regiones, con el objetivo que puedan cubrir con sus propios fondos las necesidades de la administración local, asegurando el ingreso de los impuestos locales. También como estrategia para la potencialidad regional se estipula la introducción de zonas especiales y la activación de la industria local, donde las empresas disfruten de una sustancial libertad reguladora. Para esto habrá que superar varios obstáculos legales, llevando a cabo una **reforma de las regulaciones**. En lugar de permitir que todo el país se derrumbe por el peso de las regulaciones impuestas uniformemente, sería prudente una audaz desregulación experimental en esas zonas especiales.
- El séptimo programa es la reforma fiscal, que consiste en un plan en dos fases. En la primera, se aspira sanear el fisco, frenando la emisión de bonos del Estado en menos de 30

Capítulo III

millones de millones de yenes. En la segunda fase, el objetivo es conseguir un equilibrio primario entre los ingresos y los gastos fiscales a mediano plazo y lograr así un superávit. Japón es el único país industrializado que viene aumentando constantemente los proyectos en obras públicas sufragados por emisiones de bonos del Estado.

En el área de la reforma fiscal uno de los cambios que se piensan realizar es la reforma de los impuestos, mediante la disminución de las tasas impositivas lo máximo posible. De lograrlo, esta medida sin lugar a dudas constituirá un incentivo para las empresas que contarán con mejores recursos financieros como resultado de la disminución de los impuestos.

En la práctica, Koizumi ha tomado como punto de partida las 6 grandes reformas que iniciara el Gobierno de **Ryutaro Hashimoto**.

Pero lo nuevo en la política de Koizumi, es brindar una perspectiva más amplia de futuro y ahora hará énfasis en las reformas vinculadas a cambiar la **estructura económica** (de una economía industrial a la del conocimiento).

El desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones es el “corazón” de las reformas promovidas por el Primer Ministro de

Japón Junichiro Koizumi. Esta estrategia se da a conocer en Japón bajo el título de “e- Japan”⁴⁶. El gobierno japonés tiene como objetivo realizar una reforma estructural completa que implica la creación de nuevas industrias y oportunidades de empleo, lo cual es realizable a partir del desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Koizumi ha planteado que “la era de la globalización no radica en la fuerza laboral de la población activa, sino en los conocimientos y la sabiduría” y que debe realizarse la transición de una economía industrial hacia otra del conocimiento, que garantice la seguridad nacional y regional, así como la superación del persistente estancamiento económico que sufre la economía japonesa.

En marzo del 2001 el gobierno japonés anunció su Estrategia de Tecnología de la Información y las Comunicaciones “e-Japan”. Con esta estrategia se aspiraba a convertir a Japón en un líder mundial en dicha área en 5 años. Conseguir este objetivo exige el cumplimiento de 4 planes principales:

1. Mejorar el hardware de la Tecnología de la Información, mediante la instalación de una red de fibra óptica, que proporcione conexiones de red a velocidad ultra-rápida.

⁴⁶ e- Japan: Hace alusión a los términos en que se conoce el correo electrónico, e-mail. Se puede interpretar como: Japón y el desarrollo de los sistemas modernos de comunicación, o sea, el correo electrónico y sus soportes tecnológicos.

Capítulo III

2. Facilitar el comercio electrónico⁴⁷ para que cualquier persona o entidad pueda participar en este campo de actividad.

3. El desarrollo de un Gobierno virtual o Gobierno electrónico. Esta estrategia no significa la desaparición del modelo tradicional de gobierno, sino el aprovechamiento de las ventajas de las nuevas tecnologías para racionalizar los procedimientos administrativos, mejorar los servicios para los residentes, desarrollar las diferentes regiones del país y paliar las diferencias en cuanto al uso de las tecnologías de la Información y las Comunicaciones en las mismas.

4. Fomentar el desarrollo de recursos humanos de alta calidad, procurando que todos los ciudadanos tengan los conocimientos prácticos sobre información para que puedan utilizar esta tecnología.

Desde el lanzamiento de la estrategia hasta la fecha, se han logrado notables avances. En el 2001 el 10,5 % de las empresas participaban del comercio electrónico ya sea a través de Internet o a través de una

⁴⁷ Según el JIPDEC (Japan Information Processing Development Center), el comercio electrónico se define como el intercambio electrónico de información para la realización de todos los procesos y transacciones comerciales. No se limita a la industria productiva y tiene que ver con las transacciones entre empresas y las transacciones entre las empresas y los consumidores. El comercio electrónico se puede clasificar atendiendo a dos mercados diferentes: el mercado de bienes de consumo final y el mercado de bienes intermedios.

red de computadoras. El sector de finanzas y seguros era el que más uso hacía del comercio electrónico en ese año: el 13,7% de las empresas realizaban operaciones por esta vía. Los sectores de la minería y la construcción son los de menor participación al contar, respectivamente, con un 1,4% y un 4,6% de sus empresas involucradas en este tipo de transacciones.

En el 2001 el volumen de mercado efectuado mediante el comercio electrónico relacionado con los bienes de consumo final creció en un 96,0% con respecto al año 2000, mientras que el mercado para el comercio electrónico relacionado con los bienes intermedios mostró un incremento del 41,5%.

En cuanto al desarrollo de un gobierno electrónico o virtual se puede señalar que en el año 2001 existían 319 915 computadoras personales disponibles en los gobiernos de las prefecturas y 561 721 computadoras personales en los gobiernos municipales. Existían, además, 1 310 páginas Web de entidades públicas a todos los niveles del gobierno nacional. También hay una computadora personal disponible por cada 1,2 empleados en todas las agencias del gobierno nacional, como resultado de los esfuerzos del gobierno para que exista una computadora disponible para cada empleado público al finalizar el 2004.

Capítulo III

En la educación también se observan resultados muy positivos pues el gobierno ha estado desarrollando la infraestructura en el sistema educativo japonés para que Internet pueda ser utilizada en las clases de todos los grados en el año fiscal 2005. En marzo del 2001 se instalaron computadoras prácticamente en todas las escuelas públicas de educación media y media superior. El número de computadoras para uso educacional por escuela pasó a ser de 11,3 en 1998 a 24,4 en el 2002 en el caso de las escuelas de enseñanza elemental. Para la enseñanza media superior esta cifra pasó de 41,4 a 94,7 en el 2002 (MPHPT, 2003a). Además, el 75,8% de todas las escuelas públicas tenían conexión a Internet en el 2001 y de estas, el 33,9 % habían creado sus propias páginas Web

En el 2002 se lanza el Programa e-Japan 2002, programa anual que incorpora y le da continuidad a la estrategia e -Japan precedente. La reciente explosión de un sistema de telefonía móvil de INTERNET da muestra del potencial del país para producir innovaciones mundiales. Aunque los europeos se afanan de superar a Estados Unidos en la carrera de los teléfonos celulares, Japón esta por delante de ambos en INTERNET móvil.

En Japón los celulares con acceso a INTERNET ha tenido un impacto en las ventas y aproximadamente 13 millones de personas, un décimo de la población, ya se están suscribiendo al sistema (i-mode).⁴⁸

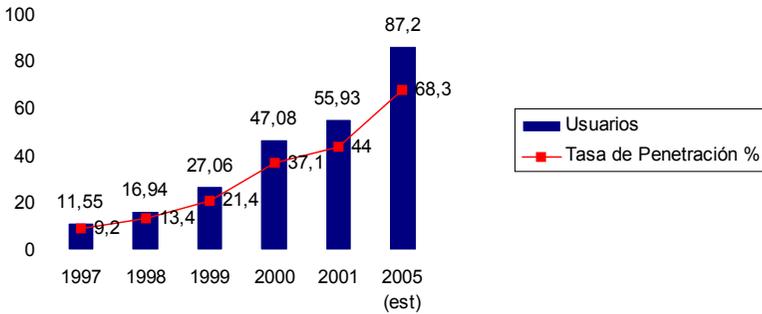
El gran éxito en esta tecnología radica en que están conectados permanentemente a INTERNET, lográndose entrar en la WEB casi al instante y sin necesidad de discar. Las pantallas de los celulares están conectadas a 15 000 sitios de INTERNET, que ofrecen correo electrónico, juegos, servicios bancarios, noticias y caricaturas. Estos aparatos son baratos y pequeños. Como se sabe los japoneses viven en casas minúsculas. Debido a esto, a los consumidores les agradan los artefactos móviles que proporcionan información y ayudan a pasar el tiempo.

Esta irrupción tecnológica representa un buen avance para la economía japonesa. El i-mode podría significar para las compañías niponas una gran ventaja en otras partes del mundo.

⁴⁸ El i-mode es un sistema de transmisión que permite acceder a todo tipo de servicios basados en Internet, como banca on-line, búsqueda de información turística o de ocio sobre una ciudad, descarga de logos y melodías, etc. Desde un teléfono móvil compatible.

Gráfico 5

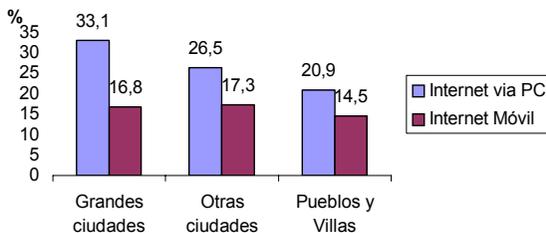
Número de Usuarios (millones) y Tasa de Penetración de Internet 1997- 2005



Fuente: Ministry of Public Management, Home Affairs, Posts and Telecommunications, *Whitepaper 2002. Stirring of the IT- prevalent society*, p.5, Japan.

Gráfico 6

Penetración de Internet por tipo de Comunidad (%)



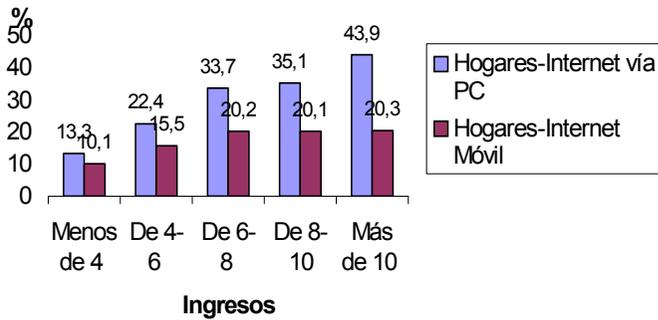
Erneschè Rodríguez Asien, M.S.

Fuente: Suda Kazuhiro, *Broadband Access in Japan: Implications for the Future Universal Network*, Economic & Social Research Institute, Noviembre del 2001.

Gráfico 7

Penetración de Internet por Ingreso (%)

Ingreso Doméstico Anual en millones de Yenes



Fuente: Suda Kazuhiro, *Broadband Access in Japan: Implications for the Future Universal Network*, Economic & Social Research Institute, Noviembre del 2001.

3.5 Pérdida de popularidad del gobierno de Koizumi

Cuando se formó el Gabinete de Junichiro Koizumi en abril del 2001 las encuestas dieron del 80% al 90% de aprobación popular, mientras que en la actualidad ha descendido al 40% aproximadamente.

Las perspectivas de las reformas de Koizumi se han visto oscurecidas por el hecho de que sus opositores, conocidos como las “fuerzas de la

resistencia” han intensificado su actividad en contra de las reformas, aprovechando la abrupta caída de la popularidad del primer ministro.

La repentina pérdida de apoyo político del Gobierno se debe a cuatro factores fundamentalmente:

En primer lugar, a la destitución de Tanaka Makiko, ministra de relaciones Exteriores a finales de enero de 2002. La ex ministra era muy popular y gozaba de un abrumador apoyo femenino. Sus conciudadanos la conocen por su disposición a hablar con la gente y sus críticas abiertas a sus colegas, destacándose por **combatir los casos de corrupción dentro del Ministerio**. Al tener un fuerte enfrentamiento con los altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, la ministra fue destituida, sin convencer a la mayoría de los ciudadanos.

En segundo lugar, Inmediatamente después de la sustitución de Tanaka, salieron a la luz pública varios casos de corrupción que generaron la desconfianza del pueblo en el gobierno. Los numerosos casos de corrupción conllevan a injusticias cometidas por los políticos. El pueblo está cansado de los escándalos por corrupción que han hecho aumentar la desconfianza hacia la política y por consiguiente hacia el Gobierno.

Capítulo III

Sobre todo los mayores casos de **corrupción son por malversación**, y **sobornos**. Las medidas fundamentales han sido separación, renuncias de los cargos políticos y del Partido. Japón ha experimentado una serie de escándalos importantes a lo largo del período de posguerra.

La tercera causa, es la extremadamente lenta recuperación económica, si bien el crecimiento económico y las exportaciones hacia el sudeste asiático y Estados Unidos han tenido una discreta mejoría, la tasa de desempleo se mantiene en un nivel elevado al punto de llegar a un 5,5% de la población activa en el 2003, la mas alta después de la Segunda Guerra Mundial.

En cuarto lugar, el liderazgo de Koizumi se ha debilitado ya que en la mayoría de las ocasiones no ha ejercido su liderazgo y ha demostrado su fuerza política en casos en que el pueblo no puede expresar su aprobación. Un caso que demuestra la antipatía del pueblo hacia el primer ministro es su decisión de pretender subir la cuota de prima en el seguro médico a cargo del asegurado del 20 al 30% y la reducción de impuestos a grandes empresas y no al consumidor. En tales circunstancias, se tiene la sensación de que Koizumi no podrá realizar fácilmente sus reformas. Se le han hecho duras críticas a las **políticas de austeridad de Koizumi** señalándole que ha enviado a

miles de pequeñas empresas a la bancarrota y que ha causado que un número histórico de japoneses se haya suicidado.

Un Gobierno cuyo principal soporte es la opinión pública cuando ya no tiene el viento a favor es un juguete en manos de lo que se llama “fuerzas de la resistencia” (grupos de poder dentro del PLD y la burocracia) que no tienen ningún interés en que el gobierno aplique reformas liberalizadoras y que insisten en el gasto público por temor a las posibles consecuencias sociales de las reformas.

3.6 Situación General de Japón desde 1990 hasta el 2006

- El estallido de la burbuja financiera en 1990, ha tenido las siguientes consecuencias:

En lo económico:

1. Caída brusca del precio de las acciones en la bolsa de valores.
2. Caída brusca del precio de la tierra.

Capítulo III

3. Disminución de la demanda de bienes raíces, de automóviles y de artículos de lujo.
4. Quiebras de bancos por los créditos irrecuperables.
5. 16 mil 624 quiebras empresariales al cierre del año 2003.
6. Bajos salarios por las bajas utilidades de las empresas.
7. Se le ha llamado a la década de los 90 “**la década pérdida**” por la crisis que la caracteriza y la no solución a su salida.
8. Alianzas corporativas estratégicas.
9. Continuada apreciación del yen con respecto al dólar trayendo como consecuencia una disminución de las exportaciones japonesas perdiendo competitividad internacional y provocando entre otros factores el estancamiento económico en el país.
10. Gran disminución de la inversión y el consumo personal.
11. Aguda deflación, afectando utilidades empresariales, empleo y salarios.

12. En términos relativos la deuda pública de gobierno es la más grande del mundo, pues representa el 150% de su Producto Interno Bruto.
13. Aumento del gasto público por casi 5 millones de millones de dólares, una cifra superior al Producto Interno Bruto Japonés. (4,5 millones de millones de dólares aproximadamente).
14. Estancamiento industrial
15. Disminución de las inversiones de capital
16. Ha descendido la confianza empresarial debido a que el clima económico empeora.
17. Se incrementa la “**desindustrializaciòn**” (traslado de numerosas fábricas a otras naciones asiáticas).

En lo social:

Capítulo III

18. Los suicidios y la criminalidad están creciendo alarmantemente.
19. Muchos limosneros se ponen un letrero en el pecho que dice: “reestructurado” lo que en realidad quiere decir “despedido”.
20. Han aparecido barrios de gente pobre que viven en barracas con las peores condiciones.
21. Incremento de la prostitución juvenil
22. Incidentes de violencia en las escuelas entre alumnos y entre alumnos y profesores.
23. Crisis del sistema educativo
24. Desintegración familiar.
25. Aumento del desempleo hasta llegar a su record histórico de 5,5% durante tres meses consecutivos en el año 2003.

26. Ajuste laboral con jubilaciones anticipadas y despidos (**Nissan** el tercer fabricante japonés de automóviles en el año 1999 despidió a 20 mil trabajadores)
27. Se ha incrementado la corrupción en muchas esferas.
28. Incremento del envejecimiento de la población y bajo índice de natalidad.
29. Incremento de la inseguridad laboral (desempleo y bajos salarios). Esto se manifiesta en la pérdida del empleo vitalicio y el salario por antigüedad en la mayoría de los centros laborales.
30. Cambio de mentalidad en la población sobre todo en los jóvenes, que buscan trabajos “interesantes” que le reporten más ganancias con menos esfuerzos.
31. El cambio de empleo y centros laborables se ha agudizado.

A pesar de la fragilidad de la economía nipona en los últimos años y de la debilidad del sistema financiero, Japón registró en el 2003 un crecimiento bastante superior al previsto inicialmente. En el primer trimestre del 2003, el crecimiento fue débil, lastrado por las

Capítulo III

incertidumbres generadas por las tensiones geopolíticas internacionales y por el posible impacto del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) en las economías asiáticas.

En el segundo trimestre el crecimiento fue más intenso, lo que se reflejó en un ascenso significativo de los indicadores de confianza y de la inversión empresarial, facilitado por el saneamiento financiero realizado por buena parte del sector manufacturero durante los años anteriores y las perspectivas de mejoría del entorno exterior.

En el tercer trimestre hubo signos de cierta desaceleración, propiciada, al menos parcialmente, por factores transitorios que incidieron negativamente en el consumo privado. Ya en el último trimestre el PIB experimentó la mayor subida de los últimos 13 años y medio. La economía japonesa creció entre octubre y diciembre un 1,7% en términos reales con respecto al mismo período del año anterior, el más fuerte desde el segundo trimestre de 1990. **El crecimiento del último trimestre del 2003 fue de un 7% situando el crecimiento económico japonés durante todo el año en el 2.7% según la OCDE, totalmente diferente al año anterior, cuando se contrajo un 0,4%.**

El primer ministro, **Junichiro Koizunmi**, mostró su satisfacción y la esperanza de que el sector privado gane así “vitalidad”, mientras que

el ministro de Economía y Política Fiscal, Heizo Takenaka habló de una recuperación económica “moderada y firme”.

El consumo privado es uno de los factores que influye en el crecimiento de la economía, pero este indicador se ha comportado negativamente. En el 2003, el gasto promedio de los hogares japoneses fue de 2 828 dólares y registró una contracción del 0,8% con respecto al año anterior, debido al recorte de salarios y a las fuertes restricciones de las empresas debido a la crisis. Esta contracción tuvo lugar a pesar de que en el último trimestre del año hubo un aumento significativo del consumo. Este último aumento sugiere que habrá cierta recuperación en el 2004, recuperación que se basará en una mejoría más clara de la creación de empleo, todavía incipiente, que permita compensar las pérdidas de renta derivadas de la deflación.

La economía japonesa es una economía en la que el sector de los servicios es el que hace el mayor aporte al PIB con un 67,7%. El sector de los servicios es también el que más personas emplea con un 64,6% en ese mismo año. Este sector creció en un 1% en el 2003, lo que representa un avance con respecto a la contracción del 1% registrada en el año 2002.

Capítulo III

La industria es el segundo sector en cuanto a aporte al PIB con un 30,9% en el 2001 y empleaba en ese año un 30,3% del total de personas empleadas. En el año 2002 la producción industrial disminuyó en un 1,4% con respecto al 2001, disminución que se debió a su vez a una contracción de la producción de muchos artículos industriales. Por ejemplo, la producción de equipos de aire acondicionado para hogares disminuyó en un 17,5%, la de hornos microondas en un 20,7% y la de teléfonos celulares en un 14,1%.

La agricultura, por su parte, aportaba un 1,4% del PIB en el 2001 y empleaba aun 4,9% de la fuerza laboral.

Las actividades de Investigación y Desarrollo (I+D) constituyen la premisa esencial para aumentar la capacidad innovadora y competitiva de los países. Los países desarrollados tienen la posibilidad de destinar cuantiosos recursos a esta actividad y Japón no es una excepción. Según el *Survey of Research and Development 2002*, el gasto total en Investigación y Desarrollo de Japón durante el año fiscal 2001 creció en un 1,5% con respecto al año anterior y significó un 3,29% del Producto Interno Bruto.

Los resultados de la Investigación y Desarrollo se pueden apreciar si se tiene en cuenta que mientras que en 1992 se registraron 3 585 patentes relacionadas con tecnologías electrónicas y de comunicación, en el 2002 los registros ascendieron a 8 907 patentes.

Tras la ruptura de la burbuja económica de Japón alrededor de 1992, el índice de desempleo del país aumentaba constantemente, pasando del 2,2% al 5,4% en el 2002. El empleo sólo empezó a recuperarse cuando el clima económico mostró signos de mejora a partir del septiembre del 2003. Según el Buró de Estadísticas del gobierno japonés, en enero del 2004, el desempleo se ubicaba en un 5,0%. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico pronostica que para el presente año 2004, el desempleo en Japón se ubique en el 5,2%.

En cuanto a la Balanza Comercial, se puede anotar que en el 2002 el valor de las exportaciones creció en un 6,4%. Estas exportaciones estuvieron dirigidas principalmente a Asia, región que absorbió el 45,8%. Los principales socios comerciales de las exportaciones fueron los Estados Unidos con un 28,5%, China con un 9,6%, Sur Corea con un 6,9% y Taiwán y Hong Kong con 6,3 y 6,1% respectivamente.

En el 2002 Japón se ubicó en el lugar cinco entre los principales exportadores de servicios comerciales con un 4,1% de las exportaciones mundiales. En cuanto a las exportaciones de mercancías ocupó el lugar tres con un 6,5% del total mundial.

Capítulo III

En el segundo trimestre del 2003, el dinamismo de las exportaciones se moderó sensiblemente, a causa de la debilidad del comercio con las restantes economías asiáticas derivada del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) y de la tensión geopolítica. Mientras, el Gobierno nipón señaló también que las exportaciones aumentaron en unos 4,2% en el último trimestre impulsadas por el comercio con los Estados Unidos e incluso de otros países asiáticos como por ejemplo China.

En cuanto a las importaciones, en el 2002, disminuyeron en un 0,4% y el 55,6% provenían de Asia. Los principales países de los cuales Japón importó bienes y servicios fueron en ese año los Estados Unidos con un 18,3%, China con un 17,1% y Sur Corea con un 4,6% e Indonesia y Australia con un 4,2% cada uno.

Japón también es uno de los principales importadores de mercancías y servicios comerciales. En el 2002 se ubicó en el lugar 4 entre los importadores de mercancías con un 5% de las importaciones mundiales. A su vez, ocupaba la posición tres entre los importadores de servicios comerciales con un 6,9%.

Uno de los factores externos que ha influido en la recuperación económica japonesa ha sido el ciclo expansivo en que se encuentra la economía china. Gracias al impulso de su producción industrial, la demanda de exportaciones y las inversiones, la economía china creció

a un ritmo fuerte del 9,1% en el 2003, el índice más alto desde 1997. Los exportadores japoneses respondieron al desafío aumentando sus embarques a China en un 33,2% a un récord de 62 900 millones de dólares entre el 2002 y 2003. Las exportaciones niponas a China se han duplicado con creces desde el 2000, aunque todavía sólo representan la mitad del monto de las exportaciones a Estados Unidos.

En términos nominales, el PIB de Japón representa la mitad del producto estadounidense, aproximadamente, y tres veces más que el de China. Sin embargo, PIB chino medido en términos de capacidad de compra doméstica ya es superior al de Japón.

El desarrollo de China como un motor de crecimiento en Asia también ha acelerado la adaptación de la producción nipona hacia ese mercado. La empresa Nippon Steel accedió a formar una empresa mixta con el principal productor siderúrgico de China en diciembre del 2003. Nippon Steel Corp. es una de muchas empresas japonesas que aprovecha lo que se ha llamado “ el auge chino”. China tiene una gran necesidad de acero, materiales de construcción, teléfonos celulares, televisores de alta definición y automóviles y los japoneses trabajan horas extras para satisfacer su demanda. “*China compra todo*”, destacó Takashi Kanke, un funcionario de la siderúrgica Nippon Steel .

Capítulo III

Muchos analistas consideran a China como una amenaza para la economía japonesa, pero esta opinión está cambiando basado en que a medida que crecen las exportaciones japonesas gracias a la creciente demanda china, la economía nipona se beneficia y se crea una interdependencia entre estas economías que beneficia a ambas.

Para el año fiscal 2002, la Inversión Extranjera Directa de Japón en el exterior se mantuvo superior a la de otros países en Japón. La principal región receptora de los flujos de Inversión Extranjera Directa de Japón fue Europa con un 41,4%, seguida de América del Norte con un 23,08%. En esta última región el principal receptor es los Estados Unidos con un 22,4% del total invertido por Japón en el exterior.

En cuanto a la inversión en Japón, la principal región emisora fue Europa con un 32,3% seguida de América del Norte con casi un 30%. Estados Unidos invirtió un 22,4% del total invertido en Japón. Se destaca que las inversiones extranjeras en el país nipón se dirigieron principalmente al sector no manufacturero con un 62,37%. El restante 37,6% fue invertido en el sector de manufacturas.

En los últimos meses del 2003 ha tenido lugar una reducción de las presiones deflacionistas, reflejada tanto en los precios de consumo como en los precios al por mayor. En el 2002 se estimó una tasa de inflación de -0,9%. En enero del 2004 la inflación era de un -0,3%

según el Buró de Estadísticas. No obstante, todavía sería apresurado concluir que se ha iniciado una reversión definitiva de la deflación, ya que la moderación de la caída de los precios se ha debido parcialmente a factores transitorios, relacionados con subidas de tarifas públicas y de los precios de las materias primas. Asimismo, persiste un importante grado de exceso de capacidad en la economía japonesa, que limita el recorrido al alza de los precios.

Otra razón para explicar la reducción de la caída de los precios estaría en que la base monetaria japonesa prácticamente se ha duplicado en el 2003, porque el Banco Central de Japón está comprando dólares en el mercado de divisas de forma creciente para evitar el fortalecimiento del yen. Por eso las reservas internacionales de Japón no parecen tener límites al batir en enero del 2004 un nuevo récord y crecer hasta los *741 250 millones de dólares*.

Durante estos años de crisis, las finanzas públicas de Japón experimentaron un deterioro sin precedentes. El déficit público respecto al PIB de la Administración Central aumentó del 0.7% en 1991 al 8.2% en 2002 (por ejemplo, el déficit público de Francia, uno de los países que la Unión Europea considera problemáticos en este aspecto, alcanzó el 3.1% en 2002). La deuda pública/PIB también aumentó del 61.1% de 1991 hasta el 142.7% en 2002 (Francia se situó en el 66.7% en 2002). Sin embargo, toda esta deuda tiene su

Capítulo III

contrapeso en el ahorro de los japoneses y el superávit de la balanza por cuenta corriente es uno de los mayores del mundo (2.8% respecto al PIB *en 2002*).

Aunque la posición coyuntural de la economía japonesa ha mejorado de forma significativa, todavía persisten importantes vulnerabilidades de fondo que pueden limitar el alcance de la recuperación. En primer lugar, existen factores que podrían bloquear la recuperación de la inversión empresarial, principal motor del crecimiento en los últimos trimestres. Además, hay otras áreas de fragilidad, como la situación de las cuentas públicas y del sistema financiero, el proceso deflacionario y por último, una apreciación sostenida del yen, que puede llevar a una pérdida de competitividad de las exportaciones japonesas. Estos riesgos no son excluyentes entre sí; al contrario, la emergencia de cualquiera de ellos puede propiciar la aparición de los restantes.

La inversión empresarial está teniendo un papel relevante en el proceso de crecimiento actual, aunque su recuperación está siendo relativamente débil si se tiene en cuenta su reducido nivel de partida. Este comportamiento se explica por una serie de factores, que contribuyeron al estancamiento de la inversión durante los últimos años. Entre ellos, destacan los siguientes:

- a) El amplio exceso de capacidad de la economía japonesa;
- b) La disminución de las expectativas de rendimiento de la inversión, derivada de la debilidad de la economía;
- c) La caída de los precios de los activos, que ha provocado el deterioro de los balances empresariales
- d) La fragilidad del sector bancario y el escaso desarrollo de vías alternativas de financiación empresarial, sobre todo para las pequeñas y medianas empresas.

La solidez de la inversión depende, en buena medida, de la situación financiera de las empresas, cuya mejora facilitaría la consolidación del sistema bancario y la consiguiente reanimación del crédito. Pero, como se analizó en la sección precedente, la posición del conjunto del sector empresarial sigue siendo frágil, vulnerable a aumentos bruscos de los tipos de interés o a una apreciación significativa y sostenida del yen.

Por todo ello, no se puede descartar que la reciente mejoría de la inversión sea solo transitoria, a pesar del fuerte crecimiento de los ingresos empresariales.

Otros dos riesgos relacionados entre sí son la elevada deuda pública y la fragilidad del sector financiero, que implica costes potenciales significativos para el sector público, derivados de posibles operaciones adicionales de rescate de entidades financieras de cierto tamaño. Los

Capítulo III

riesgos relacionados con esta área de fragilidad pueden llegar a emerger de forma súbita, a raíz de un deterioro de las expectativas de los agentes, y su impacto económico depende de la evolución de las variables financieras y de la reacción de las autoridades japonesas.

Por otro lado, si bien los bajos tipos nominales de interés contribuyen a la estabilidad financiera, también tienen consecuencias adversas, ya que inciden negativamente sobre la rentabilidad bancaria y obstaculizan la estimación del riesgo de crédito. La estimación de los costes económicos provocados por la deflación y el límite cero de tipos de interés nominales es una tarea difícil, pero con bastante seguridad alcanzan una magnitud significativa.

Finalmente, una *apreciación del yen* de carácter significativo y sostenido supone un elemento de riesgo que puede llegar a ser relevante. En los últimos tiempos, el yen se ha apreciado hasta niveles máximos en los últimos tres años. La última vez que se situó en esos niveles, la actividad terminó resintiéndose a causa de la desaceleración de las exportaciones, intensificada tras los ataques del 11 de septiembre de 2001.

En el contexto actual, la apreciación del yen podría limitar el dinamismo de la actividad, al afectar de forma negativa a la competitividad de las exportaciones, con efectos nocivos sobre la producción industrial y los beneficios empresariales, que finalmente

redundarían en una disminución de la rentabilidad de los proyectos de inversión empresarial. La apreciación de la divisa podría llegar a bloquear también la reversión del proceso deflacionario, si bien ello requeriría una pérdida de competitividad bastante significativa.

En el año 2004 la economía nipona podría tener una gran mejoría siendo considerado por algunos especialistas el año crucial para salir de la crisis, aunque habría que tener cuidado con el fortalecimiento del yen. La divisa japonesa con su tendencia alcista amenaza con frenar las exportaciones. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico prevé que Japón se recuperará y tendrá un crecimiento de un 1,8% en el 2004.

En resumen, las perspectivas de crecimiento económico de Japón han mejorado sensiblemente en los últimos tiempos, gracias al buen comportamiento de la inversión empresarial y a la mejoría del entorno exterior. Pero, para que el proceso de recuperación se consolide, es necesario acometer con decisión los procesos de reforma necesarios en el sistema financiero y en el sector empresarial, de forma que se impida la materialización de los riesgos derivados de los elementos de fragilidad de la economía japonesa.

En el aspecto social, la recesión económica de los últimos años ha influido, sin lugar a dudas, en el estándar de vida japonés. Se estima

Capítulo III

que en el 2002, el PIB per cápita era de 31 437 dólares lo que representaba una disminución del 0,8% con respecto al año 2001.

Según un estudio del gobierno japonés, en el 2003 el Gasto promedio mensual por hogar disminuyó en un 0,8% teniendo en cuenta todos los hogares japoneses. Sin embargo, al tener en cuenta los hogares de los trabajadores, la disminución del gasto fue aún mayor, de un 1,2% y el ingreso por hogar disminuyó en un 2,3%. Se espera que para el presente año, estos indicadores muestren cierta mejoría junto con la esperada recuperación económica.

El empleo es también un componente importante al evaluar la calidad de vida de una población. Uno de los problemas más agudos que ha tenido la recesión económica nipona en estos años ha sido su impacto negativo en el mercado de trabajo. Los patronos han reducido el número de empleados fijos en sus nóminas y han contratado a más trabajadores a tiempo parcial y temporales. Entran más mujeres en el mundo laboral, más jubilados vuelven a trabajar en nuevos ámbitos.

Hay que destacar que la tasa de desempleo en Japón se situó en 5,0% de la población activa en enero del 2004. Desde el segundo semestre del año 2003 la situación económica mejoró, lo cual condujo a un alza de la demanda de la mano de obra, aunque la situación del empleo es todavía difícil. El número de personas que buscaban un trabajo en

Japón rondaba los tres millones en diciembre, lo cual representa una baja de 310 000 personas en un año.

Una mirada a los índices de desempleo por edad pone de relieve un grave problema: la pérdida de empleos entre trabajadores jóvenes. Por ejemplo, el índice de desempleo para trabajadores de 15 a 24 años de edad en el 2002 era de alrededor del 10%.

Es bien sabido que los factores en los que se sustentó el “milagroso” resurgir de Japón en la posguerra y el rápido crecimiento económico incluían el empleo a largo plazo garantizado por las empresas, el empleo estable, la mano de obra de calidad que proporcionaban los trabajadores japoneses y los sistemas de salarios basados en la antigüedad y los sistemas de formación por parte de las empresas.

Todo esto ha ido cambiando debido a una serie de factores, como son los cambios estructurales en la industria y la recesión económica. Teniendo en cuenta el débil clima empresarial y la intensificación de la competencia internacional, las empresas se están reestructurando en un esfuerzo por aumentar sus ganancias. Están contratando a menos licenciados recién graduados, reduciendo los programas de formación en la empresa y cubriendo las necesidades de mano de obra a través de personal temporal.

Capítulo III

Ha habido una tendencia al aumento de trabajadores a tiempo parcial o **freeters**¹. Los trabajadores **freeters** japoneses en lugar de permanecer en un puesto fijo se mueven con libertad entre distintos trabajos, pero no tienen garantía de la seguridad del empleo ni el derecho a una pensión de jubilación. A los **freeters** actuales se les hace muy difícil encontrar puestos fijos y están en una situación económica que contrasta con los años anteriores al estallido de la burbuja económica. En el 2002 el empleo a tiempo parcial representaba el 25,1% del empleo total en Japón. Además, de todos los empleados a tiempo parcial, el 67,0% eran mujeres. El Libro Blanco sobre el Estilo de Vida Nacional de la Oficina del gabinete para el año 2003 sitúa la cifra de **freeters** en 4,17 millones, una cifra que pone de manifiesto la realidad del desempleo de los jóvenes y expresa gráficamente su gravedad.

El sistema educativo japonés está muy desarrollado. La tasa de alfabetización es del 99%. La educación es gratuita y obligatoria durante nueve años, entre los 6 y los 15 años de edad. Los seis primeros años son de escuela elemental y los siguientes corresponden a la escuela secundaria o superior elemental. Después de este nivel la educación es opcional en instituciones de enseñanza superior privadas o públicas. En el 2002 Japón tenía 23 808 escuelas primarias o elementales, a las que asistían 7 239 000 alumnos con

¹ El término fue acuñado hace una década combinando la palabra inglesa “free” (libre) y la palabra alemana “ arbeiter” (trabajador) y se utiliza

una plantilla de 411 mil profesores. Los dos niveles de secundaria (inferior y superior) contaban con 16 631 escuelas, con 7 792 000 alumnos y 516 mil profesores. Existían además 686 universidades públicas y privadas.

El gobierno japonés, como parte de su estrategia para convertir a Japón en el líder mundial en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, ha estado desarrollando la infraestructura en el sistema educativo para que Internet pueda ser utilizada en las clases de todos los grados en el año fiscal 2005. El número de computadoras para uso educacional por escuela pasó a ser de 11,3 en 1998 a 24,4 en el 2002 en el caso de las escuelas de enseñanza elemental. Para la enseñanza media superior esta cifra pasó de 41,4 a 94,7 en el 2002.

Se debe destacar que en el 2001, el 48% de la población entre 25 y 34 años de edad había recibido educación universitaria, indicador que para el conjunto de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) era de 28%.

En los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), las carreras que reportan la mayor cantidad de graduados universitarios son las de ciencias sociales, leyes y empresariales. El segundo grupo de carreras en cuanto a la cantidad

normalmente en Japón para describir a los trabajadores a tiempo parcial.

Capítulo III

de graduados es el de humanidades, artes y educación. Las ciencias e ingenierías constituyen el tercer grupo. En Japón, las carreras de ciencias sociales, leyes y empresariales agrupaban el mayor número de estudiantes universitarios en el 2001 con un 39,6% del total, seguidas de las ciencias e ingenierías con un 22,2%. En tercer lugar se ubicaban las humanidades con un 16,6%.

En el año 2000 el gasto en instituciones educacionales fue del 4,6% del PIB y fue financiado principalmente por el estado. El gasto proveniente de fuentes públicas fue del 3,5% del PIB, mientras que el gasto de las fuentes privadas representó un 1,2% del PIB.

Las condiciones sanitarias en Japón son unas de las mejores del mundo. La esperanza de vida era en el 2002 de 78,3 años para los hombres y 85,2 años para las mujeres. La alta expectativa de vida se debe sobre todo a la marcada reducción en las tasas de muerte por enfermedades del corazón y enfermedades cerebro vasculares entre las personas de mayor edad, junto a las bajas tasas de mortalidad por cáncer.

Esta tendencia a la longevidad en combinación con la tendencia a la reducción de las tasas de fertilidad está provocando un aumento de las personas de mayor edad en la sociedad japonesa, aumento que también se observa en otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). La tasa de fertilidad

total era en el 2002 de 1,32 nacidos vivos por mujer entre 15 y 49 años.

En Japón ha tenido lugar una marcada y continua reducción de las tasas de mortalidad infantil que se estimaba en 3,3 por cada mil nacidos vivos en el 2003.

En el año 2000, Japón tenía 1,9 médicos por cada mil habitantes, cifra inferior al promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que era de 2,9. Además, entre 1960 y el 2000, este país mostró la más baja tasa de crecimiento en el número de doctores per cápita. Esto se debe a la política seguida por el gobierno con el fin de limitar el crecimiento del número de doctores para restringir la oferta. Esta política se llevó a cabo poniendo estrictos límites a la entrada de estudiantes en las escuelas de medicina.

La tasa de bajo peso al nacer era en el año 2000 la mayor entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con un 8,6% de los nacidos vivos. Esto se debe fundamentalmente al aumento de las tasas de fumadoras entre las mujeres jóvenes y a una marcada tendencia a la maternidad tardía.

Capítulo III

En el 2001 el 85% de los niños estaba inmunizado contra la difteria, la tos ferina y el tétanos (DPT3), el 99% contra la Polio 3 y el 96% contra el Sarampión. Por otro lado, la tasa de prevalencia del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) en adultos (entre 15 y 49 años) era menor que 0,1% en el 2001.

El gasto total en salud fue del 8% del PIB en el 2001, cifra inferior al gasto en Canadá, Estados Unidos y Alemania con cifras de 9,7%, 13,9% y 10,7% respectivamente. Del gasto en salud, la mayor parte es financiada por el Estado: un 77,9% del gasto total correspondía al gasto público.

En cuanto a los servicios de bienestar social, estos establecen cobertura social para personas necesitadas y discapacitadas, de la tercera edad, pensionistas, la infancia y la maternidad. Además, varios sistemas de seguros cubren por completo a la población. En el 2001 las transferencias de seguridad social representaron el 10,3% del PIB.

Otro aspecto importante en la sociedad nipona es que Japón todavía tiene un largo camino por recorrer en cuanto a la igualdad de los sexos: el estereotipo de que el hombre debe trabajar fuera del hogar y la mujer de ama de casa, sigue siendo una realidad. Según el Libro Blanco de la participación Igualitaria de los Géneros de 2003 realizado por el gobierno, aunque el nivel de participación social de

las mujeres japonesas es similar al de muchos países occidentales, sólo el 8,9% llega a un nivel directivo frente al 46% de los Estados Unidos y el 30,5% de Suecia.

En el sector gubernamental, solo un 20,2% de los empleados son mujeres, el nivel mas bajo comparados con otros países. También hay que señalar la gran diferencia de los ingresos por géneros en Japón, donde el 63,8% de las mujeres gana menos de tres millones de yenes anuales (unos 25 400 dólares) un promedio salarial bajo que perciben sólo el 17 % de los hombres japoneses. Todavía hoy las mujeres se encargan de los trabajos del hogar en un 90% de las familias japonesas.

El tema medioambiental también tiene una gran importancia por su influencia directa en la calidad de vida de la población. Japón tiene fuentes limitadas de energía natural tradicional pero igualmente posee un sector industrial en crecimiento y una gran población con uno de los niveles de vida más elevados del planeta. Para lograr el abastecimiento de la energía necesaria, el gobierno ha seguido una agresiva política de energía nuclear. Aún con el desarrollo de la energía nuclear, Japón produce casi el 5% del total de las emisiones de gases con efecto invernadero. El Gobierno ha diseñado estrategias de carácter nacional para enfrentarse a éste y a otros problemas.

Capítulo III

El problema de la contaminación del aire, es muy severo debido a la elevada concentración de zonas urbanas que en el 2001 el 79% de la población era urbana. Las concentraciones de dióxido de azufre han caído significativamente en respuesta a las regulaciones medioambientales, pero los óxidos de nitrógeno, que contribuyen a la lluvia ácida y provocan enfermedades, aún son un problema.

Además, Japón se encuentra entre los países con mayor consumo de pescado. Sus capturas fueron en el 2001 el 5,3% de la captura mundial, contribuyendo con esto al agotamiento de este recurso en Asia y otras regiones.

Finalmente conviene el análisis del Índice de Desarrollo Humano¹ como indicador que resume algunas de las más importantes dimensiones con respecto al bienestar general de la población. En uno de los últimos informes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Japón ocupaba el lugar 9 entre los países de desarrollo humano alto y su índice que era de 0,920 en 1995 pasó a ser de 0,932 en el 2001.

¹ El Índice de Desarrollo Humano es un indicador que combina tres aspectos esenciales del desarrollo humano: longevidad, conocimientos y poder adquisitivo. El indicador de longevidad utilizado es la esperanza de vida al nacer; los conocimientos se miden mediante el índice de alfabetización de adultos y los años de escolaridad de la población; la capacidad de adquirir bienes para satisfacer las necesidades de cada individuo se mide por el PIB per cápita.

En los últimos años después de la explosión de la burbuja económica, la economía nipona se ha caracterizado por una vorágine de precios de activos en caída, crisis bancarias, beneficios empresarios reducidos y aumento de la deuda del estado. Muestra de ello es que a pesar de experimentar un crecimiento el Producto Interno Bruto (PIB) en el primer trimestre del 2004, causado por un incremento de las exportaciones, el consumo privado siguió reducido al igual que la producción.

Estos niveles bajos de consumo y de producción sumado a los elevados precios del petróleo que agudizaron el encarecimiento de las importaciones, y un lento crecimiento de las exportaciones después del primer trimestre del 2004, implicaron una reducción del PIB en el segundo y tercer trimestre del referido año, llegando a ser $-0,2\%$ y $-0,3\%$ respectivamente.

La recuperación tan esperada de la inversión empresarial y el gasto de los consumidores aún no se ha producido totalmente. En sentido general una recuperación significativa de la economía japonesa está sujeta a riesgos de gran envergadura. Los mismos están interrelacionados con algunos factores fundamentales:

- Apreciación adicional del yen

Capítulo III

- Crecimiento mas lento del consumo privado
- Mayor volatilidad de los precios del petróleo
- Desaceleración importante del crecimiento en China en el 2005 (que se había convertido en el primer socio comercial de Japón en 2004, por delante e EEUU).

En el primer factor, aunque sea muy difícil predecir la evolución de los tipos de cambios en el futuro, todo indica que se mantendrá la apreciación del yen con respecto a las demás monedas sobre todo de sus principales socios comerciales (China, EEUU y UE). Si la moneda china sigue sin revaluarse, si el Banco Central Europeo interviene para frenar la apreciación del euro y si el dólar estadounidense sigue debilitándose, influirá fuertemente en la tendencia alcista de la moneda japonesa siendo muy negativo para las exportaciones niponas.

Independientemente de la reducción del ahorro privado en Japón y por ende de su superávit por cuenta corriente y los muy bajos tipos de interés prevalecientes en el país que actúan contrarrestando la apreciación del yen, no son suficientes para mitigar el efecto de los elementos externos mencionados previamente.

El segundo factor que tiene que ver con el consumo privado, se estima que seguirá siendo lento a pesar de la mejor situación del empleo,

pues la tasa de desempleo fue de un 4.7% en el 2004, mejorando con relación a los tres años anteriores al 2004 que estaba en el entorno de 5%. Si los salarios nominales siguen bajos, en este año podría ser menor el consumo privado que en el 2004.

Aquí influye además la constante deflación que no estimula los salarios, ni el empleo, ni la inversión, cayendo en un círculo vicioso.

El tercer punto de la volatilidad de los precios del petróleo, trae un efecto doble a la economía nipona, el primero es directo pues Japón como país de bajo recursos naturales y de una dependencia grande en energía tiene altos gastos en importación de petróleo, incrementándose con los precios astronómicos de la actualidad y el segundo efecto aunque indirecto tiene que ver con el crecimiento económico del resto del mundo pues los altos precios del petróleo para los demás mercados va en detrimento de su desarrollo económico por los altos costos de importación que limitan a los tres principales mercados de exportación de Japón: EEUU, UE y China.

Analizando la recuperación de la economía nipona con todos sus riesgos, cabe señalar algunos cambios de importancia significativa que hace que su economía sea menos vulnerable. En primer lugar, la salud del sistema bancario ha mejorado de manera sustancial. Los préstamos de difícil recuperación se han reducido desde su tope de

Capítulo III

43.2 millones de millones de yenes en marzo del 2002 a 23.8 millones de millones en septiembre de 2004.

En segundo lugar, Japón se ha reorientado estructuralmente con más fuerzas en sus inversiones y sus ventas hacia el Asia Oriental, que sigue siendo la región más dinámica del planeta, sobre todo el comercio con China.

Y en tercer lugar, las empresas japonesas han realizado cambios en su sistema empresarial, reduciendo costos, deudas y manos de obra, permitiéndole mejorar sus beneficios y aumentar sus inversiones.

Pese a la apreciación del yen, el aumento de las exportaciones ha sido sustancial, causado por el acelerado crecimiento de las ventas a Asia Oriental (25,5%), a la UE (21,8%) y a EEUU (9,8%). El aumento de los beneficios vinculados al auge exportador sumado a la reestructuración empresarial ha incidido en el crecimiento de la inversión privada, que ha rondado el 6% en los dos últimos años.

La inversión de capital de abril a junio del 2005 subió un 3.6% en términos reales y estuvo apoyado por un fuerte crecimiento en el sector de la construcción, las siderúrgicas y el sector químico.

Las exportaciones mejoraron un 2.9%, mientras que las importaciones aumentaron un 1.5%. El gasto individual que aporta el 55% del PIB nipón subió un 0.6% en el trimestre de abril a junio.

Después de las reformas de Koizumi y de los acontecimientos en la evolución de la economía nipona durante los últimos años, analizaremos su evolución en el 2006 y las perspectivas para los próximos años con el nuevo primer ministro Shinzo Abe.

Los bancos japoneses son actualmente menos vulnerables y están en mejores condiciones para apoyar la actividad económica. En esta mejoría han influido principalmente dos aspectos, el **primer aspecto** es la reestructuración de las empresas y la reactivación económica del país en sentido general y el **segundo aspecto** los esfuerzos desplegados para intensificar la supervisión bancaria, siendo esencial para sanear el sistema bancario.

En este sentido se plantea que las empresas son más sólidas pues han reducido los costos y la capacidad no utilizada, destinando sus ganancias a reducir el endeudamiento.¹

¹ Daniel Citrin y Alexander Wolfson, “Vuelve Japón”, Finanzas & Desarrollo, junio 2006

Capítulo III

Se pueden resumir la eficiencia de las empresas en cuatro puntos fundamentales:

- 1- **Los balances de las empresas son más favorables:** Se ha hecho un gran esfuerzo para reducir la carga de la deuda dando buenos resultados sobre todo en las empresas medianas y grandes. La deuda nominal de las empresas ha bajado 125 billones de yenes desde 1996 y las razones deuda/ventas se sitúan nuevamente en los promedios observados antes de la burbuja en el sector de las manufacturas, registrándose fuertes disminuciones en el resto de la economía.

- 2- **Las utilidades han aumentado:** La reducción de la mano de obra y otros costos, el retiro de productores y proveedores ineficientes y la fuerte demanda de los últimos años, las utilidades de las empresas han ido en auge, independientemente de su tamaño. La razón utilidades/ventas se sitúa en los niveles máximos de fines de los años ochenta, tanto en el sector de las manufacturas como en otros sectores.

- 3- **El exceso de capacidad se ha reducido:** Desde mediado de los años noventa la reestructuración de las empresas ha incluido recortes de inversiones nuevas para reducir el exceso de capacidad. Ello permitió eliminar el exceso de capital fijo y a

partir del 2005 la utilización de la capacidad se situaba una vez más en los niveles medios de 1980-89.

- 4- **Los costos de la mano de obra se han ajustado:** Las medidas de las empresas para deshacerse del exceso de mano de obra también han sido fructíferas. Tras recurrir inicialmente a estrategias más convencionales, como reducir la contratación y las horas extraordinarias, las empresas han optado por despedir trabajadores, reemplazando trabajadores a tiempo completo por supuestos a tiempo parciales y contratos de duración determinada.

A tono con lo planteado anteriormente el paulatino crecimiento de la inversión que va desde el 2003, a favorecido la situación laboral con nuevos empleos y los aumentos salariales a partir del año 2005, pues la oferta de empleo se sitúa en niveles sin precedentes y actualmente el empleo a tiempo completo aumenta más rápidamente que el tiempo parcial.

Todas estas **tendencias positivas** son cada vez más palpables para el pueblo japonés y los inversionistas internacionales. También en la bolsa de valores se reflejan estas tendencias favorables pues las cotizaciones bursátiles se han duplicado con creces comparado sobre todo con los mínimos registrados en el 2003, pues los bienes raíces

Capítulo III

después de tocar fondo han empezado a aumentar y la confianza de los consumidores empieza a incrementarse.

Hay que señalar que pese a la deflación persistente que ha existido durante estos últimos años ya a finales del 2005 la inflación de los precios al consumidor empezó a resurgir nuevamente.

La economía nipona tuvo un buen comienzo en el 2006 mostrando un crecimiento en sentido general, pues este comportamiento estuvo impulsado por fuertes inversiones de capital que aumentaron en un 13,9% en el primer trimestre con respecto al igual periodo del 2005, el segundo mayor crecimiento de esta magnitud desde el año 1990; además del incremento del gasto personal en 0,5% y un crecimiento significativo de las exportaciones.

Los bancos nipones han mejorado su habilidad de controlar el riesgo del crédito evaluando el valor justo de los recursos del préstamo y estableciendo sistemas de dirección de riesgo más sofisticados; así como el uso de innovaciones tecnológicas financieras para fortalecer sus lazos con las compañías de finanzas y empresas.

A finales del año 2005, la cantidad de préstamos no recuperables de los principales bancos se hallaba entre 1,2% y 3,0%, reduciéndose frente al 8% que existía a principios del 2002 y la situación de los bancos regionales también daban ciertas muestras de mejoría. Al no

tener tanta necesidad de constituir reservas para cubrir activos en riesgo o préstamos incobrables, los bancos han recuperado su rentabilidad, aunque sigue siendo baja a escala internacional.

En el año fiscal 2005, que comprende entre el 1 de abril de 2005 y el 31 de marzo de 2006, los seis grandes grupos bancarios japoneses registraron beneficios récord disminuyendo notablemente su lista de créditos incobrables, finalizando el año fiscal entre 0,9% y 2,6% de préstamos morosos.

Los beneficios consolidados netos de los seis gigantes bancos japoneses ascendieron a 3,12 billones de yenes (27,857 millones de dólares), una cifra 4,3 veces mayor que la del pasado año fiscal. Estas ganancias se la atribuyeron a la gran subida de sus acciones en los mercados bursátiles.

Es bueno señalar que pese a la cantidad de medidas tomadas durante estos años el problema de los préstamos incobrables todavía no se ha solucionado completamente; no obstante, desde 2004 el país empezó a mostrar signos de recuperación gracias a un incremento significativo de las exportaciones y en el 2005 la economía comenzó a tener un crecimiento sostenido apoyado por un despertar de la demanda interna.

Capítulo III

El producto interno bruto del segundo trimestre del 2006 superó las expectativas previstas pues pasó de un 0,8% planificado a un 1,0% en la realidad, debido fundamentalmente, al aumento de los inventarios de materias primas.

La tasa de desempleo, en julio del 2006 fue de 4,1% inferior a igual período de año anterior (4,4%) con lo que se percibe que las compañías siguen necesitando mano de obra para mantener aumentos de producción en la recuperación económica que está experimentando el país.

En septiembre del 2006, el superávit comercial de Japón se incrementó en 2,4% con respecto a igual mes del año anterior, debido fundamentalmente a un mayor intercambio comercial con sus principales socios China y Estados Unidos

Las exportaciones de septiembre del presente año ascendieron en 10,9% comparadas con septiembre del año previo, gracias a la sólida demanda internacional de autos y componentes electrónicos de Japón. Mientras, que las importaciones crecieron en 12,5% debido a que los precios de importación del petróleo, aunque disminuyeron algo en el mes, siguieron inflando la cuenta de las compras externas japonesas.

También hay que destacar que la confianza empresarial de las principales compañías manufactureras de Japón, medidas por el índice Tankan ha tenido una tendencia al alza en lo que va de año, incrementándose en el tercer trimestre hasta los 24 puntos; dando muestras de la confianza existente en la recuperación económica del país.

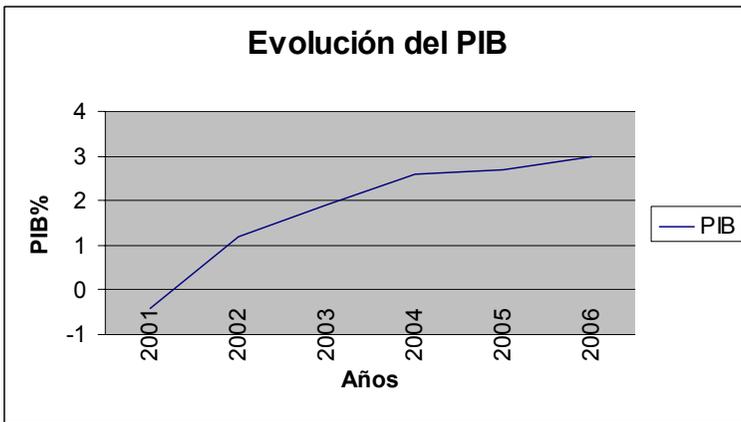
En julio del 2006 el Banco de Japón elevó los tipos de interés por primera vez en seis años, sobre la base de una expansión económica firme y precios en alza, subiendo la tasa de interés a 0,25 por ciento, desde niveles en torno al cero por ciento. El Banco de Japón ajustará los tipos de interés en forma gradual y en incrementos pequeños dependiendo de la evolución de los precios y la economía.

Posteriormente en la reunión del 31 de octubre el Banco de Japón decidió, por unanimidad, mantener el tipo de interés de referencia en 0,25% tal y como esperaban el mercado y muchos analistas.

En octubre el yen tuvo una ligera apreciación de 0,9% al pasar de 118,03 yenes por dólar el primer día del mes a 117,61 yenes por dólar al finalizar el mismo. Ya al cierre de noviembre del 2006 la cotización era de 117,51 yenes por dólar.

Capítulo III

El PIB japonés creció en el tercer trimestre del 2006 solamente un 0,2% frente al 0,5% de lo estimado ya que la demanda privada se contrajo por primera vez en siete trimestres.



Como se puede apreciar en el gráfico anterior, la evolución del crecimiento del PIB nipón desde el 2001 ha ido en aumento de forma gradual, se espera que al concluir el 2006, este crecimiento se mantenga.

Otro aspecto importante es el total de reservas internacionales, en septiembre alcanzó los 881 273 millones de dólares, al crecer en 2

525 millones con respecto al mes anterior. Pero al cierre de noviembre del 2006 alcanzó los \$ 896 949 millones de dólares.

Es de señalar que las reservas niponas, después de varios años siendo las mayores del mundo, ocupan ahora el segundo lugar a nivel global superadas por las chinas, que alcanzaron la cifra simbólica de un billón de dólares.

El nuevo Primer ministro Shinzo Abe y la futura evolución económica de Japón

El 26 de septiembre del 2006, fue elegido como Primer ministro de Japón **Shinzo Abe** de 52 años de edad, llegando al poder como presidente del Partido Liberal Demócrata.

Es el primer jefe del gobierno nacido después de la segunda guerra mundial, y el más joven de todo el período posbélico. Este cambio de gobierno se efectúa en una coyuntura económica favorable que continúa en fase de recuperación gracias a la fortaleza de las **exportaciones** y la **demanda interna**, siendo el mejor contexto económico en más de quince años en Japón.

Capítulo III

Abe, representa una generación ajena a las vivencias directas de la guerra y por otro la maduración de un proceso de derechización del sistema político nipón y de tendencias nacionalistas.

Recibió el apoyo de su predecesor Junichiro Koizumi para reemplazarlo y se ha declarado **continuador de la agenda de reforma estructural** iniciada por este, existen elementos que los diferencian que distinguirán el curso y destino del nuevo jefe de gobierno.

Aunque se propone dar continuidad a las líneas principales de la reforma económica estructural defendidas por Koizumi, buscará corregir las consecuencias sociales de esta como las crecientes diferencias entre ricos y pobres. Un ejemplo de ello es su muy publicitado proyecto de establecer un sistema que canalice la concesión de una “segunda oportunidad” a los que han fracasado en un empleo determinado o al frente de una empresa.

En su discurso inaugural en el Parlamento el 29 de septiembre, Abe explicitó las prioridades fundamentales en las que su gobierno se concentraría:

- Otorgar alta prioridad al recorte de los gastos públicos para reconstruir las finanzas estatales antes de considerar alzas de impuestos.

- Establecer un límite a la emisión de bonos del gobierno de no más de 30 billones de yenes para el año fiscal 2007.
- Instrumentar planes para revitalizar las economías locales y proveer con “segundas oportunidades” a personas en desventajas con el objetivo de minimizar la brecha entre ricos y pobres.
- Lograr la aprobación de una reforma educativa que permita la enseñanza del “patriotismo” en las escuelas.
- Revivir las virtudes tradicionales de Japón y los valores familiares.
- Hacer de Japón una “nación bella” llena de confianza y orgullo.
- Mejorar las relaciones con China y Corea del Sur

Las perspectivas económicas a corto plazo son muy favorables y según el FMI, la tasa de crecimiento del PIB real podría alcanzar un 3% en 2006 y más de 2% en el 2007. No obstante cabe preguntarse si este pronóstico es resultado de las reformas.

Capítulo III

No obstante la mejoría se hace notar tras las presiones reglamentarias para que los bancos solventasen sus balances. La mejora del sector financiero ha ayudado a fomentar la revitalización del sector empresarial y viceversa.

Además se ha fomentado la eficiencia de la asignación de los recursos ya que actualmente los gerentes tienen mayor capacidad para basar sus decisiones en consideraciones de precio y calidad. De todas formas persisten rigideces estructurales que frenan el crecimiento.

Gracias a la recuperación de la demanda doméstica impulsada por el fortalecimiento del mercado de trabajo, la expansión de los empleos a tiempo completo por primera vez en 7 años y al positivo incremento de los salarios, se estima que el actual año 2006 tendrá un cierre muy favorable y crecerá su economía con seguridad. Sin embargo el déficit fiscal y la deuda pública se mantendrán a un nivel elevado.

Con miras al futuro falta mucho por hacer y hay que reforzar las medidas en los siguientes puntos:

- 1- Mejorar la utilización de la mano de obra.
- 2- Incrementar la competencia de los mercados de productos
- 3- Liberalizar el sector agropecuario
- 4- Fomentar la inversión extranjera directa

- 5- Reducir la elevada deuda pública y déficit fiscal.
- 6- Resolver el problema del envejecimiento poblacional.

A corto plazo las perspectivas económicas son favorables pero el principal reto es cómo mantener un fuerte crecimiento auto sostenido ante la presión demográfica, pues la población japonesa está envejeciendo rápidamente y la tasa de natalidad es muy inferior a la reposición. La población en edad de trabajar viene reduciéndose desde el año 2000 y la tasa de dependencia de ancianos (la proporción de la población activa de al menos 65 años) es la más alta de los países industriales.

Por una parte una población en contracción puede mantener su nivel de vida con una tasa de crecimiento global más baja, pero por la otra se requiere una sólida tasa de crecimiento del ingreso per cápita para financiar el aumento de los gastos de jubilación y de atención de la salud atribuible al envejecimiento demográfico.

Dada la contracción de la fuerza laboral, el crecimiento per cápita dependerá de la medida en que pueda incrementarse la productividad aprovechando mejor los recursos y los avances tecnológicos.

Otro aspecto de gran importancia en la recuperación económica es que la situación financiera se está normalizando gradualmente, pues

Capítulo III

a la vez que la deflación se está reduciendo la política monetaria irá reajustándose a las condiciones cambiantes del mercado. En la primera etapa, el sistema bancario mantendrá las tasas de interés en cero pero mas adelante con la evolución prevista de los precios, es muy probable que la tasa de interés suba gradualmente.

También durante muchos años el gran déficit fiscal que ha sufrido Japón ha obligado a tomar medidas de saneamiento fiscal para frenar el aumento de la deuda pública y crear margen para sufragar los gastos del envejecimiento de la población. Ya que la deuda neta del sector público asciende a casi un 100% del PIB, es muy posible que la precaria situación fiscal frene la recuperación prevista.

Hasta el momento las medidas que se han tomado se han centrado en recortar gastos especialmente en infraestructura innecesaria, pero en los próximos años habrá que centrar la atención en el ingreso y en la posibilidad de elevar el impuesto sobre el consumo, pues la tasa de Japón es la más baja con respecto a otros países industriales que también gravan el consumo.

Según algunos analistas, otras de las medidas que se tendrán que aplicar están las de incrementar las primas para hacer frente al fuerte aumento proyectado del gasto en seguridad social y atención de la salud que suponiendo que se mantengan las tendencias actuales y pese a las recientes reformas de pensiones, el gasto en seguridad

social alcanzará un 20% del PIB en el año 2025, frente a 16% del PIB en el año 2005. También durante ese periodo el gasto en atención de la salud se duplicará.¹

En cuanto al sector bancario, los principales bancos han generado utilidades considerables en los últimos años. Un aumento de la rentabilidad permitirá a los bancos rembolsar las inyecciones de capital público y fortalecer su base de capital. A corto plazo, aunque el aumento de las tasas de interés debería elevar las utilidades al incrementar los márgenes de tasa de interés, la clave para proteger la solidez del sector financiero y evitar problemas es dejar de conceder créditos exigiendo garantías excesivas. En febrero del 2006 tras ocho años de disminución ininterrumpida, la tasa de crecimiento del crédito se volvió finalmente positiva.

Por último un factor importante en la recuperación de Japón y para su futuro es el desenvolvimiento del sector empresarial en la reducción de sus deudas y ampliando sus operaciones en la integración mundial trasladando parte de la producción a China y Asia sudoriental.

¹ Daniel Citrin y Alexander Wolfson, “Vuelve Japón”, *Finanzas & Desarrollo*, junio 2006

3.7 Principales acciones económicas tomadas por el Gobierno Nipón en el período 1990 – 2006.

- Lanzamiento de las “nuevas medidas económicas integrales”:
 - 13,2 millones de millones de yenes dirigidos a inversiones públicas adicionales, en abril de 1993.
 - 6 millones de millones de yenes dirigidos a empresas, en octubre de 1993.
 - El Banco de Japón rebajó la tasa de descuento oficial por séptima vez consecutiva al 1,75%, en el mes de octubre de 1993.
 - 15 000 millones de yenes destinados a inversiones públicas en febrero de 1994.
 - Reducción de impuestos por un valor de 6,2 millones de millones de yenes en febrero de 1994.
 - Medidas contra el alza del yen en abril de 1995 que alcanzó el record de 79,75 yenes / dólar.

- Once paquetes de estímulo fiscal, (**aumento del gasto público**, incluido el gasto armamentista y reducciones de impuestos) por casi 5 millones de millones de dólares, cifra superior al PIB nipón: 4 millones de millones de dólares aproximadamente.

- Aplicación de la **política de interés cero** en febrero de 1999 dirigida principalmente ha disminuir la deflación.

- Cierre de entidades insolventes.

- Ha financiado la fusión de toda una serie de bancos e instituciones con problemas financieros.

- Apoyo al mercado laboral para estimular la creación de empleos, con subsidios a las compañías que conformen nuevas capacidades de trabajo. (koizumi jun.2003)

- Reducción de Ministerios, agencias y funcionarios de la administración central. (**Hashimoto 1998**)

- Aplicación del **Big Bang japonés** con la reforma de la Ley de Divisas. (Hashimoto 1998).

• **Las reformas estructurales de enfoque predominante neoliberal. de koizumi** (2001-2003)

- Privatización de corporaciones públicas (Corporación Publica de Autopistas de Japón, Corporación Publica de Viviendas y Urbanización y Corporación Pública del Petróleo)
- Privatización del sistema postal del país (correo y telecomunicaciones).
- Privatización del sistema de salud.
- Reducción del gasto público
- Reducción considerable del impuesto a las grandes empresas y no al consumidor.
- En junio del 2003 el FMI entregó a Japón una lista de drásticas medidas para que el Gobierno acelerara sus reformas, subir los impuestos y recortar los gastos para controlar su inmensa carga de deuda.

Principales prioridades fundamentales en la que el Primer ministro Shinzo Abe se concentrará: (2006-2007)

- Otorgar alta prioridad al recorte de los gastos públicos para reconstruir las finanzas estatales antes de considerar alzas de impuestos.
- Establecer un límite a la emisión de bonos del gobierno de no más de 30 billones de yenes para el año fiscal 2007.
- Instrumentar planes para revitalizar las economías locales y proveer con “segundas oportunidades” a personas en desventajas con el objetivo de minimizar la brecha entre ricos y pobres.
- Lograr la aprobación de una reforma educativa que permita la enseñanza del “patriotismo” en las escuelas.
- Revivir las virtudes tradicionales de Japón y los valores familiares.
- Hacer de Japón una “nación bella” llena de confianza y orgullo.
- Mejorar las relaciones con China y Corea del Sur

Conclusiones

“Japón, la segunda economía capitalista del mundo, en mas de una década de crisis económica permanente, no ha logrado salir de la recesión, a pesar de las medidas

1. Las numerosas medidas fiscales, con el enorme **gasto público** no ha logrado sacar al país de la recesión porque las empresas sobre endeudadas y con una enorme capacidad instalada excedente no pueden aumentar sus inversiones. En esta misma dirección las **reducciones impositivas** no han logrado aumentar el consumo privado porque las familias no han podido aumentar sus ingresos efectivos como consecuencia de la generalizada caída de los ingresos de los asalariados (por el aumento del desempleo y la reducción de los salarios. **La deuda pública que pudo ser en alguna época Keynesiana “solución” y no “problema”. Hoy es demasiado grave, para no ser uno de los problemas cardinales a resolver.**
2. La rebaja de la tasa de interés a cero no ha logrado su objetivo porque los bancos no tienen a quien darle préstamos ya que el país está lleno de empresas endeudadas y son demasiado débiles para invertir con visión de futuro.

3. Las políticas de corte neoliberal de Koizumi que dan impulso a la ley del libre mercado, privatizando importantes corporaciones públicas y reduciendo al máximo el gasto público lejos de solucionar el problema lo agudiza ya que implica menos beneficio social, mayor desempleo, marginabilidad, y descontento de la población.
4. Los políticos son electos sobre la base de que van a cambiar las cosas y luego la corrupción, la falta de iniciativas, la demora en dar respuesta a los problemas económicos - sociales, ha traído como consecuencia una inestabilidad política llevando aparejado la pérdida de confianza del pueblo en el Gobierno.
5. En algunos periodos se aprecia síntomas de discreta recuperación, pero se mantienen las características fundamentales de la crisis.
6. El modelo de desarrollo económico japonés está sufriendo algunos cambios, reapareciendo la **“corriente anti keynesiana”** con la reforma estructural llevada por Koizumi, además el salario por antigüedad y el empleo vitalicio que integraban las joyas de la gerencia japonesa, prácticamente se han perdido.
7. Japón después de haber vivido un período envidiable de altas tasas de crecimiento económico, enfrenta un proceso largo de desaceleración económica en los finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. **Algunos economistas coinciden que Japón se ha convertido “En el gran fracaso de la macroeconomía**

moderna". Pero evidentemente no será la última potencia económica que pase por ese proceso. El camino del desarrollo hacia una "economía del conocimiento", sobre la base de la Tecnología de la información, puede ser válido, siempre que no se acuda a vieja receta de la llamada "**austeridad**", que conduce a un mercado nacional muy restringido, sobre la base del desempleo, el crecimiento del sector informal, los bajos salarios, un bajo presupuesto para sanidad, la educación, la vivienda, en fin, la seguridad social.

8. Sin lugar a dudas, en un futuro mediano tendremos que profundizar en los cambios que se están operando en la economía japonesa con el objetivo de salir de la recesión. La vida ha demostrado la gran capacidad que tiene la economía nipona para adaptarse a las exigencias actuales y salir victoriosos en la aguda competencia que rige en la era de la globalización.
9. Los bancos japoneses son actualmente menos vulnerables y están en mejores condiciones para apoyar la actividad económica. En febrero del 2006 tras 8 años de disminución ininterrumpida, la tasa de crecimiento del crédito se volvió finalmente positiva. En esta mejoría han influido principalmente dos aspectos, el primer aspecto es la reestructuración de las empresas y la reactivación económica del país en sentido general y el segundo aspecto los esfuerzos desplegados para intensificar

- la supervisión bancaria, siendo esencial para sanear el sistema bancario.
10. Según el gobierno, no se han registrado caídas continuadas de los precios, ni existen riesgos potenciales para que descendan; no obstante, todavía es prematuro declarar que la deflación ha finalizado pues existen riesgos procedentes del exterior, como los síntomas de desaceleración de la economía estadounidense y los efectos del encarecimiento del petróleo, que podrían reducir el ritmo de la economía nipona.
 11. El nuevo primer ministro de Japón Shinzo Abe, con fama de conservador y nacionalista, pretende seguir el camino de Koizumi en cuanto a la continuidad de las reformas pero se centrará en corregir las consecuencias sociales de esta como las crecientes diferencias entre ricos y pobres. Un ejemplo de ello es su muy publicitado proyecto de establecer un sistema que canalice la concesión de una “segunda oportunidad” a los que han fracasado en un empleo determinado o al frente de una empresa.
 12. Por ser la segunda economía a nivel mundial un crecimiento económico sostenido de Japón reportaría ventajas muy importantes para el resto de los países, ya que ayudaría a equilibrar la expansión internacional y a reducir los actuales desequilibrios mundiales en cuenta corriente.
Japón se encuentra en mejores condiciones para acabar de salir del largo túnel de la recesión, gracias a las mejoras descritas

Conclusiones

anteriormente, pues se estima según muchos expertos que el crecimiento sea mucho mayor en la próxima década.

13. El estudio del capitalismo monopolista de Estado japonés y su sistema empresarial ofrece gran interés científico, pero deben evitarse los enfoques apologéticos, los cuales abundan en la literatura occidental. Estos lo presentan con frecuencia como un sistema dado, sin su verdadero entorno histórico muy contradictorio; este análisis es imprescindible para explicar su surgimiento, desarrollo y tendencia futura. Al mismo tiempo, se deben valorar aquellos aportes que conducen a un mayor desarrollo de la competencia tecnológica – aportes muy valiosos de la experiencia nipona -, los cuales podemos poner al servicio de nuestra sociedad.
14. En las actuales condiciones de globalización económica resulta muy necesario a todo economista conocer la experiencia de como Japón logró sus cambios estructurales en la posguerra y como pretende lograrlos hoy en el siglo XXI.

Referencias Bibliográficas

- Arias Marrero, Adelaida, Joaquín Fernández Núñez, Magaly León Segura, Ernesto Molina Molina, Olga Pérez Soto e Idalia Romero Lamorú: "La organización empresarial japonesa y sus aspectos compatibles con la reestructuración empresarial en Cuba", Facultad de Economía de la Universidad de La Habana División de Estudios Japoneses del CEAO, La Habana, 1995.
- AFP "Las principales cifras de las previsiones económicas de la OCDE" 26/11/2003, Paris
- Aquino, Carlos, "El Sistema Financiero Japonés y su Reestructuración", Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, diciembre de 1997. Lima, Perú.
- Beinstein, Jorge: "La Larga Crisis de la Economía Global", Ediciones Corregidor, Buenos Aires, Argentina, 1999.
- Cámara de Comercio de la República de Cuba: "Guía para la exportación a Japón", La Habana, febrero de 1984.
- Casoni, Jim y Brook, David, "EU a punto de requerir un ajuste económico como los del tercer mundo", Mundo, México D.F, 4/11/03 Internet.
- Castro, Fidel, "Palabras pronunciadas en el Segundo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del poder Popular en la VI Legislatura", 23/12/03. Periódico Granma.

Referencias Bibliográficas

- Cervera, Manuel, "Globalización Japonesa: Lecciones para América Latina". Siglo XXI Editores, s.a de c.v. 1996
- CIA (Central Intelligence Agency). 2003. "The World Factbook", (Tomado de Internet)

- Colectivo de Autores: "La dirección estratégica de la empresa. Un enfoque innovador del management "s/d.

- Cuadernos de Japón, no.2, Japón, Echo Inc., Tokio, 1989, vol. 1; no. 1, 1991, vol. IV; no. 1, 1992, Vol. V; no.2, 1992, Vol. IV; no. 2, 1993, Vol. V; no.1, 1995, Vol. VII; no. 2, 1995, Vol. VIII; no.1, invierno de 1996, Vol. IX; no. 2, primavera de 1996; no. 3, verano de 1996, Vol. IX; no. 4, otoño de 1997, Vol. X; no. 1, invierno de 1998, Vol. XI; no. 3, verano de 1998, Vol. XI; no. 3, 1999, Vol. XII; no. 1, 2001, Vol. XIV; no. 1, 2002, Vol. XV; no. 2, 2002, Vol. XV; no. 3, 2002, Vol. XV; no. 4, 2003, Vol. XV.

- Cutts, Robert L., " Capitalism in Japan: Cartels and Keiretsu", Harvard Business Review, julio-agosto, 1992

- EFE, " EEUU crecerá un 3% este año y un 4,5% en el 2004, según los economistas del país", Estrella Digital, 25/11/03, Internet

- Fernández Joaquín y Ernesto Molina: "La organización empresarial japonesa como escuela en el campo de la teoría económica y el papel del Estado japonés en el desarrollo del capitalismo", CEAQ, La Habana, 1996.

- Fernández Joaquín e Idalia Romero: "El empresario socialista. Esencia, contenido y forma como objeto de estudio de la Economía Política" en Revista El Economista, no. 8, marzo de 1989, Vol. IV.

- FMI: “World Economic Outlook,” Washington Mayo 1997
- FMI: “Perspectivas de la Economía Mundial,” Washington, Mayo 1996
- Halley Porter. 1996. “Summary of Developments in Electronic Commerce in Japan,” Heio Business School, Kokuryo Laboratory (Tomado de Internet)
- “Human resources for science and technology. The asian region”, National Science Foundation, NSF 93-303, Washington, 1993
- Ishikawa, Kaoru: ¿Qué es el control total de calidad?, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, diciembre de 1997.
- Jiménez Lapetra, Rubén, “El yen y el euro se deprecian con fuerza frente al dólar ante la intervención de Japón”, Expansión.com, 10/12/03, Internet.
- Kakuchi, Suvendrini. 2003. InterPress Service, 26/08/03. (Tomado de Internet)
- Kennedy, Paúl: “Auge y Caída de las Grandes Potencias,” Plaza & james, Barcelona, 1991.
- Maddison Angus, “La Economía Mundial, 1820-1992. Análisis y Estadísticas,” perspectivas OCDE, PARÍS, 1997.
- Marx Karl: “El capital”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Marchini, Genevieve, “Reforma y crisis del sistema financiero japonés: Enseñanzas para México”, Revista de Comercio Exterior, Vol.48, núm.2, febrero de 1998.

Referencias Bibliográficas

- Masaaki, Inai: Kaizen. “La clave de la ventaja competitiva japonesa”, Compañía Editorial Continental, S. A. De C. V., Ciudad México, 1989.
- Michihiro, Sindo: “Gerencia japonesa en el capitalismo japonés” (conferencia), Evento Internacional Cuba-Japón, 5-7 de septiembre de 1994.
- Miyashita, Kenichi y David Rusel, “ *Keiretsu*. Insiden the Hidden Japanese conglomerates”, Nueva York, McGraw Hill, 1994
- MPHPT (Ministry of Public Management, Home Affairs, Post and Telecommunications). 2002a. Whitepaper 2002.
[http://www.johotsusintokei.soumu.go.jp/whitepaper/eng/WP2002/200whitepaper.pdf.](http://www.johotsusintokei.soumu.go.jp/whitepaper/eng/WP2002/200whitepaper.pdf)]
 - ___ “Survey of Research and Development 2002.”
[\[http://www.stat.go.jp/english/data/kagaku/1531.htm\]](http://www.stat.go.jp/english/data/kagaku/1531.htm)
 - ___ “IT Staticas of Japan,” Edit. Statistical Research and Training Institute. [\[http://www.stat.go.jp/english/data/it/index.htm\]](http://www.stat.go.jp/english/data/it/index.htm)
 - ___ “Japan statical Yearbook 2003”
[\[http://wwwwww.stat.go.jp/English/data/nenkan/1431-20.htm\]](http://wwwwww.stat.go.jp/English/data/nenkan/1431-20.htm)
- OECD, Economic Outlook, 1997-1999
- OECD (Organization for Economic Co-operation and Development).2000. *OECD in Figures. Statistics on the Member Countries*, (Tomado de Internet).
 - _____. 2002. *Employment Outlook 2002*.
[\[http://www.oecd.org/data_oecd/36/50/17652699.pdf\]](http://www.oecd.org/data_oecd/36/50/17652699.pdf)
 - _____. 2003a. *OECD Science, Technology and Industry Scoreboard*. (Tomado de Internet)
 - _____.2003b. *abour Force Statistics*.
[\[www.oecd.org/topicstatsportal/\]](http://www.oecd.org/topicstatsportal/)

- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2002. *Informe sobre el Empleo en el Mundo 2001, La Vida en el Trabajo en la Economía de la Información*, Ginebra.
- OMC (Organización Mundial del Comercio). 2001. *Estadísticas del Comercio Internacional*. (Tomado de Internet).
_____. 2002. *Informe Anual de la OMC*. (Tomado de Internet)
- Opciones, Semanario Financiero, Comercial y Turístico de Cuba, La Habana, 9 de febrero de 1997; 16 de febrero de 1997; 30 de marzo de 1997; 27 de abril 1997; 4 de mayo de 1997; 8 de marzo de 1998; 18 de enero de 1998; 8 de febrero de 1998; 19 de julio de 1998; 16 de agosto de 1998; 23 de agosto de 1998; y 13 de diciembre de 1998.
- Ouchi, William: *Teoría Z*, Fondo Educativo Interamericano, Ciudad México, 1982.
- PNUD, 2000: *Informe sobre el Desarrollo Humano 2000*, New Cork
- Reuters, “ FMI asegura que economía mundial mejora” 18/09/03
- Reuters, “ Ha terminado el estancamiento global: OCDE”, París, 26/11/2003
- Rodríguez, Ernesché: *La economía de burbuja en Japón*. Editorial Ciencia Sociales, 1999.
- Shima, Toshio y Toshiaki Tokunaga: *Economía próspera y trabajadores pobres, el caso de Japón*, CEAO, La Habana s/f.

Referencias Bibliográficas

- Shonberger, Rochard J. Técnicas japonesas de fabricación, D.F. Limusa, Ciudad México, 1987.

- **Suda Kazuhiro. 2001. *Broadband Access in Japan: Implications for the Future Universal Network, Economic & Social Research Institute. (Tomado de Internet)***

Sobre la serie *Desarrollo y Conflicto*

Máster Otto F. von Feigenblatt, Editor de la serie.

La serie *Desarrollo y Conflicto* es publicada por la revista académica *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences* en cooperación con la Universidad Internacional de Humanidades y Ciencias Sociales (San José, Costa Rica). La meta de este proyecto es promover la exploración de la relación entre el desarrollo y el conflicto y también servir como medio de difusión para perspectivas marginadas. Aparte de lo previo, la serie también pretende ayudar a formar una comunidad epistémica alternativa de académicos y profesionales. Algunos de los valores de la comunidad epistémica que se pretende establecer son los siguientes: acceso igualitario a los resultados de la investigación académica, la democratización del proceso de publicación, y una apertura a paradigmas y perspectivas alternativas.

Una de las formas en que la serie *Desarrollo y Conflicto* pretende ayudar en la formación de una comunidad epistémica alternativa y por medio de la difusión de todas nuestras publicaciones sin costo alguno en las ediciones electrónicas. Ediciones impresas también están disponibles por un pequeño costo. Los ingresos de las ventas de las ediciones impresas de nuestras publicaciones son usadas para cubrir los costos de publicación de nuevos proyectos de académicos con necesidad de ayuda financiera. El conflicto y el desarrollo son probablemente las dos preocupaciones principales de la población y los líderes de los países en vías de desarrollo y por lo tanto esta serie se ha concentrado en su exploración.

En resumen, la serie *Desarrollo y Conflicto* de la Universidad Internacional de Humanidades y Ciencias Sociales complementa a nuestras otras publicaciones y promueve el cambio a un modelo de publicación basado en "acceso abierto". Esperamos que nuestros lectores compartan estas publicaciones con sus colegas y estudiantes y que propongan nuevos estudios y proyectos.